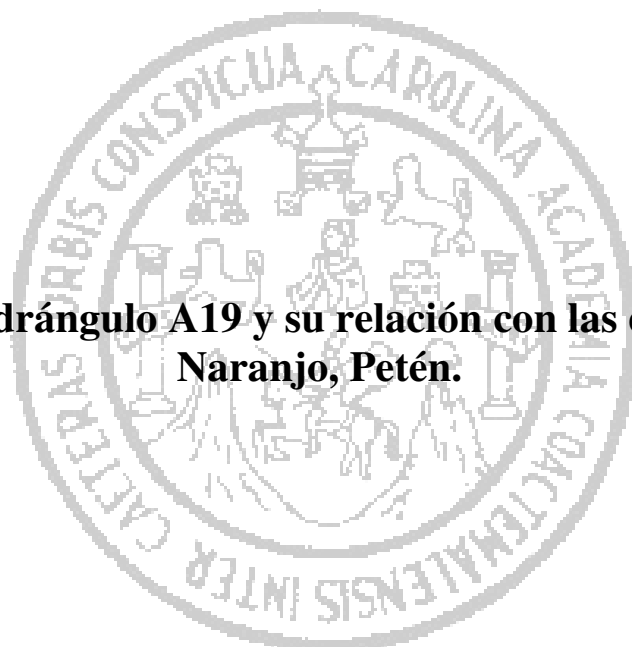


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

**El Cuadrángulo A19 y su relación con las elites de
Naranjo, Petén.**



TESIS

Presentada por:

DANIEL EDUARDO AQUINO LARA

Previo a conferírsele el grado académico de

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., Abril de 2006

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
SECRETARIO: Dr. Carlos Enrique Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
Secretario: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes
Vocal I: Lic. Carlos René García Escobar
Vocal II: Licda. Marlen Judith Garnica Vanegas
Vocal III: Lic. Julio Galicia Díaz
Vocal IV: Est. Marcos Orlando Moreno Hernández
Vocal V: Est. Tanya Isabel del Rocío García Monzón

COMITÉ DE TESIS

Licda. Vilma Fialko Coxemans
Lic. Ervin Salvador López
Licda. Laura Lucía Gámez

A:
mis abuelos y mi madre
que desde algún sitio del universo guían y protegen mis pasos

A:
mi padre
que día a día estimula mi carrera,
recordándome que es mejor dar que recibir

A:
mis hermanos
que me brindan el apoyo en momentos de flaqueza

A:
mi esposa
quien constantemente me inculca la cualidad de perseverar

A:
todos los verdaderos investigadores
que a pesar de la adversidad, continúan hasta alcanzar la meta

La presente investigación no hubiese sido posible sin el apoyo de personas e instituciones a quines expreso mi sincero agradecimiento:

Al equipo técnico del *Proyecto Protección de Sitios Arqueológicos en Petén*, por acompañarme en el despertar de mi carrera científica, aportando valiosas ideas y el apoyo más sincero en los momentos difíciles del quehacer arqueológico. Extiendo el agradecimiento al *Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala*, quien a través de la *Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural*, con el apoyo financiero del *Kreditanstalt für Wiederaufbau*, han hecho posible éste proyecto.

En especial quiero agradecer a la *Licda. Vilma Fialko* por orientar mis primeros pasos arqueológicos como Asesora Científica de Naranjo y por su valiosa asesoría, al *Lic. Salvador López* por sus comentarios y sugerencias, a la *Licda. Laura Gámez* por el incalculable apoyo durante las temporadas de campo, así como por las amenas e interminables tertulias, a la *Dra. Véronique Breuil-Martínez* por la sincera amistad y apoyo, así como por la generosa revisión del presente trabajo. A todos ellos, gracias por contribuir a lo largo de la presente investigación.

Agradezco también al Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia, en especial al *Lic. Haroldo Rodas* y a la *Licda. Lesbia Ortiz*, Coordinadores del IIHAA, quienes me permitieron realizar parte de la presente investigación mientras me desempeñaba como Auxiliar de Investigación en el año 2003.

Gracias a la *Escuela de Historia, sus autoridades y catedráticos*.

Finalmente, quiero agradecer a familiares y amigos por todo su apoyo, muchas gracias.

Los criterios vertidos
en la presente tesis son
responsabilidad exclusiva
del autor.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	01
--------------------	----

CAPITULO I

1. LAS TIERRAS BAJAS CENTRALES	
1.1. LOCALIZACIÓN Y MEDIO AMBIENTE	05
Las Tierras Bajas Centrales	05
1.2. HISTORIA Y DESARROLLO CULTURAL DE LOS MAYAS	09
1.3. ARQUITECTURA Y URBANISMO	13
Técnicas constructivas	13
El problema de la función	15
Los grupos de patio	17
Los grupos de palacio	19
Los Cuadrángulos	19

CAPITULO II

1. ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA	
1.1. ORGANIZACIÓN REGIONAL Y LAS ENTIDADES POLÍTICAS	21
Evidencia Epigráfica	23
Evidencia Arqueológica	25
1.2. LA ORGANIZACIÓN LOCAL	27
La estratificación social	27
El poder político maya	28
Identificando a la elite	31
Relaciones de parentesco	32
Estatus y rol	32

CAPITULO III

1. ARQUEOLOGÍA DEL NORESTE DE PETÉN	
1.1. NARANJO, UN CENTRO URBANO MAYOR	35
Antecedentes	37
Historia y ocupación del sitio	38
1.2. PATRÓN DE ASENTAMIENTO REGIONAL	40
1.3. RELACIONES REGIONALES DE NARANJO.....	42
Tikal/Dos Pilas	42
Yaxha/Topoxte	43
Caracol	46
Xunantunich	46
Ucanal	46

CAPITULO IV

1. EL CUADRÁNGULO A19	
1.1. REGISTRO DE SAQUEOS Y EXCAVACIÓN COMPLEMENTARIA.....	47
1.2. DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA	48
El Cuadrángulo A19	48
Estructura A19	51
Estructura A19-1	51

Estructura A19-2	54
Estructura A22	54
Estructura A23	57
Estructura A29	58
Estructura A24	59
Estructura A25	60
Estructura A25-1	60
Estructura A25-2	61
Estructura A26	63

CAPÍTULO V

1. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

1.1. TIPOLOGÍA DE BANCAS, DEFINIENDO LA FUNCIÓN	67
Tipo I: función social	68
Tipo II: función habitacional	68
Tipo III: función ceremonial privada	69
1.2. EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA, ANÁLISIS DIACRÓNICO.....	70
Evidencia Tepeu I inicial, primera versión arquitectónica	71
Evidencia Tepeu I tardía, segunda versión arquitectónica	72
Evidencia Tepeu II temprana, tercera versión arquitectónica	73
Evidencia Tepeu II tardía, cuarta versión arquitectónica	75
Evidencia Tepeu III, ocupación Clásico Terminal	76
1.3. OTROS CUADRÁNGULOS DE LA REGIÓN, ANÁLISIS	
SINCRÓNICO	80
Machaquila	80
El Chal	81
La Blanca	81
La Joyanca.....	82
Quirigua	82

CONCLUSIONES GENERALES	85
------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	88
--------------------	----

ANEXOS

1. ESTRATIGRAFÍA DE EXCAVACIONES

2. ANÁLISIS CERÁMICO PRELIMINAR

INDICE DE TABLAS

Tabla 01. Secuencias Cerámicas de las Tierras Bajas Centrales	09
Tabla 02. Cerámica por contexto arquitectónico, MAYAPAN	16
Tabla 03. Los Cuadrángulos de las Tierras Bajas Mayas	20
Tabla 04. Territorios políticos determinados Epigráficamente	25
Tabla 05. Densidad poblacional en las Tierras Bajas Mayas	26
Tabla 06. Relaciones regionales de Naranja, evidencia epigráfica	44
Tabla 07. Fechas compartidas entre Naranja y Caracol	46
Tabla 08. Tipología de bancas, El Cuadrángulo A19	67
Tabla 09. Algunos Cuadrángulos: una comparación morfológica y funcional	83

INDICE DE FIGURAS

Figura 01. Área Maya, Subzonas Culturales de las Tierras Bajas	06
Figura 02. Sistema de calzadas locales, Caracol	13
Figura 03. Conjuntos arquitectónicos maya clásicos	18
Figura 04. Organización política regional maya	24
Figura 05. Epicentro Urbano de Naranja	34
Figura 06. Estela 24 de Naranja	43
Figura 07. Planta arquitectónica, El Cuadrángulo A19	47
Figura 08. Secciones estratigráficas, El Cuadrángulo A19	49
Figura 09. Planta de saqueos y excavaciones, El Cuadrángulo A19	50
Figura 10. Perfil Este de saqueo, Estr. A19-1, Op. 21F	52
Figura 11. Perfil Este de saqueo, Estr. A22, Op. 21A Subop. 1	55
Figura 12. Perfiles de saqueo, Estr. A22, Op. 21A Subop. 3	56
Figura 13. Muros de fachadas Norte y Oeste, Estr. A23	57
Figura 14. NRML-004, NRML-005, piedra de moler, Op. 21 Subop. 10	58
Figura 15. NRMC-007, Vaso Tinaja Rojo, Op. 21B Subop. 3 Lote 5	58
Figura 16. Perfil Sur de saqueo, Estr. A24, Op. 21C Subop. 1	59
Figura 17. Sondeo estratigráfico esquina Suroeste, El Cuadrángulo A19	60
Figura 18. Perfiles de excavación, Estr. A25, Op. 21D	61
Figura 19. Sondeos estratigráficos, El Cuadrángulo A19	62
Figura 20. Cámara central, Estr. A26, Op. 21E	64
Figura 21. Cámara central, Estr. A26, Op. 21E	65
Figura 22. Tipología de bancas, El Cuadrángulo A19	66
Figura 23. Materiales especiales Estr. A19-1, Op. 21F Subop. 1	70
Figura 24. Primera versión arquitectónica restitución digital (600 – 650 dC)	71
Figura 25. Segunda versión arquitectónica restitución digital (650 – 700 dC)	72
Figura 26. Tercera versión arquitectónica restitución digital (700 – 800 dC)	73
Figura 27. Materiales especiales Estr. A24, Op. 21C	74
Figura 28. Cuarta versión arquitectónica restitución digital (800 dC)	76
Figura 29. NREM-006, estandarte circular liso	77
Figura 30. Materiales culturales Tepeu III, El Cuadrángulo A19	78
Figura 31. Materiales culturales Tepeu III, El Cuadrángulo A19	79
Figura 32. Otros Cuadrángulos de las Tierras Bajas Mayas	84

INTRODUCCIÓN

A 20 km de la ciudad de Melchor de Mencos, en el Noreste de Petén, los restos de un importante asentamiento prehispánico envuelto por la selva y conocido actualmente como Naranjo, fueron descubiertos en 1905, dándolos a conocer al mundo haciendo especial énfasis en el urbanismo, arquitectura y monumentos erigidos en la antigüedad (Maler 1908).

La ciudad de Naranjo constituye la capital de una de las más significativas entidades políticas de las Tierras Bajas Centrales durante el Clásico Tardío, fue el hogar de una notable dinastía gobernante, que sostuvo trascendentales relaciones regionales, de carácter diplomático y bélico, formó parte importante en las rutas de intercambio a larga distancia y mantuvo una constante lucha por ejercer un dominio absoluto en la región.

El epicentro urbano de Naranjo, alcanzó su conformación final durante el Clásico Tardío y está formado por 112 edificios mayores que desempeñaron funciones ceremoniales, administrativas y residenciales, que se distribuyen sobre 1.5 km². Sin embargo, los orígenes de Naranjo se remontan hasta el Preclásico Medio y luego de una ocupación continua de 14 siglos, la ciudad es abandonada durante el Clásico Terminal (Fialko 2005a). A lo largo del asentamiento es posible identificar siete acrópolis triádicas de diversas dimensiones, dos calzadas internas, dos juegos de pelota, un complejo de conmemoración astronómica y un sinnúmero de conjuntos palaciegos, distribuidos principalmente en el centro y oeste de la ciudad.

Hasta la fecha se conoce un total de 2 altares y 44 estelas esculpidas, que registran diversos acontecimientos políticos del periodo Clásico, relacionados con las épocas de mayor complejidad social y desarrollo cultural en la región (Graham 1975, 1977, 1980, Fialko et al. 2002, 2003, Fialko 2005a)

La evidencia arqueológica y epigráfica ha permitido reconocer la importancia de Naranjo en la composición sociopolítica regional de las Tierras Bajas Centrales, principalmente identificada durante el siglo VIII dC. Dada la categoría de la ciudad, evidente en los restos culturales registrados, el sitio arqueológico Naranjo fue declarado Monumento Nacional Prehispánico desde 1931 (IGN 1981), actualmente forma parte del Parque Nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo. Por desgracia el Epicentro Urbano ha sido víctima de una depredación sistemática, que arrasó con la mayoría de los monumentos esculpidos y sobrepasa los 2000 m³ de excavación ilícita (Fialko *et. al.* 2002, 2003, 2004). La primera fase de investigación

arqueológica en Naranjo inició en el año 2002 y continua hasta el presente; limitándose a la acción de salvamento, en el cual se efectúa el registro de la evidencia cultural revelada por las depredaciones, con el propósito de conocer los procesos sociopolíticos y culturales, así como determinar la secuencia arquitectónica de las estructuras perpetradas.

Empleando una metodología diseñada para registrar los rasgos arquitectónicos expuestos por excavaciones ilícitas y recuperar la evidencia material que nos permita elaborar un marco de referencia estratigráfico, el presente estudio se ha orientado para comprobar o refutar la siguiente hipótesis:

“La organización sociopolítica de la Civilización Maya, hacia el Clásico Tardío, presenta irrefutable evidencia de complejidad, con estratos definidos por el estatus y rol de cada grupo social. La *Elite Gobernante* cuenta con dos niveles estratificados conocidos como élites mayores y menores, diferenciados por el papel que desempeñan dentro del complejo sistema sociopolítico. La élite mayor cuenta con el respaldo de un estrato inferior dentro del cual, parientes relativamente lejanos desempeñan labores de burócratas, artesanos, comerciantes, guerreros y representantes del gobierno, que a pesar de tener acceso a una posición privilegiada dentro de la sociedad, no puede alcanzar el poder absoluto (Aoyama 2003a, Ashmore 1988, Braswell 1998, Sanders 1992, Chase y Chase 1992)

Durante la época prehispánica se ha identificado una gran complejidad sociopolítica, la cual en las Tierras Bajas Centrales alcanzó su mayor apogeo hacia el periodo Clásico Tardío, aunque es posible que las raíces del complejo sistema gubernativo se remonten hasta el Preclásico. Evidencia material que revela la presencia de elites menores se encuentra dentro del Centro Urbano Mayor de Naranjo, así como en asentamientos ubicados en toda el Área Maya como Copán (Webster 1992), Caracol (A. Chase 1992), Xunantunich (Braswell 1998) y Quiriguá (Ashmore 1988).

A través del estudio de la evidencia material como la distribución espacial, morfología arquitectónica y función de las estructuras, así como el contexto urbano de El Cuadrángulo A19 es posible identificar la presencia de elites menores que ocuparon conjuntos determinados en el Epicentro de Naranjo. El Cuadrángulo A19 está conformado por siete estructuras que delimitan un patio interior y se encuentra asociado con la Plaza Oeste y la Acrópolis Central, evidencia la alta la complejidad social que sobrepasa la idea de dos grupos sociales y fue utilizado por un linaje importante de Naranjo, que formaba parte de la elite menor durante los siglos VIII y IX dC.

Durante dicho periodo, El Cuadrángulo A19 evoluciona hasta convertirse en un conjunto de carácter privado, para llevar a cabo actividades administrativas como la recepción de visitantes importantes y delegaciones de otras entidades políticas, audiencias, recepción y almacenaje de tributo; compartiendo espacios residenciales del linaje que lo ocupó. Aunque cuenta con áreas rituales de índole privada y semiprivada, no constituye ésta actividad la principal función del conjunto.”

La arqueología es una ciencia social que estudia las formas de organización humana y sus transformaciones a través del tiempo, por lo cual constituye la herramienta más completa para dar respuesta a las interrogantes fundamentales de la presente investigación: ¿De qué manera se organizaron las elites clásicas mayas en Naranjo? y ¿Cuál es su correspondencia con la evidencia material?

Dentro de los diversos grupos arquitectónicos que conforman el epicentro urbano de Naranjo, obedeciendo a variables como la composición interna y la ubicación del conjunto

respecto del resto del asentamiento, El Cuadrángulo A19 fue seleccionado como una muestra indicativa de los rangos medios de la sociedad clásica maya, con el fin de comparar los resultados en un marco de referencia local y regional, con el propósito de reflejar el ordenamiento sociopolítico e ilustrar de mejor manera la organización interna de los distintos grupos sociales de la época.

El presente estudio fue diseñado con el objetivo de identificar los procesos sociopolíticos y culturales de Naranja durante el Clásico Tardío analizando la evidencia material de El Cuadrángulo A19, lo que nos permitirá determinar el nivel de complejidad social y la función de cada estrato de la población. A nivel específico se pretende definir la morfología arquitectónica, distribución espacial y la secuencia constructiva del conjunto, analizando las distintas áreas de actividad y modificaciones arquitectónicas, así como su correspondencia con el cambio de uso del espacio.

Los datos obtenidos a lo largo de la presente investigación, con el fin de enriquecer el conocimiento de la organización sociopolítica de Naranja, así como de las Tierras Bajas Centrales, han sido analizados haciendo énfasis en el estudio de carácter diacrónico, sin descartar las connotaciones sincrónicas evidentes en las variables de contextos arqueológicos.

El contenido de la presente investigación ha sido estructurado en cinco capítulos. El primero incluye un marco de referencia espacial y temporal, así como una breve síntesis del desarrollo de la Civilización Maya de las Tierras Bajas Centrales, incluyendo temas inherentes al estudio como: tipología arquitectónica, urbanismo, técnicas constructivas, formatos de cuadrángulos y técnicas para determinar la función de las áreas arqueológicas.

A lo largo del segundo capítulo se analizan aspectos sociopolíticos de la organización regional y local, así como la importancia de la estratificación social, el parentesco, estatus y rol, al interior de las entidades políticas, incluyendo tanto la evidencia epigráfica como la evidencia arqueológica disponible en el ámbito científico, que permita la identificación de la elite relacionada a los cuadrángulos. Considerando que la evidencia sociopolítica maya clásica refleja una organización social estratificada, conformada en niveles establecidos por factores sociales como herencia, matrimonio y rango, el registro arqueológico constituye una abundante fuente de evidencia material, que nos permite identificar el grupo social al cual pertenecieron y refleja su contexto sociopolítico. Considerando que para interpretar la estructura política jerárquica, es necesario alcanzar el reconocimiento de los distintos niveles sociales, dentro de los cuales, las elites tienen una directa relevancia en lo social, político y económico de cualquier sociedad. En la presente investigación se consideró fundamental identificar aspectos

relevantes relacionados con la presencia de elites menores en Naranjo, con el fin de determinar la continuidad de la estructura jerárquica social reconocida en otras ciudades clásicas mayas de la región.

Con el fin de presentar las determinantes contextuales del estudio, en el tercer capítulo se incluye una descripción detallada del Epicentro Urbano de Naranjo, se analiza el patrón de asentamiento del Noreste de Petén y las relaciones regionales sostenidas por la elite dinástica con otras ciudades mayas. También se incluyen los antecedentes de investigación arqueológica que han permitido conocer de manera parcial la historia de la ciudad y de sus habitantes.

El cuarto capítulo por su parte, presenta los resultados monográficos del rescate arqueológico realizado en El Cuadrángulo A19, haciendo énfasis en la descripción arquitectónica de cada una de las estructuras que lo integran, así como en la evolución constructiva y ocupacional del conjunto.

Finalmente, el quinto capítulo contiene la discusión de los resultados de la investigación, enfatizando las variables temporales y funcionales de las áreas de actividad, las estructuras y el conjunto. Diversos elementos como los rasgos arquitectónicos, el material cerámico, las herramientas líticas y el resto del inventario material han sido utilizados para determinar áreas específicas de actividad y brindar un detallado segmento de la historia de Naranjo. De la misma manera, el análisis monográfico ha sido elevado a nivel sincrónico, comparando la morfología arquitectónica, la época de estudio y la funcionalidad de El Cuadrángulo A19 con conjuntos similares, reportados en diversos asentamientos mayas clásicos de las Tierras Bajas, con el fin de reconocer la presencia de algún patrón cultural relacionado con dicha tipología arquitectónica.

El presente estudio no tiene la intención de determinar la Organización Social de las Tierras Bajas durante el clásico maya, sino de identificar a los ocupantes de El Cuadrángulo A19 y el papel que desarrollaron dentro de la organización social de Naranjo, con el fin de contribuir en la incansable búsqueda por conocer la historia prehispánica guatemalteca y así aportar un grano de arena más, en la construcción de la identidad nacional.

CAPITULO I

1. LAS TIERRAS BAJAS CENTRALES

1.1 LOCALIZACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

Científicamente se ha atribuido un importante sector del territorio cultural mesoamericano a la Civilización Maya, que comprende el extremo sureste de México, Guatemala, Belice, el oeste de Honduras y el occidente de El Salvador, dicha región cultural ha sido determinada por la distribución de los antiguos asentamientos de la civilización maya, así como por la ubicación de los pueblos que hablan lenguas derivadas del mismo tronco lingüístico (Andrews 1977:9, Hammond y Ashmore 1981:20, Thompson 1975). [fig. 1]

A través de factores medio ambientales como la altitud, precipitación pluvial, humedad relativa, hidrología y soporte de la tierra, el área Maya ha sido dividida para su estudio en Tierras Bajas, Tierras Altas y Costa Sur, aunque por medio de factores antrópicos, cada territorio presenta distintas subregiones culturales (Coe 1966, Sanders 1973, Hammond y Ashmore 1981).

Las Tierras Bajas Mayas constituyen una vasta región que ocupa la zona norte del Área Maya, que ecológicamente se pueden subdividir en: las Tierras Bajas del Norte, conformadas por la península de Yucatán, mientras que El Petén se conoce como las Tierras Bajas del Sur. De acuerdo a arquitectura, escultura y cerámica fechados alrededor del año 700 dC, once subregiones culturales han sido definidas en las Tierras Bajas Mayas durante el Clásico Tardío, (Hammond y Ashmore 1981:28), entre las cuales se encuentra *la zona central*, equivalente al Noreste de Petén, contexto histórico, sociopolítico y cultural del presente estudio. [fig. 1]

Las Tierras Bajas Centrales Mayas

Según Thompson (1975:74), éstas conforman una región baja de suelo calizo que no alcanza más de 215 m SNM, aunque, estudios más recientes han determinado que geológicamente, el territorio se caracteriza por una serie elevaciones irregulares en sentido Este Oeste, compuestas por el fondo marino Mesozoico y sedimentos continentales: pizarra Triásica y caliza Cretácica y Jurásica, que van de los 100 a los 300 metros SNM (Ford 1981:33), alcanzando los 1100 metros SNM en la cordillera del Sureste de Petén, conocida como las montañas Mayas, que constituyen una importante fuente de materiales ígneos y metamórficos, entre los que destaca el granito, utilizado para elaborar instrumentos de molienda (Laporte y Mejía 2005:10).

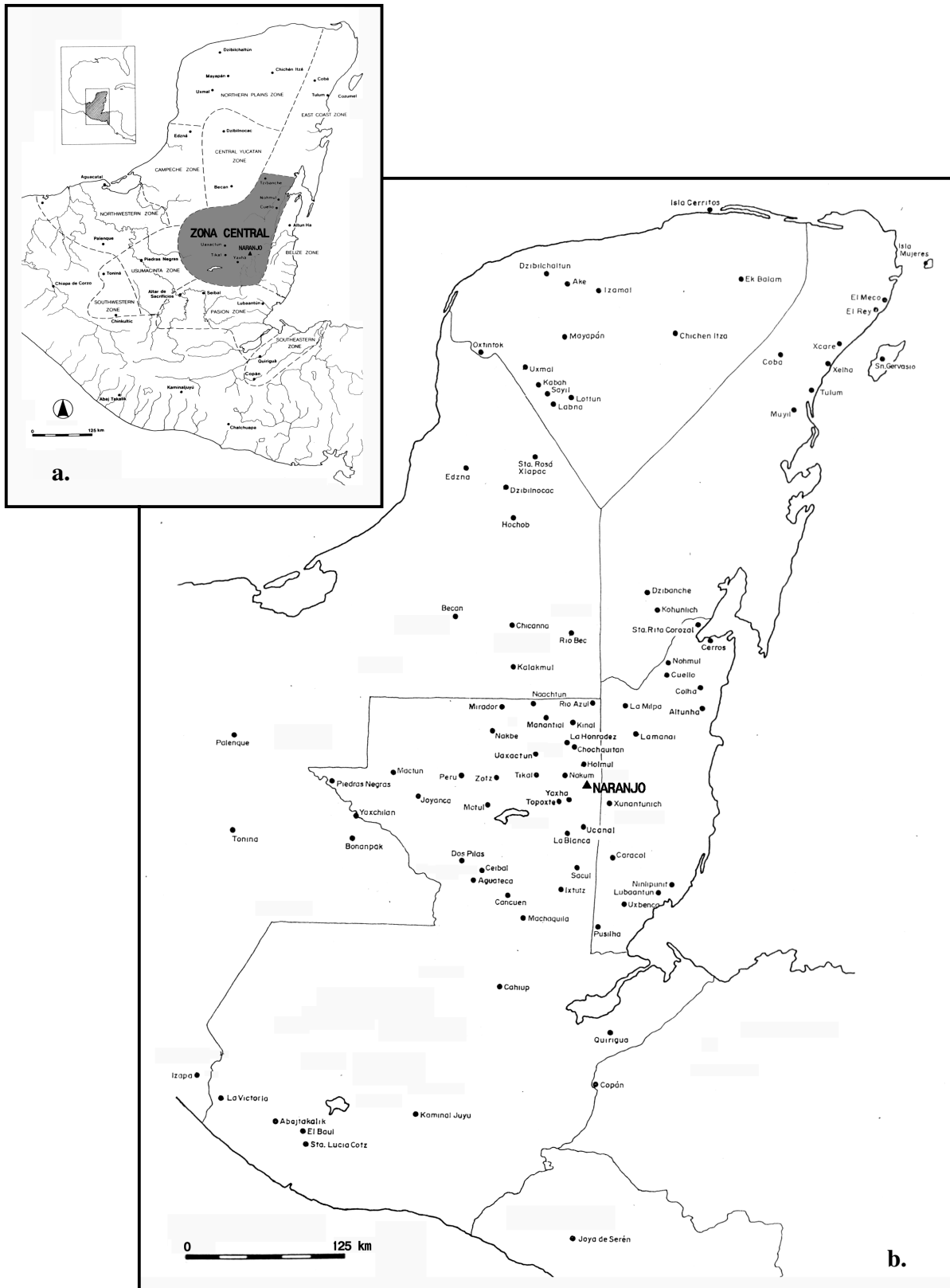


Figura 1. Mapa del Área Maya.

a. Subzonas Culturales ca. 700 dC. (Hammond y Ashmore 1981:21).

b. Distribución de los principales sitios arqueológicos mayas (Archivo PRONAT).

Una de las principales características las Tierras Bajas Centrales es la presencia de una franja de depresiones en sentido Este-Oeste que coinciden con los 17° de latitud Norte, en donde se encuentran unos 14 lagos, que dividen El Petén en las zonas Norte y Sur (Simmons *et al.* 1959, D. Rice y Puleston 1981:122, D. Rice 1993:15).

Hidrológicamente, la selva da paso a territorios periódicamente inundables, conocidos localmente como *bajos*, mientras que el resto de la zona Norte está caracterizada por un buen drenaje subterráneo, siendo el río San Pedro Mártir el único medio de drenado perenne aunque se encuentra una considerable cantidad de arroyos menores y nacimientos de agua. La zona Sur presenta un drenaje de superficie más visible, incluyendo los ríos Machaquilá, Mopán, Pasión, Subín y Usumacinta, que seguramente funcionaron como corredores de comunicación cultural (Thompson 1975:74, Andrews 1977:9, Rice y Puleston 1981:122, Hammond 1981:157).

El clima cálido húmedo es predominante en el área, alcanzando los 40°C, con un invierno benigno y una humedad relativa del 78% (CONAP-DGPCyN 2003:7). La época lluviosa corresponde al periodo entre agosto y enero, registrando un promedio de 160 días anuales y alrededor de 2000 mm de precipitación pluvial (INSIVUMEH 1988), sin embargo no existe una gran cantidad de ríos, debido al sistema de drenaje subterráneo que está bien desarrollado en una capa de roca caliza por naturaleza soluble (CONAP 1999:7).

El bosque tropical ha contribuido a la ilusión de un medio ambiente homogéneo (Rice y Puleston 1981:122), alrededor de 40 años atrás, se consideraba que todo el territorio estaba cubierto por una *espesa selva pluviosa* (Thompson 1975:74), aunque actualmente se ha determinado que el área corresponde al Bioma Selva Tropical Húmeda, con vegetación predominante de hoja ancha poco intervenida, amenazada por depredadores, cazadores y traficantes, así como por el rápido desplazamiento de la frontera agrícola (CONAP 1999).

El área cuenta con una considerable cantidad de colinas entre zonas periódicamente inundables, que permiten dividir el terreno en tres zonas: *serranía*, *bajos* y *cauces de ríos o arroyos*, que determinan las tres comunidades vegetales registradas, *Bosque Alto*, *Bosque Bajo* y *Humedales* respectivamente (Ford 1981). Los sistemas de humedal (zonas húmedas internas) que se encuentran en el área son los ríos y arroyos permanentes y estacionales, lagunas, lagunetas y aguadas, pantanos permanentes y estacionales, con una vegetación muy diversa (CONAP-DGPCyN 2003:8).

El Bosque Bajo está dominado por pastos y juncos, predominando las asociaciones de tinales características de los pantanos o *bajos*, que alcanzan hasta 1m de profundidad en época

de lluvia. En el área se encuentran: Bajo La Pimienta, Bajo La Pita, Bajo La Justa y Bajo Santa Fe. También son abundantes las gramíneas y palmeras, entre las que se encuentran el escobo (*Cryosophila argentea*), guano (*Sabal mexicana*), corozo (*Oribygnia cohune*), bayal (*Desmoncus ferox*), xate (*Chamaedorea elegans*) y jade (*Chamaedorea oblongata*). También se han registrado algunas especies forestales como ramonales (*Brosimum alicastrum*) y pimientos (*Pimenta dioca*), chicozapote (*Manilkara achras*), caoba (*Swietenia macrophylla*) y algunos ejemplares de cedro (*Cedrela mexicana*) (Ford 1981, Fialko *et al.* 1999).

El ecosistema del Bosque Alto se caracteriza por la erosión de rocas calcáreas, con colinas anchas y redondas, acentuadas por profundas depresiones erosionadas. Existe en estas áreas una alta proporción de bosque alto con poco sotobosque, mientras que el drenaje superficial es bueno, por lo que no se registran inundaciones a lo largo del año (CONAP 1999:11) Las especies arbóreas dominantes en este bosque son tempizque (*Sideroxylon sp.*), palo sol (*Cupania prisca*), ramón (*Brosimum alicastrum*), guarumo (*Cecropia peltata*), cuero de sapo (*Trichilia havanencis*), quina (*Cinchona affinalis* var. *ledgeriana*), chaltecoco (*Caesalpinia velutina*), cedrillo (*Guarea sp.*), guaya (*Talisia olivaeformis*), malerio (*Aspidosperma magalocarpon*), pucté (*Bucida buceras*), manchiche (*Lonchocarpus castilloi*) y santa maría (*Pluchea odorata*), entre otras (Escobar 1995).

De acuerdo a la fauna, la región pertenece a la Provincia Íctica denominada Usumacinta, identificando hasta la fecha 22 especies (Ríos 1993). La herpetofauna también es variada, contando con 22 especies de serpientes, 14 de anfibios, 19 de lagartijas, 3 de tortugas y una de cocodrilos (*Crochodylus moreletii*), registrando un total de 45 especies de reptiles que representan el 25% de las reportadas para Guatemala (Dix y Dix 1992).

Por su parte la avifauna cuenta con especies residentes y migratorias, reportando 5 especies de martín pescador (*Alcedinidae*), 22 de zambullidor (*Podicipedidae*), 10 de garzas (*Ardeidae*), egretas (*Egretta alba*) y cigüeñas, incluyendo el jaribú (*Jabirú mycteria*). También se ven aves de rapiña como el gavilán caracolero (*Rostrhamus sociabilis*) y el halcón murcielaguero (*Falco ruficularis*). También se han registrado vistosas aves como tucanes (*Ramphastidae*), motmots (*Momotidae*), trogones (*Trogonidae*), cardenales (*Fringillidae*), loros (*Psittacidae*), pavos ocelados (*Agriocharis ocellata*), pajuiles (*Crax rubra*), cojolititas (*Penelope purpurascens*), palomas (*Comubidae*) y codornices (*Phasianidae*) (CONAP 1999:12).

Según Juan Alberto López (1996), se estima que en el área que ocupa el Parque Nacional Yaxhá, Nakúm, Naranjo, existen alrededor de 150 especies mamíferas, aunque se han confirmado únicamente 40 de ellas, entre las cuales se encuentra una importante población de

monos aulladores (*Alouatta pigra*) y araña (*Ateles geoffroyi*), felinos como jaguar (*Pantera onca*), puma (*Felis concolor*) y tapir (*Tapirus bairdii*), armadillo (*Dasyús novemcinctus*), tepezcuintle (*Agouti paca*), coche de monte (*Tayassu tajacu*) y venado hitzizil (*Mazama americana*). Por su parte, los murciélagos y roedores son los más numerosos y representan alrededor del 30% de todas las especies de mamíferos presentes.

1.2 HISTORIA Y DESARROLLO CULTURAL DE LOS MAYAS.

La secuencia cultural maya se ha definido gracias a complejos estudios de interpretación de evidencia material recuperada por los diversos proyectos arqueológicos. El aspecto temporal utilizado en ésta ocasión, ha sido establecido dentro de la secuencia cronológica de la cerámica de Uaxactún, precisada por Robert Smith (1955:106) hace medio siglo, y que a pesar de ser antigua, aun se considera generalmente válida y ha servido de base en una gran cantidad de trabajos realizados en las Tierras Bajas Centrales, en sitios como Tikal (Culbert 1973), Ceibal (Sabloff 1975), Altar de Sacrificios (Adams 1971) y cuenca Yaxha-Sacnab (Hermes 2000), encontrándose en proceso la secuencia cronológica y cerámica de Naranjo. [tabla 1]

	PERIODOS	HORIZONTE	Uaxactún	Tikal	Ceibal	Altar de Sacrificios	Cuenca Yaxha-Sacnab	
dC./ 1600								
1500	Posclásico Medio							
1400							Isla	
1300	Posclásico Temprano			?				
1200				Caban				
1100				?				
1000							Tolobojo	
900	Clásico Terminal	Tepeu III	Tepeu III	Eznab	Bayal	Jimba		
800						Boca		
700	Clásico Tardío	Tepeu II	Tepeu II	Imix	Tepejilote	Pasión	Ixbach	
600		Tepeu I	Tepeu I	Ik		Chixoy	Ucutz	
500					<i>hiatus</i>	Veremos	Tsutsuy	
400	Clásico Temprano	Tzakol	Tzakol	Manik	Junco	Ayn		
300							Agua Verde	
200	Proto-Clásico			Cimi		Salinas		
100		Chicanel	Chicanel		Cantutse	Plancha	Kuxtin	
0	Preclásico Tardío							Cauac
100								Chuen
200								
300	Preclásico Medio	Mamom	Mamom	Tzec	Escoba	San Félix	Yancotil	
400								
500								
600					Eb			
700						Real	Xe	Ah Pam
800								
900								
aC./ 1000								

Fuente: Smith 1955, Culbert 1973, Sabloff 1975, Adams 1971, Hermes 2000.

Elaboración personal.

El surgimiento, desarrollo y establecimiento de la Civilización Maya se debe enfáticamente a factores económicos y de adaptación, que se ven condicionados directamente por la cantidad, calidad y manejo de los recursos disponibles en el medio ambiente, al igual que en otros ejemplos de sociedades complejas tempranas.

Económicamente se ha identificado el control sobre los recursos y el intercambio, como el factor principal dentro del proceso que permite alcanzar la complejidad social, dando origen a grupos dominantes que manejan la distribución de los recursos y que al mismo tiempo controlan el ejercicio de importación y redistribución de productos alóctonos (Rathje 1971:275). Dentro de la dinámica cultural de los antiguos mayas, se ha considerado que el comercio constituyó uno de los principales factores en el desarrollo de la sociedad, debido al intercambio ideológico implícito, que genera y perpetúa la civilización (Willey 1971:100).

La ocupación cultural más temprana de las Tierras Bajas Centrales se registra hacia el Preclásico Medio (800-300 a.C.), asociada con la cerámica Xe de Altar de Sacrificios y Ceibal, así como el complejo Eb, presente en Tikal (Adams 1971, Sabloff 1975, Culbert 1973). [tabla 1] Varios estudios han determinado la presencia de importantes centros de poder hacia el Preclásico Tardío (Laporte y Fialko 1995, Demarest *et al.* 1984, Fialko 2005), aunque es durante el Clásico Temprano cuando se consolidan las primeras capitales regionales en las Tierras Bajas Centrales, identificados por asentamientos que incluyen complejos ceremoniales y arquitectura monumental, entre los que se encuentran Tikal (Coe 1965a, Laporte y Fialko 1995) y Río Azul (Adams 1987), así como otros no tan grandes, pero con arquitectura pública como Uaxactún (Ricketson y Ricketson 1937). Epigráficamente se han reconocido sitios importantes como Tikal, El Perú, Río Azul, Yaxha, Xultun y Bejucal, quienes contaban con su propio Glifo Emblema (Culbert 1991a:130).

Luego de una evolución cultural, económica y sociopolítica que abarcó alrededor de quince siglos, la Civilización Maya alcanzó el periodo Clásico Tardío, época que ha sido considerada como su máximo apogeo, durante la cual se hizo más patente la estratificación social (Sanders 1981:369), al mismo tiempo que las ciencias y las artes fueron desarrolladas a su punto más elevado (Willey y Shimkin 1977:461, Webster 1992:138, Martin y Grube 2000:9). Una gran cantidad de datos registrados arqueológica, epigráfica e iconográficamente corresponden al Clásico Tardío, que aseguran la existencia de grandes sitios e importantes gobernantes, principal característica de la dinámica sociopolítica de la época (Culbert 1991a:129, Marcus 1993:139), entidades políticas como Tikal y Calakmul, controlaban extensos territorios. [Tabla 4] Como una muestra de la complejidad social y política de la

época, es necesario comprender que la gran mayoría de los monumentos conocidos corresponden a éste periodo, conteniendo textos que conmemoran los acontecimientos políticos y dinásticos de las *elites reales* (Martin y Grube 2000), así como una rica iconografía que ilustra la compleja cosmovisión maya clásica (Schele 1998).

El Clásico Tardío se caracteriza por diversos factores sociales y culturales, entre los cuales es posible mencionar una importante explosión demográfica generalizada en las Tierras Bajas Centrales (Sanders 1981:357, Willey 1981:400, Fialko 1997:254), periodo durante el cual se alcanzaron las mayores poblaciones prehispánicas en una gran cantidad de sitios (Willey 1973:64, Sabloff 1975:15, Rice y Puleston 1981:153, Leventhal 1981:192, Culbert 1991b:317, Benavides y Manzanilla 1989:73, Chase y Chase 2004), lo que permitió el surgimiento de muchas ciudades, que en disputa por el control de los recursos y las vías de intercambio aumentó el conflicto entre las entidades políticas, incluyendo los ahora Estados Regionales de Tikal y Calakmul (Martin y Grube 2000). [fig. 4]

Hacia la primera parte del Clásico Tardío, la entidad política de Caracol adquiere gran poderío entre el 534 y 692 dC., bajo los auspicios del Estado Regional de Calakmul, llegando a vencer a los estados de Tikal y Naranjo –quizá aliados en ese momento–, quienes resurgen alrededor de 682 dC. para alcanzar un brillante etapa histórica en el Noreste de Petén –672 a 771–, periodo considerado como el “*siglo de oro de la elite maya*”. En Naranjo inicia el proceso de revitalización política en 682 dC, con la llegada de la Señora Wak Chan de Dos Pilas –Señora 6 Cielo–, al mismo tiempo que se registra la ascensión al trono del Gobernante A en Tikal (Culbert 1991a:134, Culbert 1991b:323, Grube 2000:257). [tabla 6]

Por otra parte, el comercio maya alcanza un alto nivel de complejidad controlado por las elites, habiendo evidencia de intercambios a gran distancia, que incluían productos rituales, que durante el Clásico Tardío pudieron ser institucionalizados en las Tierras Bajas Mayas como obsequios u ofrendas en escondites, dedicación de edificios y contextos funerarios (Hirth 1992:18, Aoyama 2003a:524, McAnany 1993:74, Marcus 1993:163). La continuidad cultural evidente en toda el área Maya puede indicar que pudo tratarse del más duradero, elaborado y geográficamente extenso mercado de comunicaciones en Mesoamérica, correspondiendo con una estructura de macropatrones de asentamiento maya (Freidel 1981:381, Willey 1981:400).

Etnográficamente se cuenta con una gran cantidad de evidencia que nos instruye sobre las habilidades comerciales de los antiguos mayas (Las Casas 1877, Pedro Mártir 1612, Herrera 1728, Relaciones de Yucatán 1898-1900) [Ver Thompson 1975, Cap. 5]. Al llevar a cabo un análisis detallado, es posible cotejar los escritos con la evidencia material recuperada a través

de los trabajos arqueológicos, evidenciando correspondencia en materiales como jade, obsidiana, albatita, lava labrada, ceniza volcánica, hematita especular, hematita cristalina, cinabrio, diorita, piedras ígneas, pedernal labrado, cal, cerámica, caparazones de tortuga, conchas del Pacífico y Atlántico, tinte de moluscos, sal, pieles, miel, cera y tejidos de algodón, así como tabaco, maíz, cacao, vainilla, caucho, copal, palma, chile, tintes vegetales, tela de corteza y otros productos agrícolas (Thompson 1975), materiales que componen una impresionante cantidad de recursos, transportados por grandes distancias para cubrir algunas necesidades básicas, pero principalmente ceremoniales.

Luego de 771 dC. se ha registrado una impresionante cantidad de Glifos Emblema, indicativo de la disolución de la autoridad real y la fragmentación política que seguramente da paso al Colapso Maya. Uaxactún erige el primer monumento en 751 dC, luego de 10 *katunes* de silencio, mientras algunas entidades políticas como Nakúm, La Honradez, Ixcún y Río Azul erigen su monumento inicial o el primero luego de un largo periodo, entre 771 y 780 dC (Culbert 1991a:140, Culbert 1991b:326)

Trascendentales evidencias han sido registradas en el área del Petexbatún, durante éste periodo surgen y se expanden importantes centros de poder como Dos Pilas, Aguateca, Seibal, Machaquilá, La Amelia, Tamarindito, Aguas Calientes y otros, que cuentan con retratos de guerreros armados con lanzas, fémures humanos, cetros maniki y flechas, ilustrando una situación político-militar poco estable (Marcus 1993:153, Prouskouriakoff 1994:65).

Finalmente, el crecimiento demográfico, segmentación y pérdida de la centralización sociopolítica condujeron entre otros factores a un final abrupto durante el Clásico Terminal en las Tierras Bajas Centrales, disminuyendo significativamente la ocupación del territorio (Culbert 1973, Rice y Puleston 1981:154, Willey 1981:401). Entre los pocos centros de poder que sobresalieron durante el Clásico terminal se encuentran Nakum (Grube 2000, Hermes 2002), Ceibal (Sabloff 1975) y Xunantunich (Martin y Grube 2000).

1.3 ARQUITECTURA Y URBANISMO

Como en muchos aspectos de la historia maya de las Tierras Bajas Centrales, durante el Clásico Tardío la arquitectura y urbanismo alcanzan su máximo esplendor. Sobresale una intrincada red de calzadas locales y regionales, utilizadas para lograr la integración sociopolítica, que llegan a medir hasta 100 kilómetros de longitud –Cobá-Yaxuná– (Chase 1992:37 Chase y Chase 2004:45, Kurjack y Garza 1976). [fig. 2]

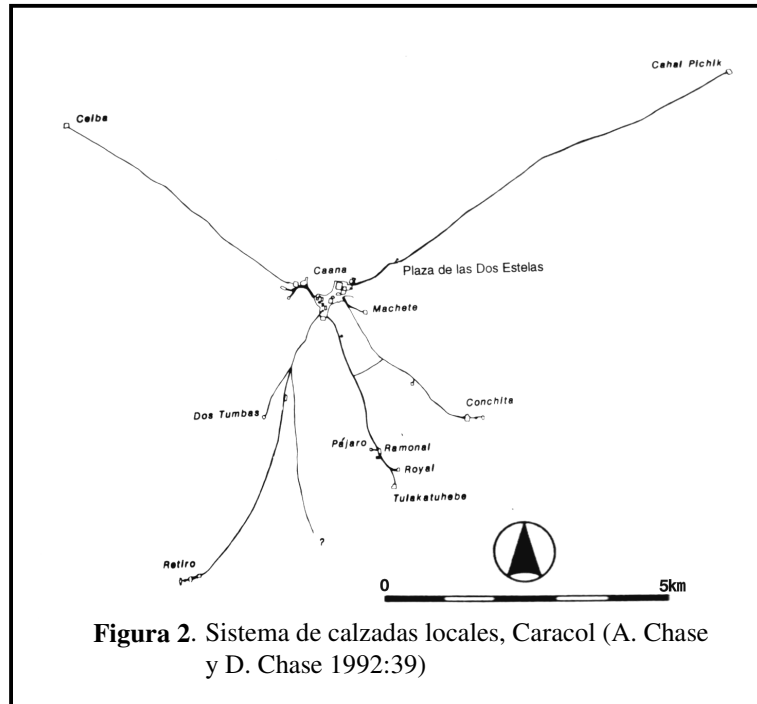


Figura 2. Sistema de calzadas locales, Caracol (A. Chase y D. Chase 1992:39)

La distribución urbana de los asentamientos mayas revelan un nivel significativo de planificación y orden en cuanto a la ubicación de los edificios, monumentos y espacios abiertos, sin dejar nada al azar, considerándose el resultado como la expresión espacial de la cosmología y política maya (Ashmore y Sabloff 2000:17).

Se considera que la Arquitectura como un arte mayor, toma una singular importancia en la visión, explicación y entendimiento del desarrollo económico, político y social de los antiguos mayas, tanto a nivel interno como regional. Numerosos trabajos se han enfocado en el análisis de la arquitectura monumental, ubicada principalmente en los grandes centros urbanos (Morley 1938, Jones 1969, Adams 1971, Coe 1990), aunque en décadas recientes, la visión del asentamiento se ha volcado hacia estudios dedicados a identificar los alcances y patrones de ubicación y distribución de la ocupación humana durante la época prehispánica (Ashmore 1981, Wilk y Ashmore 1988, Ford 1981, Fialko 1996, 1997a, 1997b, Fialko *et al.* 1999).

Técnicas constructivas.

Por medio del análisis del sistema constructivo es posible identificar dos tipos de arquitectura, una realizada con materiales perecederos como madera, palma, bejuco y lodo, conocida comúnmente como *bajareque*, y otra de mampostería realizada bajo un principio monolítico que les ha permitido alcanzar nuestra época. La diferencia constructiva de los dos

tipos arquitectónicos se deriva de dos factores: status de los ocupantes y ubicación geográfica. En la gran mayoría de los casos, cualquiera de las construcciones se realizaba empleando materiales obtenidos en el entorno (Wauchope 1938, Abrams 1994, Benavides y Manzanilla 1989).

Según los informes etnográficos, existen vestigios de construcciones al nivel del suelo, aunque la mayoría de las edificaciones mayas fueron construidas sobre superficies elevadas, desde plataformas bajas que soportaban las casas más simples, hasta las pirámides escalonadas que soportaban majestuosas estructuras (Landa 2001).

De acuerdo a los datos recuperados en extensos estudios sobre arquitectura de mampostería, los estilos arquitectónicos varían de acuerdo a la época y ubicación, aunque comparten características tecnológicas de construcción. Normalmente se consiguieron en base a un núcleo realizado en tierra, piedra y agregado, recubierto por bloques de caliza, formando así los muros y plataformas, que en la mayoría de ocasiones estuvieron recubiertos por estuco (Andrews 1977, Abraham 1994).

Las estructuras normalmente se agrupan en torno de espacios abiertos delimitados por las mismas edificaciones formando patios, conocidos técnicamente como *grupos, unidades o plazas*, términos empleados para determinar el nivel de integración del conjunto (Willey 1981:390, Benavides y Manzanilla 1989:69, Rice y Puleston 1981:139). [fig. 3] A través de los estudios de patrón de asentamiento, los arqueólogos mayistas han alcanzado una amplia visión de la organización económica, política y social de los sitios mayas (Ashmore 1981).

En Tikal, los patrones de los conjuntos arquitectónicos han sido estudiados y definidos por Marshall Becker (1971, 1979, 1986, 2003), en base a la distribución relativa de las estructuras en un grupo arquitectónico determinado, donde se repiten factores como ubicación, morfología y función. Los resultados de los trabajos alcanzan a definir una serie de grupos identificados con el nombre de Plano de Plaza, consiguiendo precisar el patrón de distribución y la función específica de cada conjunto, que en muchos casos trascienden los tiempos llegando hasta nuestros días (Wauchope 1938). Esta capacidad de identificar patrones de características y variedades de grupos arquitectónicos, nos permite reconocer un comportamiento religioso y sociopolítico institucionalizado dentro de las comunidades mayas (Rice y Puleston 1981:141).

La unidad básica de análisis del patrón de asentamiento ha sido denominada por el término inglés *household*, equivalente a unidad doméstica, grupo familiar o grupo doméstico, concepto definido en términos de proximidad o residencia, conformando un conjunto socioeconómico (Chinchilla 1996:35, Bender 1967:493, Sanders 1981:353, Triadan e Inomata

2003:1). Debido a la naturaleza subjetiva de la unidad doméstica, es necesario estudiar los restos de edificios y conjuntos habitacionales, a partir de los cuales se intenta obtener datos sobre las áreas de actividad y la morfología arquitectónica (Wilk y Rathje 1982:620).

El problema de la función

A través de diversas investigaciones ha sido posible reconocer las funciones para estructuras determinadas, aunque la tendencia tipológica nos inclina a utilizar los términos arquitectónicos *a priori*, dificultando la labor de identificar claramente el uso. Según Becker (1979), es posible que una misma forma de arquitectura albergara diferentes actividades e inclusive han sido registrados algunos edificios multifuncionales (Leventhal y Baxter 1988:53).

Con el fin de determinar los aspectos funcionales de los conjuntos arquitectónicos, algunos autores se inclinan por una definición basada en las clases de actividad¹, mientras que otros intentan identificar la función de edificios determinados reconociendo las distintas áreas de actividad reflejadas en la evidencia material². Independientemente de los procedimientos empleados por los investigadores, para todo estudio arqueológico es imprescindible lograr definir la función de cada estructura, con el fin de determinar las áreas de actividad, el tamaño y organización del conjunto socioeconómico, por lo que es necesario analizar los artefactos recuperados para conocer y comprender la organización y actividades desarrolladas en los diversos conjuntos arquitectónicos mayas (Leventhal y Baxter 1988:52, Alexander 1999:78, Triadan e Inomata 2003:6). [tabla 2]

Entre los restos culturales que permiten definir las variables de temporalidad, función y organización de los conjuntos arquitectónicos han sido utilizados: la cerámica (Leventhal y Baxter 1988:52, Haviland et al. 1985), lítica (Haviland 1981, Aoyama 2003a, 2003b), restos óseos (Coe 1990, Becker 1971, 1979, 1986, 2003), desechos (Benavides y Manzanilla 1989) y otros.

En los espacios periféricos y rurales, algunos investigadores han empleado el *principio de abundancia* para identificar montículos residenciales, aunque es necesario comprender que existe una considerable cantidad de estructuras destinadas a actividades diferentes de la

¹ Las Clases de Actividad se catalogan en cinco esferas: (a) Producción, (b) Distribución y consumo, (c) Transmisión, (d) Reproducción y (e) Corresidencia (Yanagisako 1979), en algunos casos se incluyen otras actividades como defensa y ritual (Wilk y Netting 1984).

² Las áreas de actividad pueden ser identificadas por criterios que involucran rasgos arquitectónicos, inventario de material asociado y composición química y física de los suelos arqueológicos (Chinchilla 1996:39)

habitación asociadas a los conjuntos domésticos (Ashmore 1981, Rice y Puleston 1981, Haviland *et al.* 1985). Se ha determinado que alrededor del 80 % de los artefactos recuperados en contextos residenciales son utilitarios, entre los que se incluyen cuchillos, manos, piedras de moler y otros artefactos, aunque una de las principales dificultades en el estudio de los grupos residenciales proviene de los patrones de abandono gradual que se registran en la mayoría de los sitios mayas, conservándose algunos pocos ejemplos de abandono acelerado, como el caso de Aguateca, en donde se han podido identificar áreas de actividad específicas relacionadas con la arquitectura, sirviendo de parámetros analógicos para otros sitios arqueológicos contemporáneos (Haviland 1963, Willey 1981:389, Triadan e Inomata 2003:1).

Tabla 2. Cerámica por contexto arquitectónico, MAYAPAN

Estructura	Cerámica %	
	Utilitaria	Ceremonial
Cocina	94.4	5.6
Residencias comunes	88.8	11.2
Residencias elaboradas	76.4	23.6
Oratorios A	77.0	23.0
Oratorios B	34.7	65.3
Oratorios de grupo	84.1	15.9
Oratorios ceremoniales	32.2	67.8
Oratorios de cuadrángulo	59.2	40.8
Columnata	15.8	84.2
Templos, columna de serpiente	22.2	77.8
Templos plataforma	30.2	69.8
Templos, piramidales	34.7	65.3
Templos redondos	51.5	48.5

Fuente: Leventhal y Baxter 1988.

Elaboración personal.

El análisis cerámico preliminar de El Cuadrángulo A19 de Naranjo permitió establecer que alrededor del 90% del material estaba conformado por restos de cerámica utilitaria durante Tepeu III, entre los que destacan las fuentes Camarón Inciso, ollas y cántaros Cambio sin engobe, así como algunos ejemplos de platos Chantuori negro sobre rojo.

Flannery (1976) ha propuesto una serie de niveles de análisis superpuestos que organizan la información recuperada en las excavaciones arqueológicas que son: el utensilio, área de actividad, conjunto doméstico, barrio, el asentamiento y región, mientras que Ashmore (1981) propone como en nivel más bajo de observación y análisis las características individuales como forma, ubicación y arreglo interno, variables que en el presente estudio serán empleadas para determinar la función de las estructuras y por consiguiente del conjunto arquitectónico.

Estudios etnográficos han permitido tener una visión más acertada sobre la función de estructuras asociadas a las casas mayas, entre las que se han podido identificar: áreas de almacenamiento, cocinas, hornos, temascales, estructuras religiosas y otras, vinculadas a factores de producción y consumo diario del grupo residencial. Considerando a la arquitectura como el principal criterio para definir la función de las estructuras, utilizaremos la interpretación de los artefactos como un marco de referencia secundario. Variables como el

tamaño, morfología, ubicación dentro del asentamiento, diseño arquitectónico y calidad constructiva serán empleadas para determinar el status de los ocupantes, mientras que la distribución dentro del conjunto y el análisis de los depósitos culturales asociados, serán las herramientas principales para determinar la función de las estructuras (Wauchope 1934, 1938, Smith 1962, Rice y Puleston 1981:139, Tourtellot 1982, Leventhal y Baxter 1988).

Varios elementos arquitectónicos determinan su función de acuerdo a la morfología y composición, entre los que se encuentran algunas construcciones como las Plazas, Terrazas, Plataformas, Patios y Calzadas, que cumplen finalidades urbanísticas, utilizadas como medio de comunicación, delimitación, áreas públicas y en algunos casos como defensa.

Por su parte, los Templos fueron construidos sobre elevadas plataformas piramidales, con espacios interiores restringidos de uso ritual y privado, mientras que los palacios son edificios alargados de múltiples habitaciones, generalmente situados en plataformas bajas, suelen tener bancas, nichos, pequeñas ventanas y otras características que sugieren una función residencial, aunque es probable que fueran empleados en reuniones, audiencias, tribunales y otras funciones de índole administrativo (Andrews 1977).

Otros conjuntos públicos, aunque de carácter ceremonial están constituidos por los Conjuntos de Conmemoración Astronómica (Laporte y Fialko 1995), Conjuntos de Pirámides Gemelas (Jones 1969), Oratorios (Becker 1971), Patios de Juego de Pelota y otros.

Existen también otros elementos constructivos o relacionados a las edificaciones que es necesario tomar en cuenta, entre los que se encuentran el temascal, graderías, zonas de mercado, acueductos, depósitos, pozos, chultunes (Calderón y Hermes 2005), canteras (Ruiz 1987), bardas de campo (Ponciano e Inomata 2005), terrazas agrícolas (Culbert 1995), campos elevados, aguadas (Fialko 1995, Fialko et al. 1999:29), canales de drenado (Quintana y Wurster 2004) y otros.

Como hemos aclarado anteriormente, las estructura mayas, por lo general se distribuyen en torno de espacios abiertos, formando grupos o conjuntos arquitectónicos, entre los que sobresalen para el presente estudio los siguientes:

Los grupos de patio

En un alto porcentaje se conforman por estructuras de índole doméstica, que incluyen construcciones con funciones diferentes a la habitación, como cocinas, oratorios, talleres y otros (Ashmore 1981). Las estructuras con función habitacional se identifican con mayor facilidad a través de la presencia de bancas, que etnohistóricamente relacionadas con la acción

de dormir, aunque también se han registrado en edificios religiosos (Leventhal 1981:201, Webster 1992:143, A. L. Smith 1962). Entre los grupos de patio se incluyen los conjuntos domésticos, edificios administrativos y oratorios, permitiendo a la población en general efectuar cultos a los dioses cotidianos (Willey 1981:392, Valdés 1996:62). [fig. 3a]

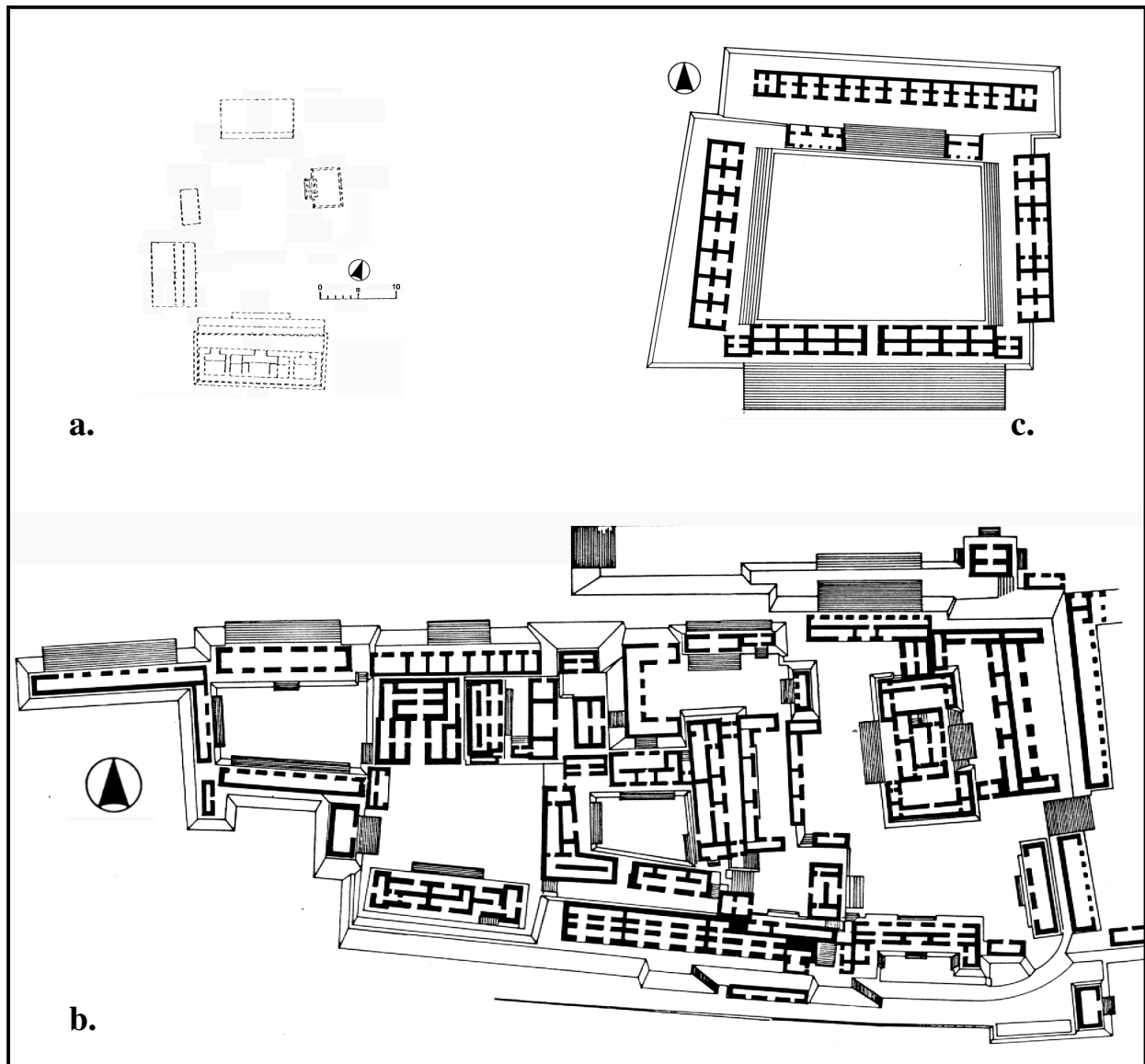


Figura 3. Conjuntos arquitectónicos maya clásicos. (a) Grupo de Patio, Grupo 4G-1, Tikal (Becker 1971:231), (b) Grupo de Palacio, Acrópolis Central, Tikal, (c) Cuadrángulo de las Monjas, Uxmal, (Andrews 1977).

Los grupos de palacio

Técnicamente se han descrito como complejos de estructuras con forma de palacio, que se interrelacionan entre sí, tanto en ubicación como en forma, se encuentran dispuestos de tal manera que crean una serie de patios interiores, separados por los mismos edificios y relacionan los espacios interiores del conjunto con los exteriores. Algunos ejemplos de grupos de palacio se encuentran en Tikal (Andrews 1977), Yaxha (Hellmuth 1993) y Cancuén (Demarest y Barrientos 1999), aunque se han registrado grupos de palacio en una considerable cantidad de asentamientos mayas clásicos.

Los grupos de palacio varían considerablemente en el número de edificaciones presentes y la complejidad de su distribución; conjuntos como 5E-11 en Tikal otorgan mayor espacio *per capita* que los que corresponden a segmentos sociales inferiores, también se observa un alto grado de restricción, con el fin de proteger la privacidad de sus ocupantes (Haviland y Moholy-Nagy 1992:51). [fig. 3b]

Los Cuadrángulos

Los cuadrángulos constituyen una categoría específica de formas arquitectónicas mayas, formados por varios palacios que limitan un patio en sus cuatro lados, pudiendo contar con más de un edificio por lado, que están orientados esencialmente hacia el patio central. Dichos complejos normalmente se ubican sobre una plataforma artificial elevada, que los separa físicamente del espacio circundante, a la cual normalmente se accede a través de una escalinata situada en el lado Sur del conjunto (Andrews 1977).

Debido a la distribución de las estructuras, los cuadrángulos forman un espacio interior restringido, al cual se enfocan los edificios y crean un mundo privado propio, que otorga una sensación de tranquilidad y reposo (Ashmore y Sharer 1978). [fig. 3c]

De acuerdo a la composición interna, los cuadrángulos mayas expresan cierta noción de circunspección, privacidad e introspección en el lenguaje formal arquitectónico, creando una barrera que divide a los ocupantes del resto de la comunidad (Andrews 1977:66), llegando a constituir en sitios como La Blanca y Witzna, el alojamiento de los gobernantes locales (Muñoz y Vidal 2005, Fialko 2005b).

Por medio de investigaciones arqueológicas y de arquitectura maya, diversos conjuntos cuadrangulares han sido reportados en una gran cantidad de asentamientos mayas clásicos como Tikal (Andrews 1977), La Blanca (Quintana 1996, Fialko 1997, Muñoz y Vidal 2005), Río Azul (Eaton 1987), Quiriguá (Ashmore y Sharer 1978, Leventhal 1981, Ashmore 1988), La

Joyanca (Breuil *et al.* 2003), Zapote Bobal (Breuil *et al.* 2005), El Chal (Morales 1995), San Luis Pueblito (Valdizón 1995) y otros. [tabla 3]

Tabla 3. Los Cuadrángulos de las Tierras Bajas Mayas

Sitio	Nomenclatura	Estructura Grupo	Ocupación	Referencia
Tikal				Andrews 1977
Quirigua	QP 3			Ashmore y Sharer 1978 Leventhal 1981 Ashmore 1988
Rio Azul		Grupo A-11		Eaton 1987
La Blanca		Estructura I, Grupo A	Clásico Tardío-Terminal	Quintana 1996 Fialko 1997b Muñoz y Vidal 2005
La Joyanca	Grandes Grupos Residenciales (GGR)	Tepescuintle, Venado, Ardilla, Loro Real, Cojolita, El Tambo.	Clásico Tardío	Breuil <i>et al.</i> 2002
Zapote Bobal	Sector Residencial		Clásico Tardío ?	Breuil <i>et al.</i> 2005
Machaquilá		Plaza C	Clásico Terminal	Laporte 2002
El Chal		Plaza Noreste	Clásico Tardío-Terminal	Morales 1995
San Luis Pueblito			Clásico Tardío-Terminal	Valdizón 1995
Uxmal		Las Monjas Los Pájaros	Clásico Tardío-Terminal	Herrera y Toscano 1999
Witzna		Palacio Real	Clásico Temprano-Tardío	Fialko 2005b
Naranjo		Cuadrángulo A19	Clásico Tardío-Terminal	Aquino 2005

Elaboración personal.

Como puede observarse en la tabla 3, la distribución de grupos cuadrangulares es muy extensa, encontrándose ejemplos en sitios arqueológicos desde el Sureste de las Tierras Bajas Mayas –Quiriguá– hasta la planicie Norte de Yucatán –Uxmal–, incluyendo el Noreste de Petén. Por medio de estudios arqueológicos se ha determinado que estos ejemplos presentan una ocupación importante durante el periodo Clásico Tardío, alcanzando en varios casos el Clásico Terminal.

CAPITULO II

1. ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA

1.1 ORGANIZACIÓN REGIONAL Y LAS ENTIDADES POLÍTICAS.

El estudio sobre la organización territorial de las Tierras Bajas ha presentado un desarrollo dinámico a lo largo de las últimas décadas, orientado a considerar todas las nuevas evidencias conseguidas por los proyectos de investigación, con el afán de acercarnos más a la realidad sociopolítica de los mayas clásicos. Como una ilustración preliminar, se desea aclarar que es comúnmente aceptado que la organización social maya alcanzara un nivel alto de desarrollo durante el periodo Clásico (Marcus 1993:156).

Las entidades políticas mayas del periodo Clásico se han considerado como una unidad irreducible, que se encuentra ligada estrechamente al patrón de asentamiento (Adams y Smith 1981:339). Dichas entidades se definen en base a su tamaño y esfera de influencia, siendo identificadas como: *estados regionales* (Marcus 1973:92, Adams y Jones 1981:308), *pequeños estados* (Mathews 1985), *peer polities* (Renfrew y Cherry 1986), *centros políticos* (Fialko 1997:254), *entidades políticas* (Estrada 2002:107). A través de los registros arqueológicos y epigráficos ha sido posible evidenciar muchos aspectos de la organización regional de las Tierras Bajas Centrales durante el Clásico, permitiendo reconocer las fronteras entre las unidades políticas (A. Chase y D. Chase 1989, 1992b:310), evidentes entre sitios como Piedras Negras y Yaxchilán (Golden et al. 2002, 2005), Copán y Quiriguá (Canuto y Bell 2003) y otros.

La organización política maya presenta una estructura jerárquica centralizada, que se refleja en el arreglo espacial o geográfico, (Willey 1981:407, Webster 1992:153), y que además es evidente en los textos jeroglíficos (Marcus 1973, 1992, Proskouriakoff 1994). Se ha considerado que la tendencia de distribución centralizada de los asentamientos mayas dentro del ordenamiento regional jerárquico, responde a variables como defensa, control político, intercambio, mercado (Drennan 1988) e inclusive, a un complejo sistema de peregrinaje, que facilitaría el intercambio de mercancía e ideas (Freidel 1981:379). [fig. 4a]

Desde las primeras investigaciones, se ha hecho referencia a un *elemento central*, que rige, controla y coordina los procesos sociopolíticos y económicos de una entidad determinada (Marcus 1973:911). Debido a diferencias en la modalidad de análisis de los investigadores, dicho componente ha sido identificado de diversas maneras: *centro ceremonial* (Thompson 1942, 1975:75, Barthel 1968, Andrews 1977:11), *ciudad-capital* (Marcus 1973:912), *ciudad-estado*, *centro urbano mayor* (Fialko 1997a:250), *ciudad* (Manzanilla y Barba 1994:100) y

algunas otras. Los estados rectores según Marcus (1993:162) estuvieron formados por una gran población, controlaron la mano de obra de la región y contaban con fronteras territoriales. Se ha considerado que las áreas urbanas mayas concentraban actividades ceremoniales, políticas, militares y económicas dirigidas por las elites (Adams y Smith 1981:341), constituyendo los nódulos dentro de la organización regional maya clásica (Rice y Puleston 1981:143, Willey 1981:391).

Dentro de la estructura regional jerárquica, la importancia de los sitios ha sido cuantificada en base al estudio de los Glifos Emblema (Marcus 1973, 1976, Mathews 1985), número de estelas (Morley 1938), número de plazas (Adams y Jones 1981), arquitectura monumental de edificios públicos (Morley 1938), volumen constructivo o densidad del asentamiento (Andrews 1977, Fialko 1995, 1997a), siendo Tikal superior al resto de sitios en la región (Marcus 1993:163).

Los centros primarios de la organización regional maya se encuentran separados por entre 20 y 30 km unos de otros y presentan ciertos arreglos de plaza y distribución de pirámides, plataformas, palacios y edificios con funciones especiales (Ashmore 1981, Willey 1981:402, Culbert 1991b:325). La identificación de los sitios que funcionaron como capitales regionales no disminuye la importancia de los sitios secundarios, que estuvieron más relacionados con las áreas de manufactura y mantenían el control de la tierra cultivable (Marcus 1993:163, Leventhal 1981:206, Lou 1998:35).

Los sitios secundarios varían de los primarios básicamente en el tamaño (Andrews 1977:22) y se encuentran ubicados en los alrededores de las capitales. Por medio de estudios del patrón de asentamiento regional, los Centros Urbanos Menores han sido identificados en la periferia de Copán (Webster 1992:141), Quiriguá (Ashmore 1988:157), Tikal (Haviland y Moholy-Nagy 1992:52), Ceibal (Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:84), Naranjo (Fialko 1997a:254), Holmul (Estrada-Belli 2002:109, *et al.* 2003:59) y otros, a una distancia de 5 km aproximadamente.

En la parte inferior de la estructura regional clásica, se encuentran los asentamientos periféricos, conformados por montículos bajos dispuestos alrededor de patios, en su mayoría identificados como unidades habitacionales, ocupadas por miembros de los estratos más bajos de la sociedad (Marcus 1973:911, Adams y Smith 1981:341, Fialko 1997a:251).

Como parte de la dinámica sociopolítica de las Tierras Bajas Centrales, las relaciones regionales en los niveles sociales superiores fueron de gran importancia, puesto que permitieron a las elites locales representar afiliación con grupos más poderosos (Hirth 1992:22), siendo las

alianzas por medio de matrimonios reales uno de los mecanismos utilizados para vincular los centros secundarios con los primarios (Marcus 1973:914, 1993:139). Una compleja red de relaciones regionales que conecta a Dos Pilas, Tikal, Naranjo y El Perú, se ha registrado durante el final del siglo VII y antecede a los procesos de revitalización del Noreste de Petén, incluyendo un Glifo Emblema compartido – Tikal-Dos Pilas –, movimientos de gobernantes, conmemoraciones conjuntas de eventos, alianzas matrimoniales y campañas militares simultáneas (Culbert 1991a:137, 1991b:324).

Las distintas entidades políticas mayas no siempre mantenían buenas relaciones diplomáticas, puesto que se ha registrado una considerable cantidad de evidencia que indica la constante batalla por lograr o mantener el poder regional (Fahsen et al. 2003, Fahsen, Demarest y Luin 2003). Según Culbert (1991a:144), la guerra constituye un indicador de la expansión político-militar de las dinastías mayas, conformando uno de los principales conceptos que respaldan la hipótesis de la existencia de estados regionales mayas.

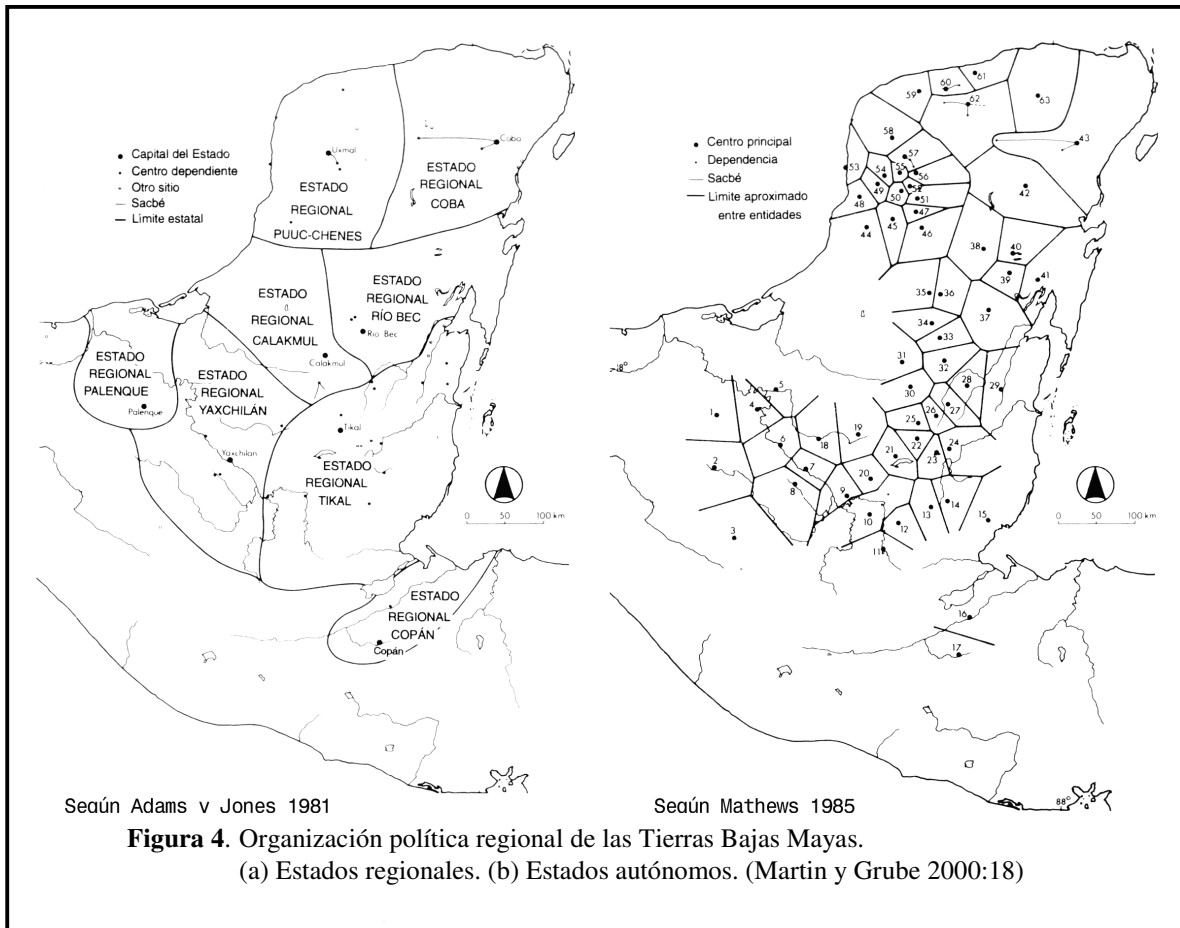
Evidencia Epigráfica

Es posible identificar las entidades políticas del periodo Clásico a través de los textos jeroglíficos, por medio del *glifo emblema*, descubierto por Henrich Berlin (1958), elemento que fue utilizado con el fin de demostrar el poderío y demarcar el territorio políticamente controlado (Proskouriakoff 1994:56). Los Glifos Emblema pueden representar toda la Entidad Política y su capital (Culbert 1991:141), así como a la dinastía gobernante (Marcus 1993:140). En las Tierras Bajas Centrales se reconocen por lo menos 50 glifos emblema, que identifican entidades políticas de diversa magnitud, que ocuparon la región hacia el periodo Clásico (Martín y Grube 2000:17), aunque no todos fueron autónomos como propusiera Mathews (1985), sino que formaban parte de la compleja organización política jerárquica, en la cual existieran esferas de poder que participaran en la dinámica regional por mantener el control sobre los recursos (Marcus 1993:157). [fig. 4]

A través del glifo emblema se ha establecido la jerarquía de los asentamientos, así como las relaciones regionales que vincularon los sitios durante el periodo Clásico, sugiriendo la distribución espacial y la duración de contactos formales entre diferentes sitios (Proskouriakoff 1994:56). [tabla 4]

La organización jerárquica incluye cinco niveles administrativos: capital, centro urbano secundario, centro terciario, villa y aldea, (Marcus 1973:915, Andrews 1977:20). Dentro de la

esfera de dominio de cada capital se encuentran varios Centros Urbanos Secundarios, que se distribuyen en el paisaje de acuerdo a las rutas de intercambio establecidas (Marcus 1973:913).



Los contactos inter-regionales se han registrado entre centros del mismo estatus, lo cual indica vínculos de igualdad, aunque también existe el registro de relaciones en orden vertical entre entidades de diferente nivel, que de acuerdo al análisis epigráfico, evidencia una estructura regional jerárquica (Proskouriakoff 1994:45). Las relaciones asimétricas registradas entre distintos sitios responde al orden jerárquico de las entidades, donde los centros mayores pocas veces nombran a centros de menor orden, mientras centros menores incluyen el glifo emblema de entidades mayores como una herramienta de filiación política (Marcus 1993:145). Evidencia epigráfica respalda la existencia de una extensa red de Señores subsidiarios *-Sajal-*, principalmente en el área del Usumacinta (Golden *et al.* 2003, Parmington 2003), lo cual indica que el poder podía ser delegado por el gobernante de una entidad política *-Ajaw-*, constituyendo una clara forma de legitimación (Chase y Chase 1992:309)

Tabla 4. Territorios determinados epigráficamente

Entidades Políticas	Estados autónomos	Estados Regionales
Calakmul		8907
Chenes		8632
Río Bec		7932
Tikal	1081	21095
Aguateca	2236	
Bonampak	8708	
Cancuén	7193	
Itzán	3585	
Ixtutz	3241	
Machaquilá	1807	
Motul de San José	3067	
Naranja	4411	
Nimli Punit	5486	
Palenque	9980	
El Perú	7522	
Piedras Negras	4421	
Pomona	6129	
Sacul	2831	
Seibal	1289	
Toniná	14128	
Uaxactún	3105	
Xultún	6447	
Yaxchilán	1846	

Fuente: Mathews 1985, Adams y Jones 1981

Elaboración personal.

La hipótesis de Estados Regionales ha sido sostenida por varios autores (Marcus 1973, Adams y Jones 1981, Culbert 1991a, Proskouriakoff 1994), quienes básicamente emplean el análisis epigráfico, así como la presencia y distribución del glifo emblema para determinar la dimensión de cada entidad política. Entre otros autores, Mathews (1985) ha aplicado el sistema de Polígonos de Thiessen, delineando los límites políticos a la mitad de la distancia entre capitales adyacentes, asumiendo que todas las entidades cuentan con poder político similar.

Evidencia Arqueológica

A través de estudios regionales de patrón de asentamiento en las Tierras Bajas Centrales se ha establecido que la organización política regional del Clásico presenta cuatro rangos de asentamientos: *capitales, centros urbanos menores, asentamientos suburbanos y aldeas* (Ford 1981, Fialko 1997a:254), equivalentes a los niveles jerárquicos identificados por medio del análisis epigráfico (Proskouriakoff 1994, Marcus 1973).

Según Culbert (1991a:131), los datos arqueológicos indican que el poder político de Tikal alcanzaba a dominar sitios tan distantes como Río Azul, durante el Clásico Temprano, controlando un territorio que seguramente contaba con varios sitios mayores, intermedios y menores, conformando en su conjunto una sola entidad política. La dinámica de organización regional cambia hacia el Clásico Tardío, cuando las unidades políticas mayas cuentan con una escala menor, una capital rodeada por un territorio periférico de 25 km de radio (Culbert 1991b:325).

El patrón jerárquico de asentamientos se ve reflejado entre otras variables por el tamaño de los sitios (Willey 1981:399), puesto que dentro de una entidad política determinada, la comunidad más grande incluye la residencia del gobernante más poderoso,

siendo el resto de asentamientos más pequeños y subordinadas del primero (Adams y Smith 1981:339). A pesar de la organización jerárquica, algunos Centros Urbanos Secundarios como Uaxactún presentan prerrogativas elitistas como tumbas, templos y monumentos, aunque desempeñan un papel administrativo dentro del sistema de control de Tikal (Culbert 1991a:137).

Aunque se ha considerado que Tikal podría controlar un territorio de 3000 km² y una población que excedía el medio millón de habitantes durante el periodo Tepeu 2 (Culbert 1991a:137), uno de los principales elementos arqueológicos para el análisis de la estructura regional maya ha sido la densidad poblacional, que se encuentra directamente influenciada por factores ambientales como la temperatura, precipitación, hidrología, topografía y tipo de suelo (Sanders 1981:351).

La evidencia de los grandes sitios de las Tierras Bajas Centrales indican una densidad de población que sobrepasa las 500 personas por km² durante el Clásico Tardío (Willey 1981:399), mientras que algunos sitios urbanos menores no alcanzan las 200 personas por km², lo cual corresponde a la integración jerárquica del patrón regional maya (Ford 1981:8). Sin embargo, algunos Centros Urbanos Mayores como Tikal alcanzaron a sostener alrededor de 7000 personas, dentro de los límites de la ciudad conformados por áreas de bajos y los terraplenes (Puleston 1983:24, Fialko 2004a:37). [tabla 5]

Sin excavar todos los montículos registrados en el área rural, la densidad poblacional prehispánica ha sido determinada por medio de extensos levantamientos y el *principio de abundancia*, a través de los cuales es posible conocer la cantidad de estructuras domésticas dispersas en el paisaje.

Asentamiento	personas/km ²	referencia
Sayil	2200	Culbert y Rice 1990
Komchen	1250	Culbert y Rice 1990
Ceibal	1100	Tourtellot 1970
Copán	740	Culbert y Rice 1990
Tikal	600-700	Haviland 1970
Quiriguá	470	Culbert y Rice 1990
Yaxhá-Scnab	203-486	D. Rice 1978
Macanché-Salpetén	262	Culbert y Rice 1990
Dos Aguadas	222	Bullard 1960
Quexil-Peténxil	167	Culbert y Rice 1990
Nohmul	150	Culbert y Rice 1990
Uaxactún	102	Puleston 1973

Elaboración personal.

La organización regional maya se caracterizó por su naturaleza dinámica, dentro de la cual algunos centros urbanos secundarios como Quirigua y Cancuen lograron adquirir riqueza y poder debido a su ubicación estratégica en las redes de intercambio a larga distancia, lo que les permitió alcanzar amplios escenarios de interacción y filiación (Ashmore y Sharer 1978:11, Castellanos *et al.* 2003).

1.2 ORGANIZACIÓN LOCAL

Las sociedades humanas pueden concebirse como son una agrupación de individuos que convive durante un periodo considerable para lograr la adaptación y la organización, proceso que le permite, por medio de una combinación de factores físicos y psicológicos, la conformación social (Linton 1942: 103).

En necesario comprender que los procesos sociales son por naturaleza dinámicos y presentan una evolución continua. La división de actividades equilibradas es el catalizador de la dependencia mutua de los miembros de cada sociedad, dentro de los cuales es posible identificar el control sobre los medios de producción, especialización artesanal, diversidad de ocupaciones, intercambio y almacenaje, (Sarmiento 1993),

Un factor fundamental para la formación de las comunidades es la conciencia de grupo, que provoca cierto sentido de pertenencia y forma una unidad psicológica y emocional, haciendo que el individuo esté dispuesto a sacrificar sus propios intereses por los de todos (Linton 1942:104)

La estratificación social

Sociológicamente se ha identificado la estratificación social como un fenómeno estrechamente ligado a la distribución del poder y a las luchas en torno a él, así como la distribución diferencial de bienes y servicios, derechos y obligaciones, poder y prestigio, equivalente a la posición relativa de los individuos o grupos sociales dentro de la comunidad (Littlejohn 1975:9). Según Webster (1992:135), la sociedad maya se caracteriza por el ordenamiento jerárquico, dentro del cual, individuos o grupos sociales ocupan distintos niveles determinados en una escala de rango, siendo el reflejo del manejo y uso del poder.

La sociedad maya presenta un alto grado de complejidad y estuvo formada por una superposición de estratos, que forman grupos de estatus pertenecientes a la esfera del honor social y se distinguen, ante todo, por grados viables de prestigio (Littlejohn 1975:27). Aun cuando las divisiones sociales se originan por diferencias individuales de capacidad, existe una fuerte tendencia a que éstas divisiones se vuelvan hereditarias (Linton 1942:134), por lo que se justifica que los miembros de una división socialmente favorecida traten de transmitir a sus descendientes las ventajas que ellos han obtenido, así como impedir que individuos de divisiones inferiores se incorporen a la suya (Olson 1992).

El poder político maya

De acuerdo a los estudios sociológicos clásicos, tres tipos de dominación legítima han sido determinados: *de carácter racional*, *de carácter carismático* y *de carácter tradicional* (Weber 1922:172), siendo el último el que descansa sobre la creencia cotidiana de la santidad de las tradiciones que rigen desde tiempos lejanos y acepta la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad, que al igual que en la organización maya clásica, los gobernantes desarrollan su papel bajo la mirada y auspicio de antepasados o divinidades, con el fin de legitimizar el poder dinástico, que en algunas ocasiones se vinculaba a un antiguo pasado mitológico.

En las sociedades complejas, los señalados por la tradición a gobernar cuentan con un cuerpo administrativo conformado por familiares, funcionarios domésticos o amigos personales del gobernante, que están ligados por un vínculo de fidelidad, quienes conforman las elites secundarias y el aparato político-administrativo (Weber 1922:709).

Los investigadores mayistas consideran la estratificación social en base al acceso diferencial a los recursos básicos, situación que suele estar determinada por factores sociales de herencia, matrimonio y rango (Roys 1943:33, Carrasco 1982:30, Sharer 1993:94). Los datos arqueológicos reflejan éstas distinciones generales entre la elite y el resto de la población maya. El principal indicador diferencial suele ser la riqueza, aunque es muy difícil definir con exactitud tal concepto. McAnany (1993:69) ha definido la riqueza económica en términos de control de la tierra o la mano de obra y el poder social como el acceso al conocimiento esotérico basado en actividades rituales y la posesión de materiales que lo simbolizan.

La organización social maya clásica ha sido definida de maneras distintas que incluyen: sociedad igualitaria con oficios cívicos o ceremoniales rotativos (Vogt 1983), sociedad de dos clases, una de “*sacerdotes*” y otra de “*campesinos*”, concibiendo los centros urbanos como “*centros ceremoniales*” (Thompson 1942), que se apoyan en el modelo concéntrico de Landa (2001), donde los templos ocupan el centro de la ciudad y están rodeados por las residencias de los importantes, mientras los comunes viven en la periferia. Los registros etnohistóricos reflejan la existencia de dos grupos sociales, comunes y nobles, diferenciados básicamente por parentesco y descendencia (Roys 1943:33, Carrasco 1982:30).

En relación a la Sociedad Maya Clásica, modelos recientes basados en evidencia arqueológica, etnográfica o etnohistórica, han concebido a los mayas como una civilización urbana y altamente compleja (Haviland 1967, 1981, Adams 1970, Becker 1973, Folan *et al.* 1983, Chase, Chase y Haviland 1990). En diversos sitios mayas como Copán y Caracol ha sido

registrada una alta segmentación social, (Webster 1992, Chase 1992:48), evidente por la presencia de edificios con función especial, resultado de un gran esfuerzo humano, capaz de ser realizado únicamente en una sociedad no-igualitaria (Willey 1981:399)

La elite ha sido definida como aquellos individuos que manejan instituciones políticas, económicas, sociales y religiosas, basados en conceptos de poder y control (Chase y Chase 1992:3, Kowalewski, Feinman y Finsten 1992:259). También estuvieron vinculados con los procesos de intercambio de productos a larga distancia, que incluían obsidiana y jade procedente del altiplano maya, y cerámica, recuperada en sectores habitacionales y contextos funerarios (Hirth 1992:18, McAnany 1993:70, Leventhal 1981:207, Clark 1989:308, Castellanos *et al.* 2003).

Existe evidencia que durante el Preclásico Tardío en algunos sitios como Mirador, se sientan las bases de la estructura dinástica maya (Demarest *et al.* 1984, Culbert 1991b:311, Haviland-Moholy-Nagy 1992:58), que emerge durante el Clásico Temprano en sitios como Tikal (Laporte y Fialko 1995) y Uaxactun (Ricketson y Ricketson 1937), y se expande durante el Clásico Tardío hacia regiones como el Petexbatun (Demarest 1994) y el Noreste de Petén (Fialko 2005b).

La elite maya estuvo conformada por un segmento de la sociedad que gozaba de mayor prestigio, poder y riquezas que el resto de la población, organizándose por medio de factores de estratificación y rango (Chase y Chase 1992b, Webster 1992:136, Sanders 1992:280). Epigráficamente se han definido al menos tres rangos jerárquicos de gobernantes: Kul Ahau (gobernante supremo) Ahau (gobernante) y Cahal o Sajal (gobernante subordinado) (Sharer 1993:95, Golden *et al.* 2005)

Actualmente, existe gran cantidad de evidencia material recopilada en ciudades como Tikal, Uaxactun, Copán, Caracol, Calakmul, Xunantunich y otros, que perteneciera a individuos que encajan en algún punto entre la elite dinástica y “los comunes” (Culbert 1991b:328, Haviland y Moholy-Nagy 1992:51, A. Chase y D. Chase 1992a:314, Sharer 1993:95, Braswell 1998). Según Sanders (1992:282) y Webster (1992:137), dicho grupo estuvo conformado por artesanos, guerreros, burócratas, sacerdotes y mercaderes, quienes se diferencian de la elite dinástica en términos de estatus, riqueza y poder de decisión..

Dicho grupo intermedio de personas, definidas arqueológicamente por la posesión de objetos suntuosos, ha sido conocida generalmente como elite (Webster 1992:135), aunque en realidad ocupan un nivel medio en la escala de gradaciones evidentes en términos cantidad y

calidad del inventario material asociado con elementos arquitectónicos, que de igual manera reflejan la misma escala a nivel de un asentamiento dado (A. Chase y D. Chase 1992a:11).

Conjuntos arquitectónicos ocupados por las elites han sido registrados en el centro de sitios como Tikal (Coe 1990, Haviland y Moholy-Nagy 1992:52), Copán (Webster 1992:140), Sayil (Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:84), Quiriguá (Ashmore 1988:157), Río Azul (Adams 1987), Ceibal (Tourtellot 1982), Altar de Sacrificios (Sabloff 1975), Aguateca (Inomata et al. 1998), Piedras Negras (Urquizú 1998:90), Cancuen (Jackson 2003:165), Holmul (Estrada-Belli 2002), Yaxhá, Nakúm y Naranjo (Fialko 1997:254), conformando al menos un 90 % de las estructuras del epicentro urbano, es un indicativo de la estabilidad que mantenía la elite en la sociedad maya a lo largo de un periodo considerable (Adams y Smith 1981:341). Otros complejos elitistas han sido documentados en las zonas periféricas de los sitios, en un rango de 3 a 5 km (Leventhal 1981:207, Haviland y Moholy-Nagy 1992:52, Webster 1992:141, Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:84, Ashmore 1988:157, Fialko 1997a:254, Estrada-Belli 2002:109, Canuto y Bell 2003), situación posiblemente explicable a través del modelo de la elite dispersa, relacionada con las redes de intercambio y el control de la tierra cultivable (Freidel 1981, McAnany 1993:73).

El estrato más alto de la sociedad maya clásica se encuentra la elite dinástica, constituida por la *familia gobernante* y equivalente al título *halach uinic* del periodo Posclásico (Adams y Smith 1981:344). El sector medio de la tabla corresponde a la elite secundaria, estrato posiblemente definido por relaciones de parentesco y genealógicas (Adams y Smith 1981:346, Freidel 1981:380, Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992: 80, Braswell 1998).

Una parte importante de la elite secundaria se ha registrado de manera dispersa en la periferia de los centros urbanos mayores, posiblemente relacionada con los procesos de producción, principalmente agrícolas y de la captación del tributo en nombre del gobernante, siendo equivalente al estatus Posclásico de *batabob* (Adams y Smith 1981:344)

Los estratos superiores de la sociedad fueron mantenidos a través del tributo de los *comunes*, quienes conforman el grueso de la población y fueron el soporte productivo de la sociedad, conocidas como las *clases bajas rurales* (Sanders 1992:278, McAnany 1993:72, Fialko 1997:250, Adams y Smith 1981:347).

Finalmente, en lo más profundo de la tabla se encuentran los esclavos, ampliamente documentados hacia el Posclásico (Marcus 1973:914, Sharer 1993:96), aunque en las Tierras Bajas Centrales no existe evidencia sustancial de la presencia de éstos durante el Clásico, únicamente se encuentran sugeridos a través de la iconografía (McAnany 1993:72).

Identificando a la elite

Desde los principios de la década de 1960, el término elite en la arqueología maya, ha sido vinculado a estatus de gobernante, consorte o pariente, sacerdote, escriba o cabeza de linaje (Webster 1992:136). Es imposible determinar el estrato social del cual proviene una muestra seleccionada de elementos culturales, sin contar con un marco de referencia, conformado por una escala de gradaciones que relacione a todo el sistema social, evidente en términos de calidad, escala, tipología constructiva, enterramientos y artefactos asociados (Sanders 1981:360, 1992:278)

Por medio del análisis material, los arqueólogos han podido identificar objetivamente el poder y estatus de los grupos sociales a través de los restos culturales (Marcus 1992:300, Chase y Chase 1992b:304), determinando la existencia de grupos elitistas en el registro arqueológico por la presencia de bienes lujosos, arte público, arquitectura elaborada, urbanismo y suntuosos enterramientos, identificados en sitios como Tikal (Haviland y Moholy-Nagy 1992:53) Cozumel (Rathje 1970), Copán (Webster 1992:136), Quiriguá (Ashmore y Sharer 1978), Altun Ha (Pendergast 1992:62), Ceibal (Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:81), Sanders 1992:281), Xunantunich (Leventhal 1981:202), Caracol (A. Chase 1992:34) y Naranjo (Fialko et al 2003, 2004). Factores no tan comunes como la escultura arquitectónica, arte monumental e inscripciones jeroglíficas, evidentes en frisos, mascarones y monumentos han sido considerados como indicativo de la presencia elitista y se encuentran vinculados directamente con el tamaño, elegancia y rango político del sitio, equivalentes a los niveles jerárquicos dentro de la organización regional (Willey 1981:393).

Con el fin de identificar a la elite maya, la arquitectura es uno de los principales criterios empleados, haciendo énfasis en variables como la calidad, la cantidad, el volumen y la ubicación de las estructuras, aunque la arquitectura *per se* no es necesariamente un indicador de estatus o riqueza (Wauchope, 1938, Ashmore 1988:162, Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:98). Es comúnmente aceptado que la construcción de mampostería se asocia o representa a las elites, más que la perecedera, puesto que es más duradera y posee mayor inversión en mano de obra (Kurjack 1974:94, Tourtellot, Sabloff y Carmean 1992:81, Kowalewski, Feinman y Finsten 1992:263).

Hasta el momento, los investigadores mayistas no han alcanzado un acuerdo general en cuanto al tamaño del grupo social elitista, aunque es comúnmente aceptado que se trata de un segmento pequeño de la población (Chase y Chase 1992b:316, Adams 1974). Algunos mayistas proponen que la elite constituyó una muy pequeña porción de la población que apenas alcanza

el 2 % (Adams y Smith 1981:338), mientras que otros sugieren un intervalo entre el 10 y 20 % (Webster 1992:146, Sanders 1992:280)

Relaciones de parentesco

Durante la primera mitad del siglo XX, las relaciones de parentesco se convirtieron en un tema muy popular en los estudios de antropología social. La transmisión de propiedades, derechos y privilegios estuvo íntimamente ligada con la muerte y la veneración ancestral, en una escala transgeneracional de desigualdad de acceso a los recursos, tanto dentro como fuera de los linajes (McAnany 1995:10)

La importancia de los linajes se ve reflejada en la veneración de los ancestros y los derechos heredados, de lo cual se cuenta con importante evidencia Etnográfica, Etnológica y Arqueológica (McAnany 1995). Mientras que Landa (2001) ha registrado la presencia de ídolos en casas y templos como íconos de los ancestros, el Popol Vuh hace referencia importante a los nombres de los linajes fundadores (Recinos 1979). Por otra parte Carmack (1981) ha documentado la organización social de los Quichés, evidenciando que los linajes cuentan con una gran importancia dentro de la sociedad.

Arqueológicamente, se han identificado procesos sociales que rinden homenaje a los ancestros en sitios como Tikal (Haviland 1968, Laporte y Vega 1986), Copán (Fash 1993), Palenque (Schele y Freidel 1990) y Yaxchilán (McAnany 2001).

La evidencia epigráfica indica que las relaciones de parentesco más importantes son por matrimonio o consanguinidad, dentro de un sistema patrilineal prevaleciente que caracteriza a la sociedad maya clásica (Fash 1993:157, Sanders 1992:282, Sharer 1993:97), aunque no hay que olvidar que se han documentado vínculos matrilineales en importantes sitios de la cuenca del río Usumacinta (Escobar 2003) y hasta en el mismo Naranjo (Martin y Grube 2000).

Estatus y rol.

El estatus (*status*) y el rol (*función*), son elementos individuales o colectivos por naturaleza inseparables y se derivan de patrones sociales previamente establecidos. En la organización de las sociedades complejas, cada individuo puede poseer diferentes estatus, de acuerdo a las actividades que desempeñe, siendo la suma de todos éstos el *ESTATUS* del ser social. El *ESTATUS* equivale a la posición en la cual se encuentra un individuo en relación del resto de la sociedad y por extensión es el conjunto de derechos y deberes inherentes a dicha persona, mientras que el *ROL* es básicamente lo que la sociedad espera que el individuo

realice.³ Una persona posee ciertos derechos inherentes a su ubicación dentro de la sociedad, esta misma ubicación conlleva una serie de obligaciones intangibles.

En términos de Antropología Social, se han reconocido dos tipos de estatus, adquirido y adscrito. El primero responde a la capacidad individual de superación o regresión de la posición social en la cual ha nacido y está directamente relacionado con variables como habilidad, esfuerzo, sacrificio, fortaleza física y fecundidad. Por otra parte encontramos el estatus adscrito, –el más significativo para el presente estudio– el cual es asignado a los individuos sin tener en cuenta sus diferencias innatas o habilidades, y son otorgados desde el nacimiento (Linton 1942:124) Algunos de los ejemplos más comunes pueden ser el género, edad, relaciones familiares, especialización familiar, posición de nacimiento dentro de la sucesión jerárquica del clan o linaje.

De acuerdo a la interpretación de los resultados arqueológicos, es posible que las elites clásicas mayas pudieron desempeñar varios papeles y poseer múltiples identidades sociales, realizando actividades como producción artesanal y trabajo artístico, así como labores administrativas, diplomáticas y rituales. (Inomata 2001, Aoyama 2003b). Algunos investigadores han sugerido que miembros de la elite estuvieron vinculados con labores artesanales como la pintura de algunas vasijas polícromas muy elaboradas (Houston, Stuart y Taube 1988, Eberl 2003), talleres de concha (Webster 1992:144), trabajo en hueso, talla de estelas (Aoyama 2003a, 2003b), elaboración de artefactos de jade (McAnany 1993:75, Jackson 2003:183) y producción de navajas prismáticas de obsidiana (Laporte 2002). La evidencia epigráfica sugiere que al menos algunos escultores de piedra y ceramistas expertos, fueron de una posición social muy alta, al igual que los escribas (Stuart 1993:323, Fash 1993:120).

Tomando en cuenta que el estatus adscrito normalmente tiene determinantes culturales, como las clases hereditarias o linajes, en el caso de la sociedad maya clásica, la gran mayoría de los miembros de la sociedad deberían de mantener la vida que la correspondiera de acuerdo al nivel social en el cual naciera. Aunque existen dos tipos de status reconocidos, entre las características más importantes de la organización maya prevalece el status adscrito, es decir que la pertenencia a los estratos sociales se establece por nacimiento, no siendo posible cambiar o prescindir de la categoría en la cual se encuentra cada persona.⁴ De manera resumida, el status es la colección de derechos y deberes de cada individuo, incluyendo los patrones culturales asociados a la posición que éste ocupe (Linton 1942).

³ Linton 1942:122, traducción libre.

⁴ Carlos García, Antropólogo Social Guatemalteco. comunicación personal.

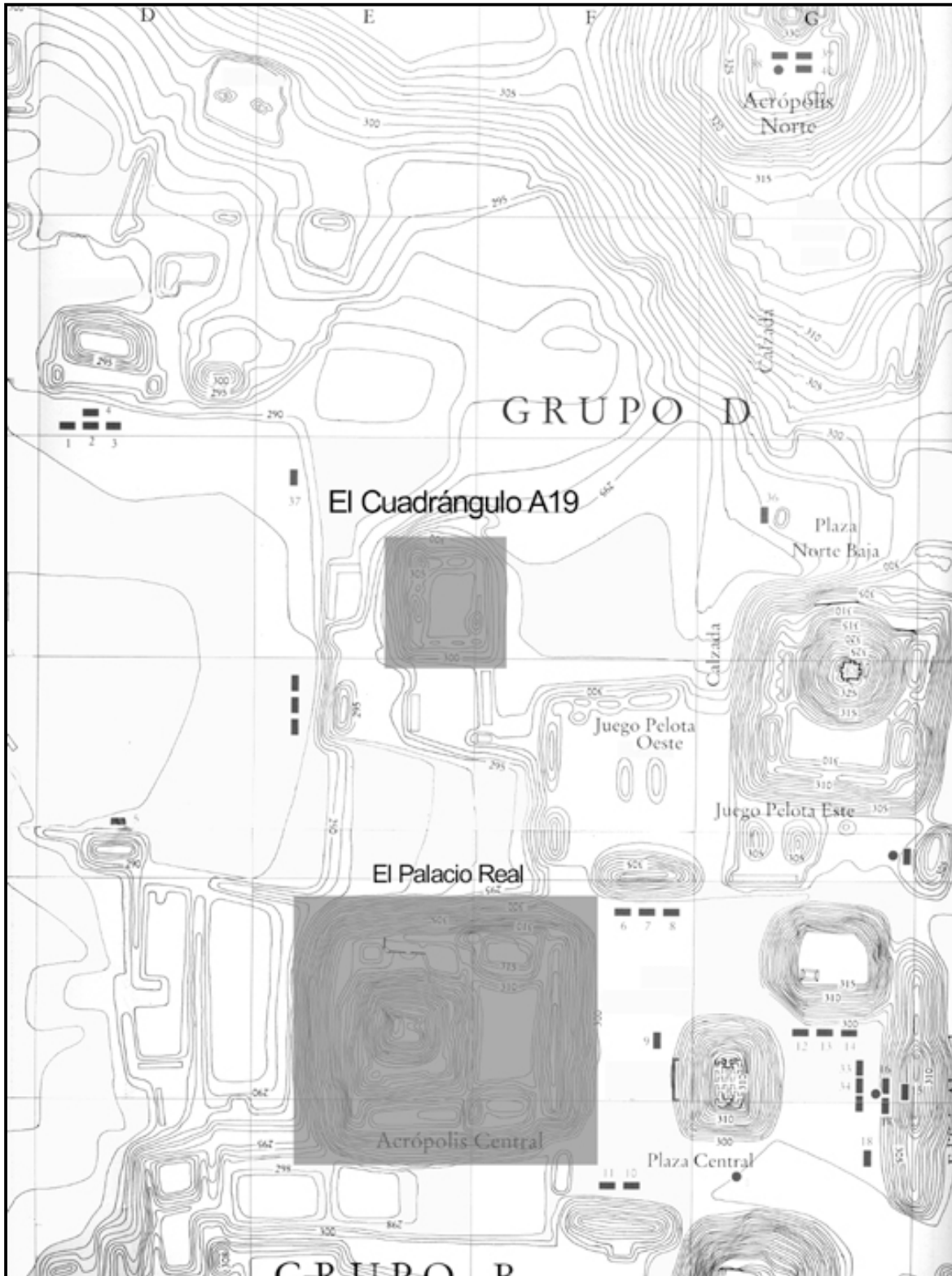


Figura 5. Epicentro Urbano de Naranja. Ubicación de El Cuadrángulo A19 y su relación directa con las áreas públicas y El Palacio Real (Quintana y Wurster 2004).

CAPITULO III

1. ARQUEOLOGÍA DEL NORESTE DE PETÉN

1.1 NARANJO, UN CENTRO URBANO MAYOR

El sitio arqueológico Naranjo (17°08'00" lat. y 89°15'27" long. según Morley 1937), se encuentra alrededor de los 200 m SNM, ubicado en el área Noreste del departamento de Petén y fue declarado Monumento Nacional Precolombino por Acuerdo Gubernativo del 24 de Abril de 1931 (IGN, 1981). Actualmente forma parte del Parque Nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo declarado por Decreto Legislativo número 55-2003, publicado en el Diario Oficial con fecha 19 de noviembre de 2003 y continúa dentro del programa de vigilancia y mantenimiento por parte del Proyecto Protección de Sitios Arqueológicos en Petén. En los últimos meses, Naranjo ha pasado a formar parte de la lista de monumentos en peligro de World Monument Found, como una recompensa a las labores de rescate realizadas en los últimos años. [fig. 1]

Se encuentra a 28 Km de la ciudad de Melchor de Mencos, rodeado por una escarpa natural en tres de sus lados (Graham 1975:5), y el bajo La Pita en el otro. Esta importante ciudad prehispánica se encuentra en el parte agua de las cuencas Holmul y Mopán, lo cual le permitió ser un centro que acumuló y redistribuyó grandes cantidades de obsidiana proveniente del altiplano de Guatemala. Naranjo estuvo rodeada de asentamientos menores, que se prolongan con mayor densidad hacia el Noreste. Se ha considerado que la periferia en un radio de 5 km a la redonda, se encuentra circundada por centros urbanos menores, mientras que el área rural puede extenderse hasta 10 km (Fialko 2004b:56, 2004c:179), constituyendo una considerable zona de soporte para la gran población que formó alguna vez dicha entidad política.

En cuanto a la hidráulica, el área que ocupa presenta serios problemas, la fuente natural más cercana es el nacimiento El Manantial, ubicado a unos 2 Km del centro del sitio. Otro nacimiento conocido como El Aguacate, se aleja al menos 1Km más, mientras que el río Holmul, de carácter estacionario se encuentra a 8 Km hacia el Norte del asentamiento (Aquino 2003:6)

Naranjo es considerado como un Centro Urbano Mayor por las características y dimensiones del asentamiento, el cual ha sido descrito en varias ocasiones. Inicialmente Maler (1908), documentó en tres plazas: Oeste, Media y de los Templos. Posteriormente Morley (1937), en base al plano realizado por Ricketson y Harvey, organiza el sitio en grupos

arquitectónicos: A, B y C. Finalmente Graham (1975), en visita al sitio durante 1970 descubre el grupo D y es el primero en hablar acerca de los patios de Juego de Pelota.

Investigaciones recientes han determinado que la ciudad pudo extenderse en un área aproximada de 8 km², mientras que el epicentro monumental de Naranjo ocupa 1.5 km² y está conformado por más de 112 edificios mayores, que tuvieron funciones ceremoniales, administrativas y residenciales de la realeza y elites menores (Fialko 2005a:225). Aunque no se conocen las dimensiones totales del asentamiento periférico, consideraciones preliminares le otorgan un área de 300 km², incluida el área de soporte (Fialko 2003, 2004c:179).

El epicentro monumental de Naranjo se asocia a un sector de elevaciones kásticas donde sobresalen varias colinas de altura moderada, en el extremo este del bajo La Pita (Fialko 2005a). El asentamiento se distribuye en una serie de extensas plataformas artificiales que van en ascenso desde el cibal en el oeste, hasta la Acrópolis Triádica C9, en el extremo este de la ciudad. Como es común en la configuración mesoamericana, las estructuras se organizan en torno de plazas y se consiguen en base a mampostería de materiales de construcción local (Wauchope 1938, Abrams 1994, Benavides y Manzanilla 1994). Aunque algunos investigadores han propuesto que Naranjo se caracteriza por la íntima integración de la topografía natural en la volumetría arquitectónica (Quintana y Wurster 2004:176), estudios arqueológicos han demostrado que algunas de las edificaciones como A15, B13, C4 y Acrópolis Central, fueron construidas artificialmente en su totalidad (Fialko *et al.* 2003, 2004)

La dinámica urbana del asentamiento parece girar en torno del Complejo de Conmemoración Astronómica o Complejo tipo Grupo E, también conocido técnicamente como Plano de Plaza 10 (Becker 1971), del cual se conocen al menos dos versiones preclásicas y que evoluciona continuamente hasta el Clásico Tardío (Fialko *et al.* 2002, Gámez 2005, Fialko 2004c)

Se han reconocido siete acrópolis triádicas, desde la Acrópolis Triádica A15, muy pequeña al Norte de la Plaza Oeste, hasta la Acrópolis Triádica C9, de mayores proporciones, ubicada en el límite Este del sitio (Fialko *et al.* 2002). [fig. 5]

Los dos patios para Juego de Pelota se ubican en el sector Norte de la Plaza Central. Por otra parte, dos de las tres calzadas hasta ahora conocidas, presentan una pendiente considerable y conducen a las Acrópolis Triádicas D1 y C10. En cuanto a la acumulación del agua, se han reconocido dos sistemas, una aguada ubicada en el sector Noreste de la Plaza Central y otra en el extremo Oeste del epicentro urbano, drenada por los antiguos mayas, que presenta un encaño artificial de 250 m de largo (Quintana y Wurster 2004).

Antecedentes

Según algunos estudios epigráficos, Naranjo constituye la principal ciudad de un reinado maya clásico conocido como Saal o Maxam (Martin y Grube 2000). El sitio arqueológico Naranjo fue descubierto en 1905 por Teobert Maler (1908:89) durante su exploración en el Departamento de Petén y las áreas adyacentes, donde incluye las descripciones de Topoxté, Yaxhá y Benque Viejo (Xunantunich). La visita del explorador nos brinda una detallada descripción de las ruinas, haciendo énfasis en los monumentos que pudo registrar, aunque también produjo el primer plano del sitio. Posteriormente, Morley (1938), realizó tres visitas a Naranjo, en una ocasión junto a Oliver Ricketson, sus observaciones están registradas en su publicación sobre las Inscripciones de Petén, así como un segundo plano del sitio, del cual aun se conserva la nomenclatura de grupos, estructuras y monumentos,.

En 1962, Richard Adams por petición de Tatiana Proskouriakoff, visitó el sitio con la intención de conseguir moldes de látex de algunas inscripciones jeroglíficas de los monumentos registrados hasta esa fecha, aunque fue imposible debido a las inclemencias del clima.

Durante el principio de la década de los 70's, Ian Graham (1975, 1978 y 1980), realizó una detallada compilación de la escultura de Naranjo, incluyendo reproducciones de las fotografías de Maler y datos de Morley, así como suyos propios, con el fin de registrar la escritura del sitio, ubicación y estado de conservación de los monumentos, saqueados en su mayoría para esa fecha. También llevó a cabo el tercer plano del sitio con uso de brújula y cinta, en el cual mantiene la nomenclatura de Maler y Ricketson, tanto en los monumentos como en las estructuras.

Hacia 1993, el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala programó el inicio de los trabajos de investigación en Naranjo a través del PRONAT-TRIANGULO con contraparte financiera del Banco de Desarrollo de Alemania (KfW), con el fin de promover la conservación del patrimonio cultural y natural en la región. En 1996 se registraron los sitios arqueológicos menores e intermedios ubicados entre los grandes centros urbanos de Yaxhá y Naranjo, aunque éste último ya se encontraba sin vigilancia debido a los ataques de “*traficantes/depredadores*”. (Fialko *et al*, 2002)

Durante el 2000 y 2001, se llevó a cabo un programa de recuperación del área por parte del PRONAT-TRIANGULO, permitiendo el inicio de la construcción del campamento y mantenimiento del sitio. Entre los años 2002 y 2005, se han realizado investigaciones en Naranjo (Fialko *et al*, 2002, 2003, 2004) bajo la dirección de la arqueóloga Vilma Fialko, realizando el registro y documentación de 76 saqueos en el epicentro urbano del sitio. También

fue elaborado un plano topográfico del epicentro monumental de la ciudad, que ocupa un área de 800 x 450 m en sentido Este-Oeste (Quintana y Wurster 2004, Noriega 2004).

Historia y ocupación del sitio

De acuerdo a datos arqueológicos recientes, Naranjo presenta una ocupación humana continua de 14 siglos, que presenta sus orígenes durante el Preclásico Medio y perdura hasta el Clásico Terminal, época durante la cual se registran actividades constructivas menores y una considerable ocupación del sector oeste de la ciudad (Fialko 2005a, Aquino 2005).

La excavación estratigráfica ha determinado un escenario preclásico con una alta adaptación al paisaje, donde, al parecer, siete colinas de altura moderada, asociadas a chultunes y cuevas, servían de contexto a ceremonias relacionadas con el culto a la tierra y el inframundo. Los ocupantes de Naranjo desarrollaron dos periodos de urbanización en las facetas Chicanel Temprano y Chicanel Tardío, evidentes en las subestructuras reportadas en edificios que forman parte de cinco Acrópolis, el Complejo de Conmemoración Astronómica y la estructura B4, ubicada al norte de la Plaza Principal (Fialko 2005a:226, Aquino 2003). Para éste periodo, la ciudad parece encontrarse distribuida desde la Plaza Principal hacia el Este, sector que presenta la mayor cantidad de evidencia preclásica (Fialko et al. 2002, 2003, 2004).

Existe suficiente evidencia material que indica una importante ocupación durante el Horizonte Tzakol, aunque buena parte de las construcciones del Clásico Temprano de Naranjo fueron demolidas en la época posterior (Fialko 2005a:228). En el epicentro monumental se han reportado concentraciones de cerámica en los edificios B13 y B5, así como tiestos dispersos en rellenos de los edificios B18, B19, B20, patio este del Palacio Real, inclusive, un depósito ritual que contenía fragmentos de un cilindro trípode –fase Manik 3A– ha sido registrado bajo el piso más temprano de El Cuadrángulo A19 y tres cilindros trípodes fragmentados fueron recuperados dentro de un saqueo en la estructura B8. De la arquitectura conservada del Clásico Temprano, se han registrado ejemplos bajo las estructuras B8 y C9, que presentan escalinatas con alfarda pintadas en color rojo y naranja (Fialko et al. 2002, 2003, 2004). A pesar de no contar con una muestra arquitectónica considerable, no es posible dudar de su existencia, puesto que este periodo se asocia a una época de estabilidad política y prosperidad, evidente en los textos epigráficos del más longevo gobernante maya clásico conocido hasta la fecha: *Aj Wosaj* (Martin y Grube 2000).

Epigráficamente se ha determinado que durante el inicio del siglo VII dC, Naranjo mantiene un importante conflicto con la dinastía de Caracol, del cual éste último resulta

victorioso. A pesar de sufrir dicha derrota, por medio del registro de saqueos en el epicentro de Naranjo, se ha establecido que durante la fase Tepeu I se dio una importante dinámica constructiva, que logra modificar el orden urbano de la ciudad. La evidencia material indica que varios palacios en la Acrópolis Central, una nueva versión del CCA, la ampliación del palacio B19, el gran crecimiento de la Acrópolis B5 y la construcción del Juego de Pelota Este, corresponden a la primera parte del Clásico Tardío (Fialko 2005a).

Cerca del final del siglo VII dC, se registra la construcción de los primeros conjuntos palaciegos en el sector oeste de la ciudad, donde se cancelan algunas canteras agotadas para dar paso a nuevos espacios administrativos y domésticos de las elites de Naranjo (Aquino 2005).

La estela 24 de Naranjo registra que en el año 682 dC, la señora *Wak Chan* –Seis Cielo–, llega procedente de Dos Pilas, momento en que inicia el proceso de revitalización de la dinastía local. [fig. 6] Durante y luego de una importante campaña militar de expansión que alcanzó los sitios de *Tikal, Yaxha, Ucanal, K'inichil Kab', Tuub'al, B'ital, Dotted Ko, Eared Skull, Yootz y Sakha'*, registrada epigráficamente (Martin y Grube 2000, Grube 2002), [tabla 6] Naranjo vive una nueva transformación urbana, que se caracteriza por la expansión de la ciudad en sentido oeste, realizando edificaciones palaciegas y públicas de gran envergadura, como la Acrópolis Oeste, el complejo A15 y la Plaza Oeste. La tendencia a la verticalidad se deja sentir en los nuevos basamentos piramidales de B5, B16, B18, B19, B24 y la gran pirámide C9, mientras que las ampliaciones de la Acrópolis Central le otorgan la configuración final. También se construye el segundo Juego de Pelota y se incrementa el número de conjuntos palaciegos cuadrangulares (Fialko 2005a:229).

Luego de haberse establecido el predominio regional de Naranjo, varias construcciones de gran magnitud se continúan elaborando, algunas edificaciones que alcanzan los 25 m de altura son realizadas en un solo esfuerzo constructivo (Fialko *et al.* 2004). Es necesario comprender que Naranjo alcanza su conformación urbana final durante el siglo VIII, periodo que evidencia la mayor campaña constructiva de la ciudad. [fig. 5]

La fecha más tardía registrada en los monumentos de Naranjo es 820 dC, época en que la elite gobernante empieza a perder el poder político. Durante el siglo IX, se observa la tendencia a ocupar el sector oeste de la ciudad, en donde se han registrado pequeñas remodelaciones en los complejos palaciegos (Aquino 2005). También se han registrado diversos esfuerzos por recobrar el poder de la elite, que incluye el movimiento y re-dedicación de monumentos del legendario gobernante Clásico Temprano *Aj Wosaj*, en la Acrópolis D1 y en la Plaza Principal (Fialko 2005a:229, *et al.* 2004).

1.2 PATRÓN DE ASENTAMIENTO REGIONAL

El patrón de asentamiento se refiere a la disposición total de los restos culturales sobre el paisaje y se encuentra íntimamente ligado a las áreas geomorfológicas – valles, cuencas, cañones, litorales –, permitiendo revelar los esquemas de uso de recursos, flujo de productos y materias primas, así como las diferencias funcionales de los sitios (Ashmore y Willey 1981:3, Manzanilla y Barba 1994:100). La ubicación, distribución y organización regional refleja un arreglo influenciado por factores ambientales como drenaje, suelo, vegetación, precipitación, hidrología y topografía, así como por factores culturales entre los que destaca la agricultura (Hammond 1981:159, Sanders 1981:351, Willey 1981:387).

De acuerdo a variables como ubicación y densidad de los asentamientos, tres patrones básicos han sido propuestos, el patrón nuclear, el patrón disperso y el patrón disperso nucleado (Ashmore y Willey 1981:12). El patrón de asentamiento maya es disperso, debido a la necesidad de invertir un gran esfuerzo en la agricultura extensiva, razón por la cual los grupos residenciales se encuentran localizados en las cercanías de los campos de cultivo (Drennan 1988:285), siendo su principal objetivo mantener el control del movimiento entre los lugares donde se desarrollaban actividades de índole productiva y económica (Freidel 1981:382)

Algunos trabajos regionales se han realizado en el Noreste de Petén en busca de explicar la dinámica sociopolítica de la zona, coincidiendo sustancialmente en los resultados. Ha sido posible determinar una ocupación oscilante del Preclásico Medio al Posclásico, que encuentra su punto más elevado durante el Clásico Tardío. Los primeros y últimos asentamientos generalmente se asocian a las fuentes naturales de agua, con el fin de satisfacer las necesidades primarias de subsistencia, aunque se han registrado importantes asentamientos en lo alto de las colinas y cerros (Ford 1981, Fialko 1995, 1996, 1997a, 1997b, Fialko *et al.* 1999, Lou 1998).

La región Noreste de Petén o Zona Central, se caracteriza por albergar una alta concentración de sitios mayores, rodeados de una considerable cantidad de asentamientos menores, que relacionados con las características geográficas de la región, han funcionado como un corredor natural de circulación y comunicación en el Petén, vinculado con el desarrollo cultural maya desde las primeras ocupaciones alrededor del lago Petenxil (Cowgill *et al.* 1966, Adams 1977, D. Rice 1976, 1978, Ford 1981, Fialko 1997a, Bullard 1960), llegando a ser considerada por algunos investigadores como el área más densamente poblada de las Tierras Bajas Mayas (Culbert 1991a:128).

La distribución y dimensiones de los asentamientos mayas clásicos refleja que el arreglo regional estuvo conformado por un conjunto de residencias de elite rodeado de una compacta

área de ocupación dispersa, alcanzando varios kilómetros a la redonda los espacios rurales (Sanders 1981:361, Ford 1981, Fialko 2004c:179).

Estudios arqueológicos de patrón de asentamiento han registrado cuatro niveles principales de organización jerárquica en los espacios intersitios Tikal-Yaxhá-Nakúm-Naranjo: 1) El centro urbano y su periferia residencial inmediata, 2) los centros urbanos menores ubicados en un radio aproximado de 5 km, 3) centros suburbanos y rurales, 4) los centros aldeanos dispersos (Fialko 1997a:254), modelo que posiblemente se repita por todo el Noreste de Petén.

Aunque algunos investigadores han considerado que los mayas prefirieron las partes mejor drenadas para construir sus ciudades (Puleston 1983:23), importantes capitales como Tikal, Naranjo, Calakmul, Mirador, Nakbe, Río Azul, Xmakabatún, La Honradez, Holmul y Nakúm, se encuentran asociadas directamente a los bajos. Esta ubicación permite inferir el importante papel que jugaron las áreas anegables durante el desarrollo sociopolítico maya, puesto que dicho patrón se repite desde el Preclásico hasta el Clásico Terminal. La secuencia de ocupación de la región encuentra su punto más elevado a lo largo del periodo Clásico Tardío, siendo prácticamente tres veces mayor que durante el Preclásico, mientras que la ocupación Clásica Temprana resulta poco representativa (Fialko 1997a:254 2005b:).

Los centros urbanos mayores conforman el foco principal de un complejo esquema de asentamiento regional, que incluye los cuatro niveles previamente descritos, distribuidos a lo largo y ancho del territorio, ocupando todo tipo de áreas ecológicamente variables, incluyendo asentamientos marginales en el Bajo La Justa, relacionados con el nivel más bajo de la organización jerárquica regional, identificadas como las COMUNIDADES DE BAJOS (Fialko 1997a:251).

La periferia norte y oeste de Naranjo se caracteriza por centros urbanos ubicados en un radio que parece rebasar los 9 km, que incluyen grupos de Acrópolis con presencia de esculturas y grupos de plaza con formato de cuadrángulos, entre los que sobresalen los sitios Xilonche, Pitalito y Kanajau (Fialko 2005b:258).

Todos los asentamientos suburbanos registrados en los espacios de intersitios conforman áreas residenciales, algunos de ellos cuentan con un palacio abovedado, indicio de actividades más complejas de índole administrativa y política, donde pudo haberse recogido el tributo. Los ejemplos más tempranos fueron construidos en ubicaciones y medioambiente estratégicos para su subsistencia primaria, incluyendo las crestas e islas de los bajos (Fialko 1997a), considerándose dichos espacios favorables durante el Preclásico y Clásico Temprano.

1.3 RELACIONES REGIONALES DE NARANJO

Existe una considerable cantidad de datos arqueológicos, epigráficos e iconográficos que nos informan sobre la existencia de conexiones a larga distancia durante el Clásico Tardío Maya (Culbert 1991a:129). Eventos de índole política y social como alianzas matrimoniales, visitas oficiales, peregrinación e intercambio de estatus, han sido identificadas como fundamentales para crear y mantener una elite Maya uniforme (Webster 1992:150), esencial para garantizar el sistema sociopolítico dirigido por linajes dinásticos, que justifican y respaldan su jerarquía en ancestros mitológicos.

De acuerdo con algunos modelos teóricos, la evidencia epigráfica sugiere que Tikal se constituyó como la capital de un gran estado regional, mientras que Naranjo y Uaxactún ocuparan niveles secundarios en la organización política, ocupando el lugar de centros administrativos principales en sus propias provincias (Marcus 1993:159). Otros investigadores han sugerido que hacia el periodo Tepeu 2, Naranjo, al igual que Tikal, El Perú y Xultún fueron estados independientes (Culbert 1991a:136). [fig. 4]

A través del desciframiento de los textos mayas clásicos se han registrado relaciones regionales de Naranjo con varios sitios: Calakmul y Caracol –fechas compartidas–, Dos Pilas –matrimonios reales–, Machaquilá –posible relación entre última dinastía de Naranjo y matrimonio real que inicia el ascenso al poder de Machaquilá–, Xunantunich –Estela 8– y Tikal –Dintel 3 del Templo IV, Gran Roca esculpida– (Proskuriakoff 1994). [Tablas 6 y 7]

Tikal/Dos Pilas

Aunque se ha registrado el glifo emblema de Naranjo únicamente en cuatro ocasiones en los textos de Tikal –dintel 3 del Templo IV, altar 8, estela 5 y gran roca esculpida–, existe la certeza de una relación importante entre ambas entidades políticas, durante un periodo considerable de tiempo, evidente en la presencia del glifo emblema de Tikal dentro de los textos de Naranjo alrededor de 40 veces (Grube 2000, Proskouriakoff 1994:60). Al menos siete de las cuarenta y cuatro estelas talladas de Naranjo (Estela 3, 5, 18, 23, 24, 29 y 31) se refieren a Tikal, usualmente como el origen del linaje de una mujer que desempeñó un rol prominente en la historia local de la ciudad, la Señora *Wak Chan*, también conocida como la Señora Seis Cielo, hija de *B'alaj Chan K'awill*, Gobernante 1 de Dos Pilas. La Señora Wak Chan arribó a Naranjo el 27 de Agosto de 682 dC (9.12.10.5.12), hecho registrado en una estela en el lejano sitio de Coba (Culbert 1991a:139, Marcus 1993:142, Proskouriakoff 1994, Martin y Grube 2000, Grube 2000). [fig. 6]

Un dato importante es la ascensión al trono de *Jasaw Chan K'awil*, Gobernante A de Tikal, en 9.12.9.17.16, solamente cien días antes que la llegada de la *Señora Wak Chan* a Naranjo. Luego de dichos eventos políticos, ambas entidades se envuelven en campañas militares de expansión, aunque dirigidas a distintas regiones, posiblemente muestra de una alianza política o simplemente de actividades coordinadas (Culbert 1991a).

A nivel interno, parte de la renovación de Naranjo incluye una fuerte inversión constructiva que transforma el esquema urbano, lo cual indica claramente el proceso de revitalización del gobierno dinástico. Las investigaciones han reflejado principalmente la renovación del epicentro monumental de Naranjo, aunque seguramente esfuerzos similares se desarrollan de manera simultánea en las áreas residenciales circundantes, así como en la periferia inmediata.

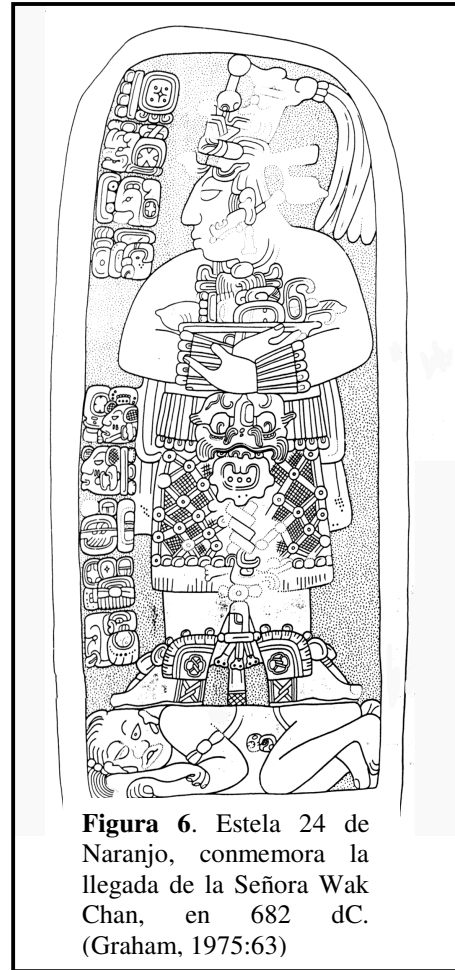


Figura 6. Estela 24 de Naranjo, conmemora la llegada de la Señora Wak Chan, en 682 dC. (Graham, 1975:63)

No todos los encuentros registrados entre Tikal y Naranjo contaron con finales tan gloriosos, los textos de Tikal hacen referencia al día 9.15.12.12.13 (4 de febrero de 744 dC), fecha en que la fuerza militar de Tikal logra conquistar a Naranjo y toma el palanquín real como símbolo de victoria (Grube 2000:261). [tabla 6]

Yaxha/Topoxte

La estela 23 de Naranjo relata distintos ataques militares en contra de Yaxha el día 9.13.18.4.18 (19 de marzo de 710), cuando *K'ak' Tiliw Chan Chaak*, hijo de la *Señora Wak Chan*, quema la casa del rey de Yaxha. También las estelas 12 y 35 de Naranjo, narran los triunfos de *Itzamnaj K'awiil*, los días 9.18.9.0.13 *1 ben 6 kej* (3 de septiembre de 799 dC) y 9.18.9.13.15 *3 men 3 yaxkin* (22 de mayo de 800 dC) sobre el rey de Yaxha, quien es obligado a entregar tributo al gobernante de Naranjo (Grube 2000).

Tabla 6.

Relaciones Regionales de Naranja, Evidencia Epigráfica

	Guerra y/o Conflicto	Contactos Diplomáticos	Alianzas Familiares	Otros contactos
CALAKMUL		Est. 25 Naranja, ascensión de Aj Wosal en 546, bajo la supervisión de Tuun K'ab' Hix, Gobernante de Calakmul		
		Est. 1 Naranja, K'ak Tiliw Chan Chaak, Gobernante de Naranja, se describe como un vasallo del poderoso Yich'aak K'ak', Gobernante de Calakmul		
CARACOL	Escalinata Jeroglífica en Naranja (9.10.10.0.0 642dC.), dos derrotas sufridas en mayo y agosto de 626, a manos de K'an II, Gobernante de Caracol.			
	Texto fragmentado en estuco que indica el ataque de Naranja sobre Oxwitzá' (nombre prehispánico de Caracol), en febrero de 680 dC.			
UCANAL	Est. 22 Naranja, derrota de Ucanal en 9.13.6.10.4 (4 de Sept. 698 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak.			Un bloque de la escalinata jeroglífica recuperado en el juego de pelota por I. Graham
	Est. 30 Naranja, Itzamnaaj B'alam, Gobernante de Ucanal aparece como prisionero en la escena del monumento.			
TIKAL	Est. 22 Naranja, derrota de Tikal en 9.13.2.16.10 (29 de Ene. 695 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak, captura de Siyaj K'awiil.			Est. 12 Naranja, dentro de una narración de campañas bélicas exitosas, aparece en dos ocasiones la mención de Tikal, aunque no es posible conocer el sentido por el alto grado de erosión que presenta el texto.
	Dintel 3 Templo IV de Tikal, narra la captura de Yax Mayuy Chan Chaak y el traslado del gran palanquín del gobernante de Naranja hacia Tikal, en 744 dC.			
	Est. 5 Tikal, aparece Yax Mayuy Chan Chaak quien alcanzó la muerte en un sacrificio ritual, a manos de Yik'in Chan K'awiil, Gobernante de Tikal			
	Gran roca esculpida de Tikal, donde se hace mención del título <i>wuk tzuk</i> , relacionado con la región Yaxha-Naranja. (8 de Dic. 748 dC).			
DOS PILAS		Referencia en un texto muy dañado, que registra la muerte de Wak Chan (Señora Seis Cielo) en 741 dC.	Est. 24 Naranja, arribo de la señora Wak Chan (Señora Seis Cielo), hija de B'alaj Chan K'awiil, Gobernante de Dos Pilas.	
Xunantunich		Est. 8 Xunantunich, un linaje provincial de la esfera de poder de Naranja ubicada en tal sitio reclama ocupar la posición de autoridad central que faltaba.		

YAXHA	Est. 23 Naranjo, derrota y quema de Yaxha en 9.13.18.4.18 (19 de Mar. 710 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak, captura y sacrificio del gobernante y exhumación de los restos de Yax B'olom Chaak, los cuales fueron esparcidos por una isla del lago Yaxha.		Señora Estrella de Concha, parte de la dinastía de Yaxha, esposa de K'ak' Ukalaw Chan Chaak.	
	Est. 12 y 35 Naranjo, derrota y quema de Yaxha (ca. 799 dC), a manos de Itzamnaaj K'awiil. También se narra el ataque de otros tres sitios, posiblemente periféricos del mismo Yaxha.			
K'inichil Kab'	Est. 22 Naranjo, derrota de K'inichil Kab' en 9.13.1.4.19 (17 de Jun. 693 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
	Est. 22 Naranjo, derrota de K'inichil Kab' en 9.13.6.4.17 (20 de May. 698 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
Tuub'al	Est. 22 Naranjo, derrota y quema de Tuub'al en 9.13.1.9.5 (11 de Sept. 693 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak.		Señora Une' B'alam, una de las esposas de K'ak' Tiliw Chan Chaak	
B'ital	Est. 22 Naranjo, derrota y quema de B'ital en 9.13.1.13.14 (9 de Dic. 693 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
	Est. 22 Naranjo, derrota y quema de B'ital 82 años después que su abuela Wak Chan -Señora Seis Cielo- (ca. 750 dC), a manos de K'ak' Ukalaw Chan Chaak			
Dotted Ko	Est. 22 Naranjo, derrota de Dotted Ko en 9.13.4.1.13 (27 de Mar. 696 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
Eared Skull	Est. 22 Naranjo, derrota de Eared Skull en 9.13.5.4.13 (21 de May. 697 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
Yootz	Est. 21 Naranjo, derrota de Yootz en 9.13.14.4.2 (24 de Mar. 706 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
Buнавista Sakha'	Est. 30 Naranjo, derrota y quema de Sakha' en 9.14.2.15.7 (23 de Sept. 714 dC), a manos de K'ak' Tiliw Chan Chaak			
		Vaso policromo parte de ofrenda funeraria en entierro elitista, propiedad de K'ak' Tiliw Chan Chaak, posiblemente un obsequio para un subordinado provincial.		

Caracol

El sitio arqueológico Caracol se encuentra ubicado varios kilómetros al Sureste de Naranjo, sobre las Montañas Mayas en el actual territorio beliceño y aunque no existe la mención del glifo emblema de Naranjo en los textos de tal sitio, la relación es evidente puesto que comparten algunas fechas, el nombre de un gobernante y posiblemente glifos emblema, son la muestra de contactos formales (Proskouriakoff 1994).

Cuenta larga			Contexto
9.7.14.10.8	3 <i>Lamat</i>	16 <i>Uo</i>	Caracol, Estela 3, A17 Naranjo, dintel reutilizado, A1-B1
9.9.18.16.3	7 <i>Akbal</i>	16 <i>Muan</i>	Caracol, Estela 3, F2-G1 Naranjo, Escalinata jeroglífica, M16-N1a
9.9.4.16.2	10 <i>Ik</i>	0 <i>Pop</i>	Caracol, Estela 3, fecha final
9.9.4.16.2	8 <i>Ik</i>	5 <i>Kankin</i>	Naranjo, Escalinata jeroglífica, V1

Fuente: Proskouriakoff 1994.

Elaboración personal.

Del registro epigráfico se ha identificado que Caracol derrota a Naranjo dos veces, en 631 y 636 dC, y luego de la conmemoración de la segunda victoria, Naranjo no esculpe monumentos por cuarenta años (Culbert 1991a:136)

Xunantunich

En el breve y casi ilegible texto de la Estela 8 de Xunantunich se incluye el glifo emblema de Naranjo (Graham 1978, Houston et al. 1992), evidencia de contactos oficiales entre ambas ciudades. La relación regional entre éstos sitios se confirma por la gran similitud del diseño urbano del grupo principal de Xunantunich y el Grupo B de Naranjo, con orientación Norte-Sur, indicativo de autoridad real y continuidad (Ashmore y Leventhal 1993).

Ucanal

Naranjo se embarca en cuatro eventos bélicos entre 693 y 695 dC, que concluyen con la captura de un Señor de Ucanal, antiguo territorio dominado por Caracol. Es comúnmente aceptado que dicha estrategia militarista fue exitosa puesto que Naranjo se afianzó como un sitio mayor durante el resto del Clásico Tardío. Al mismo tiempo, El Gobernante A de Tikal coordinaba eventos bélicos, aunque hacia un territorio diferente, lo que indica una posible alianza entre los dos sitios, envolviendo actividades coordinadas para restaurar la grandiosidad de Las Tierras Bajas Centrales (Culbert 1991a:140, Culbert 1991b:322).

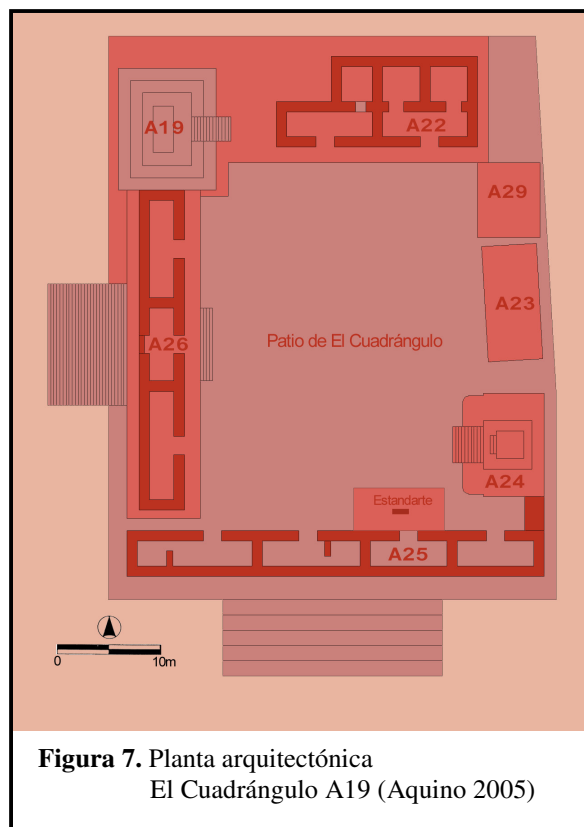
CAPITULO IV

1. EL CUADRÁNGULO A19

1.1 REGISTRO DE SAQUEOS Y EXCAVACIÓN COMPLEMENTARIA

El conjunto arquitectónico se encuentra en el epicentro monumental del sitio, al Norte de la Acrópolis Central, considerada como el palacio de la realeza (Fialko 2005a), colinda hacia el Oeste con la Plaza Oeste, al Sur con el Palacio Real y al Sureste con la Plaza Principal. [fig. 5] Debido a sus características arquitectónicas, es posible argumentar que seguramente fue utilizado por un grupo socialmente importante dentro de la organización local de Naranjo.

El conjunto ha sido reconocido técnicamente como una variable del Plano de Plaza 2 (Becker 1971, 1979, 1986, 2003), aunque posiblemente se identifica de mejor manera con los QP3⁵ de Quiriguá o los GGR⁶ de La Joyanca. El Cuadrángulo A19 es un complejo palaciego integrado por varios palacios abovedados, plataformas y santuarios que rodean un patio sobre una gran nivelación artificial relativamente elevada. Las dimensiones interiores del patio son 29 m en sentido Norte-Sur y 23 m en sentido Este-Oeste. [fig. 7] La sección Norte está ocupada por el palacio A22, el Noreste se encuentran las plataformas A23 y A29, el extremo Este está delimitado por el oratorio A24, al Sur se encuentra el palacio A25, al Oeste el palacio A26 y en la esquina Noroeste, dominando el complejo, se ubica el templo A19, del que se ha tomado el nombre para identificar al grupo.



Dos escalinatas de acceso han sido registradas, ambas conjugando construcción de mampostería con modificaciones en la caliza. La primera en el sector Oeste, conducía desde las plataformas

⁵ Ashmore y Sharer 1978, Quirigua Plaza 3, es un grupo de patio monumental con acceso restringido en dos o más esquinas, que funcionaron como residencias de alto status social. En algunas ocasiones presentan funciones administrativas y residenciales compartidas.

⁶ Breuil *et al.* 2003, Grandes Grupos Residenciales, que presentan complejidad arquitectónica, compactación y presencia de un verdadero cuadrángulo de medidas exteriores de 50 m x 50 m o más, incluyendo edificios.

asociadas a la Plaza hasta el Palacio A26, previo al proceso de tapiado del acceso que se dio en la cámara central. La segunda escalinata se ubica en el sector Sur del complejo, fue utilizada como acceso principal durante buena parte de la ocupación del grupo, hasta que se realizó la construcción del Palacio A25, que cerró el patio del cuadrángulo en época tardía. [fig. 8]

El conjunto fue afectado por nueve saqueos distribuidos de la siguiente manera: cuatro trincheras en el palacio A22, un túnel en A24, una trinchera en A25, otras dos en A26 y un último túnel en A19. Solamente las plataformas A23 y A29 quedaron libres de las depredaciones, seguramente por su baja altura. La investigación fue complementada con una serie de 19 sondeos, tanto en el exterior como al interior del conjunto. En el exterior del cuadrángulo se llevaron a cabo seis sondeos estratigráficos, cuatro hasta el nivel de la roca madre, dos más para definir niveles arquitectónicos. En el interior del complejo fueron realizadas siete excavaciones, cuatro hasta el nivel de la roca madre y el resto con el fin de definir elementos de la morfología del conjunto. El palacio A25 fue liberado parcialmente a través de tres excavaciones que permitieron definir varios rasgos arquitectónicos en el interior de dos recintos y el sector central de la fachada Norte. Finalmente, tres excavaciones fueron llevadas a cabo en las plataformas A23 y A29, con el fin de conocer su secuencia constructiva y definir los rasgos arquitectónicos. [ver anexo 1] [fig. 9]

1.2 DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

El Cuadrángulo A-19

Es posible argumentar que el conjunto fue levantado sobre una antigua cantera de material de construcción, luego de haber sido readecuada y nivelada para soportar el grupo arquitectónico. La excavación complementaria permitió definir al menos cinco versiones del patio interior, que aparentemente se originó en el sector Oeste donde fueron identificados hasta seis pisos de estuco sobre una gruesa capa de relleno constructivo, aunque en aquella época no existió el cuadrángulo como tal. Posteriormente se llevaron a cabo las edificaciones en el sector Norte, tanto el palacio A22 como el Templo A19-1, así como la construcción del oratorio A24, llegando a constituir un grupo nuclear abierto hacia el Sur. Finalmente, asociado con el último piso de plaza, se llevó a cabo la construcción del palacio A25 y la plataforma A23, cerrando así el patio en sus cuatro lados. Para esta época se registraron únicamente dos accesos al patio: un pasillo entre los palacios A25 y A26, así como otro en la esquina Noreste, entre las plataformas A23 y A29.

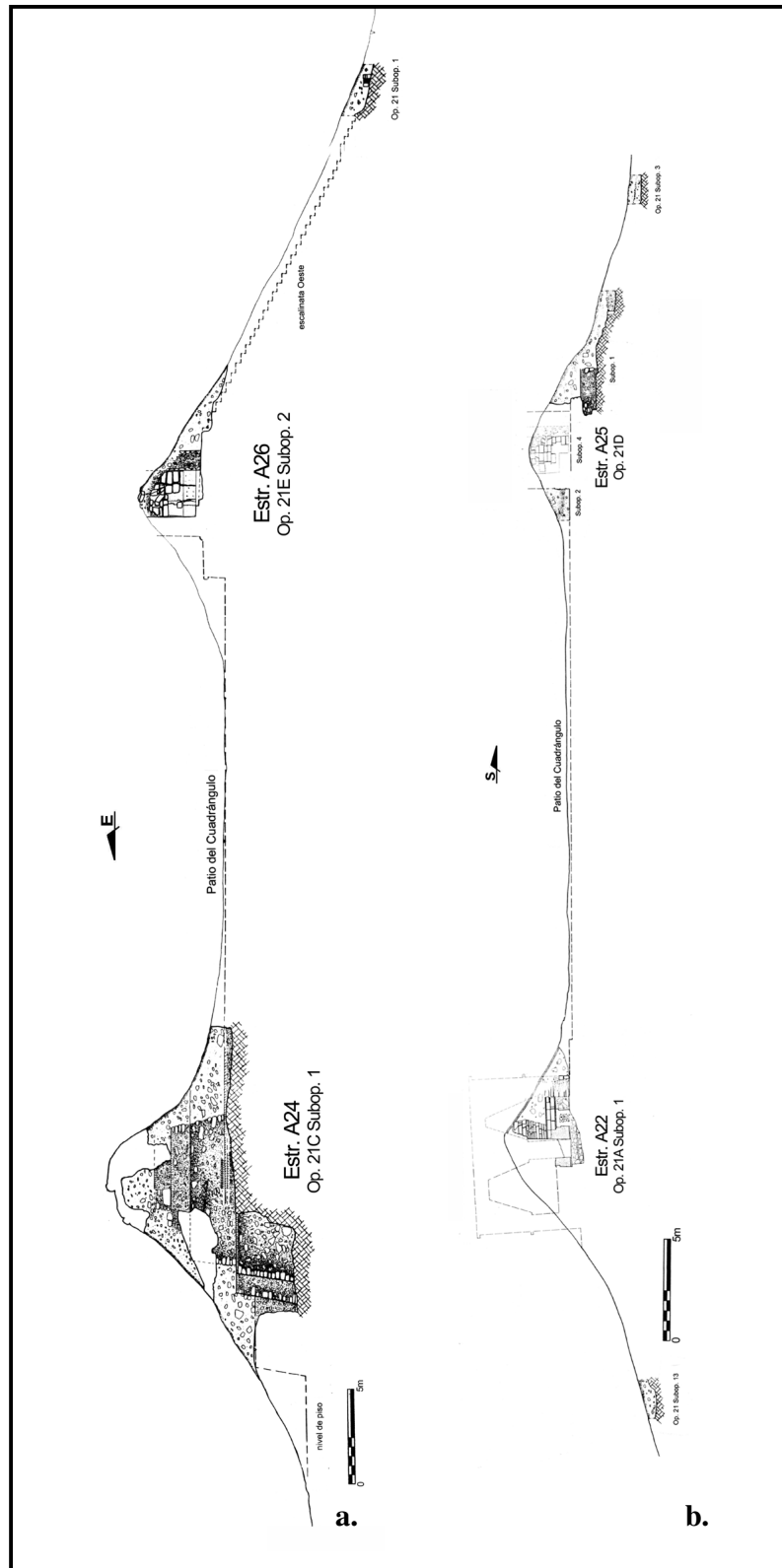


Figura 8. Secciones estratigráficas de El Cuadrángulo A19 (Fialko *et al.* 2003)
 (a) Sección Este-Oeste
 (b) Sección Norte-Sur

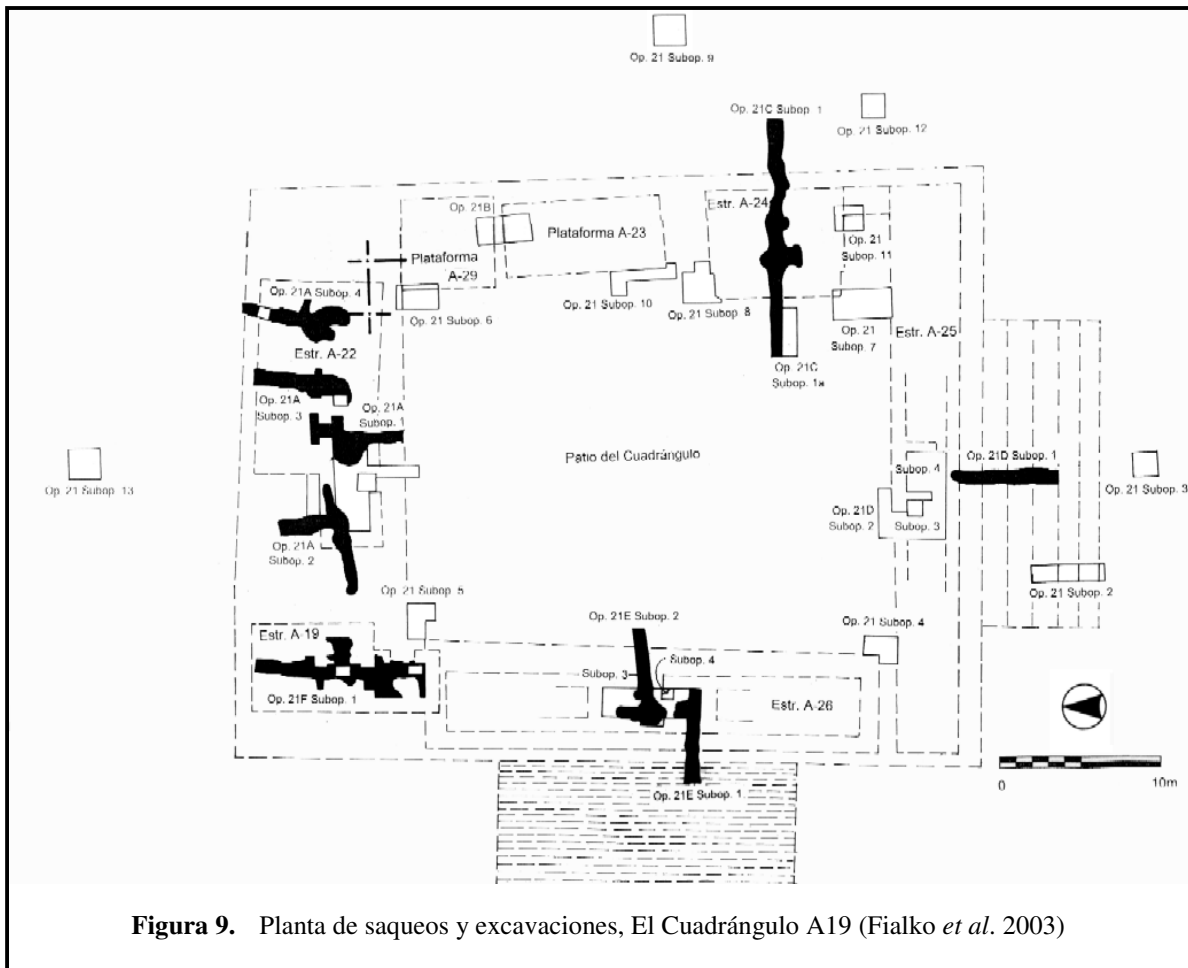


Figura 9. Planta de saqueos y excavaciones, El Cuadrángulo A19 (Fialko *et al.* 2003)

Con la ocupación del conjunto en la última época registrada, se realiza la construcción de la plataforma A29 en la esquina Noreste, así como una banqueta adosada a la fachada Norte de A25, que seguramente sostuvo el estandarte recuperado por algunos años atrás [fig. 30], alcanzando el mayor grado de circunspección identificado durante toda la historia del grupo.

Una considerable cantidad de bancas fueron registradas en el interior de los tres palacios y el templo, elementos constructivos y funcionales empleados para determinar distintas áreas de actividad, asociadas con los espacios arquitectónicos. [tabla 8]

Los muros y basamentos fueron realizados en mampostería de bloques calizos, que encierran un relleno de calizas y mezcla de cal. Con excepción de las plataformas A23 y A29, así como el oratorio A24, todas las estructuras contaron con cubiertas de mampostería. Los elementos arquitectónicos en general estuvieron recubiertos por una capa de estuco, pintado en color rojo.

Estructura A19

Ocupa la esquina Noroeste del cuadrángulo y por ser el montículo de mayor altura se ha tomado su designación para identificar al conjunto arquitectónico. El montículo fue afectado por un saqueo de considerables dimensiones, ubicado en la fachada Norte, que expuso varios rasgos arquitectónicos de la subestructura, rellena en época antigua por los mayas.

Se trata de una estructura piramidal de varios cuerpos que soporta un templo. La fachada principal se encuentra en el lado Este, relacionada con la esquina Noroeste del patio del cuadrángulo. Lamentablemente la última versión arquitectónica se encuentra en muy mal estado de conservación, por lo que su morfología y función es incierta.

Por medio del análisis cerámico y arquitectónico se determinó que la ocupación del área es posterior a la construcción del palacio A26, estableciéndose dos versiones constructivas y varias remodelaciones.

El templo de la subestructura cuenta con dos cámaras principales, Sur y Norte, con el eje principal en sentido Norte-Sur y un recinto interior de planta desconocida, que se ubican en el extremo Norte de la estructura. [fig. 7]

Estructura A19-1 [fig. 10]

Cámara Sur

La cámara Sur fue conocida en un 75%, presentando una planta de 3.50 m de largo y 2.20 m de ancho, orientada en sentido Norte-Sur. Cuenta con un acceso central hacia el Este, de 1.42 m de ancho, aunque no fue posible conocer el espesor del muro. Fue parte de la primera versión del templo, la cámara se encontró vacía o contaba con alguna banca no registrada, aparentemente mutilada o cancelada con la última remodelación.

Asociada al último piso de estuco y recostada sobre el muro Oeste, hubo una banca longitudinal que alcanza los muros Sur y Norte, posee un ancho de 1.46 m y una altura de 0.50 m. La banca fue decorada con un nicho central de 0.63 m de largo, 0.27 m de alto y 0.54 m de profundidad y una cornisa de 0.20 m de altura y 0.06 m de desfase respecto del muro de la banca. Tanto la superficie superior como el muro frontal conservan el recubrimiento de estuco color blanco en buen estado de conservación.

Aunque la cámara se encontró casi totalmente liberada, existe la evidencia de haber sido rellena por los antiguos mayas, razón por la cual, los muros se encuentran en muy buen estado de conservación, registrándose hasta 10 hileras de grandes bloques bajo el nivel del soffito, que se encuentra a 2.46 m del último piso.

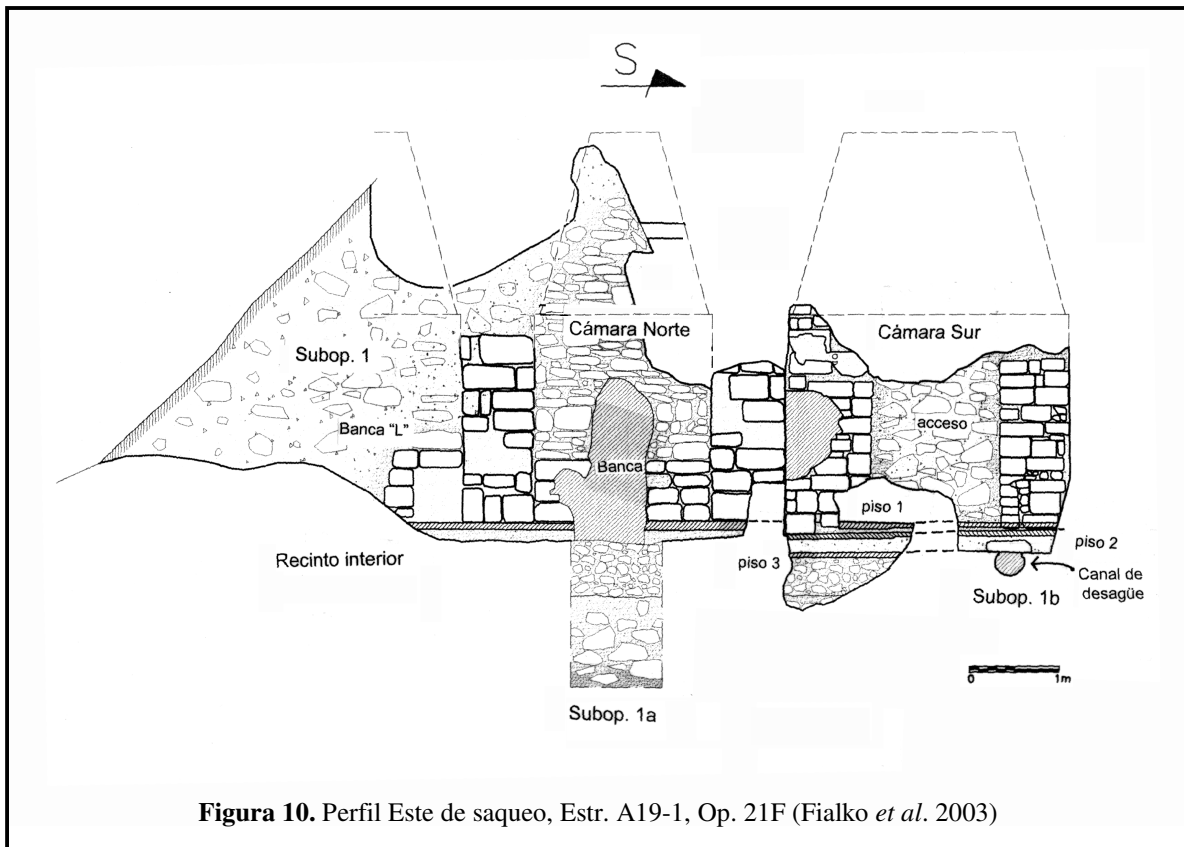


Figura 10. Perfil Este de saqueo, Estr. A19-1, Op. 21F (Fialko *et al.* 2003)

En el interior de un saqueo vertical dentro de la cámara se han registrado cuatro pisos de estuco. El piso 4, de color blanco, cubre el relleno de nivelación del cuadrángulo y posiblemente da soporte al muro Norte del basamento de A26, el cual presenta un talud moderado que posteriormente sirvió de muro interior Sur de la cámara. El primer piso de estuco constituyó el piso exterior del sector previo a la construcción de A19. Luego de un relleno constructivo de 0.52 m se encuentra el piso 3, de color gris, que soporta el muro Norte de la cámara, es decir, se convierte en el primer piso interior de la estructura. Este dato fue confirmado por la presencia de una canal de desagüe situada justo bajo el nivel de éste piso. En el sondeo se recuperaron lajas de caliza de considerables dimensiones, las cuales cubrieron dicho elemento. La canal cuenta con un diámetro promedio de 0.30 m y posee una pendiente del 2 % hacia el Oeste.

Cubierto con una delgada capa de ceniza relacionada con los ritos de terminación, el piso 2 de color gris da apoyo al muro Este, agregado como remodelación. Es posible que se tratara de un muro dispuesto para disminuir las dimensiones interiores de la cámara.

Por último, el piso 1, da soporte a la banca y corre hacia la cámara Norte, siendo contemporáneo de dicha construcción. El muro Norte presenta un acceso central que conduce

hacia la cámara Norte y posteriormente fue tapiado, por lo cual se considera que fueran utilizadas por un lapso muy corto de tiempo.

Cámara Norte

En la cámara Norte se presenta una secuencia mucho más sencilla y corta, iniciando con el piso 1, el cual da soporte a los muros Este, Norte y, seguramente, Oeste. Al parecer, presenta una planta de 4.00 m de largo y 2.00 m de ancho, orientada en eje Este-Oeste. Fue posible registrar la presencia de dos bancas de muro a muro en el sector Este, apoyadas sobre el único piso de estuco registrado.

La banca 1 cuenta con 0.73 m de altura y 1.17 m de ancho. Presenta una cornisa frontal de 0.18 m de altura y 0.05 m de desfase respecto del muro de la banca. Por su parte, la banca 2, fue construida para cancelar la anterior, ahora sin cornisa, presenta 0.75 m de altura y 1.75 m de ancho.

No fue posible conocer la altura del sofito de la bóveda, aunque se pudo observar un sector de la misma sobre el muro Sur, el cual presenta un agujero de viga de 0.55 m de profundidad y 0.15 m de diámetro, ubicado 3.30 m sobre el nivel de piso.

Fue posible identificar una mutilación de volumen considerable en el sector Norte de la estructura, que destruyó la parte superior del muro Norte de la cámara, permitiendo conocer únicamente ocho hileras de bloques de caliza que presentan una altura máxima de 2.12 m sobre el nivel del piso; también fue destruido el sector Norte de la bóveda.

Recinto Interior

Debido a la mutilación de grandes proporciones realizada por los mayas en el sector Norte de la subestructura, prácticamente desapareció el recinto interior, conservándose *in situ* un fragmento de la banca y el acceso hacia la cámara Norte. Por analogía es posible inferir que se trata de un elemento arquitectónico muy similar a los registrados en el Palacio A22, de planta cuadrada y con una banca en “L” que ocupa la mayor parte del espacio interior.

Entre los restos arquitectónicos que sobrevivieron la mutilación de los mayas y la excavación ilícita, fue posible registrar un fragmento de la banca, específicamente el vértice de la “L”. Dicha banca presenta una altura de 0.78 m y cuenta con una cornisa frontal de 0.20 m de alto y 0.10 m de desfase respecto de los muros de la misma.

En cuanto al piso, seguramente compartió el mismo nivel con la cámara Norte, aunque fue totalmente destruido por el saqueo, conservándose pequeños fragmentos al pie de la jamba.

Estructura A19-2

Debido al mal estado de conservación, no fue posible definir la morfología de la estructura en su versión final, aunque es probable que conservara la orientación y función que presentó la subestructura.

Solamente es posible confirmar que existió debido a la siguiente evidencia irrefutable: (a) las cámaras de A19-1 se encontraban totalmente rellenas por los antiguos mayas y (b) el montículo presenta dimensiones mayores a las que se podría esperar de acuerdo con el espacio interior de A19-1, tanto en planta como en perfil.

Con el fin de determinar la morfología arquitectónica, así como la función y temporalidad de la estructura, es necesario realizar excavaciones extensivas en las cuatro fachadas del montículo, principalmente en el sector Sur y Este, donde es más probable que se hayan conservado los muros y distintos elementos. También es conveniente llevar a cabo una gran excavación vertical ubicada en el centro de la estructura, con el fin de determinar la secuencia constructiva, incluyendo la última versión.

Estructura A22 [fig. 8, 9, 11, 12]

Ocupa el lado Norte de El Cuadrángulo A19. El montículo fue afectado por cuatro saqueos, uno en la fachada Sur y el resto en la fachada Norte. De acuerdo con la morfología del montículo, la estructura se orienta en sentido Este-Oeste, por lo que consideramos que la fachada principal se encuentra de cara al patio del cuadrángulo. La estructura constituye un palacio abovedado, apoyado sobre una banqueta frontal y construido con bloques de caliza recubiertos de una fina capa de estuco, que conforman muros que oscilan entre 0.60 y 0.90 m.

Gracias al análisis de la cerámica fue posible determinar la ocupación del área desde épocas muy tempranas hasta los últimos periodos de ocupación registrados en el sitio, aunque se ha definido una sola versión constructiva con varias remodelaciones, tanto mayores como resanes de pisos.

El palacio cuenta con dos cámaras principales, Este y Oeste, que se orientan en el mismo sentido y tres recintos interiores de planta cuadrada, que se ubican en el lado Norte del palacio, uno asociado a la cámara Oeste y dos más asociados a la cámara Este.

Cámara Oeste

La cámara Oeste fue conocida en su totalidad, presentando una planta de 7.00 m de largo y 2.15 m de ancho, orientada a 85° y 175° Az. Presentó con un acceso hacia el Sur de

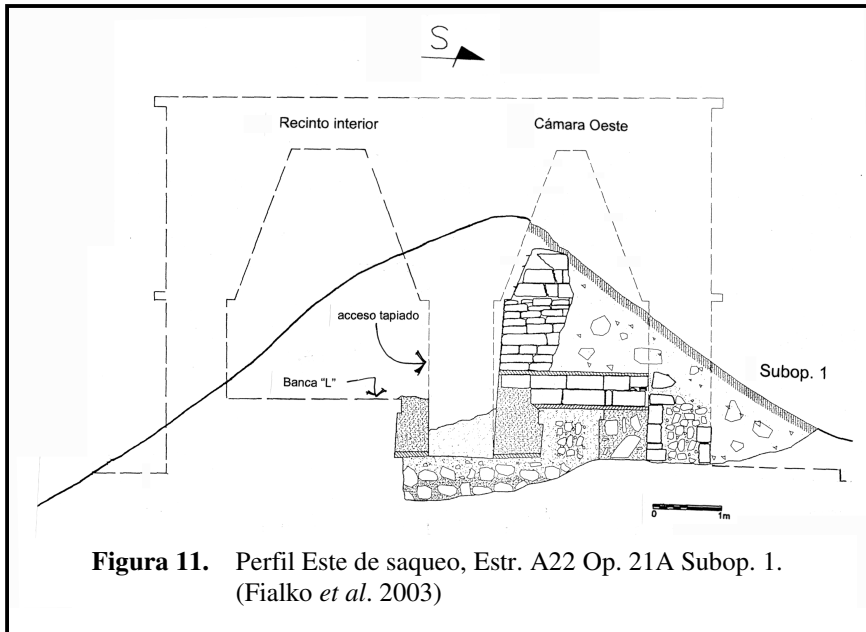


Figura 11. Perfil Este de saqueo, Estr. A22 Op. 21A Subop. 1. (Fialko *et al.* 2003)

1.58 m de ancho y jambas de 0.80 m, que se ubica a 3.00 m del muro Este. En el sector Noreste de la cámara, a 0.50 m del muro Este, se encuentra un acceso de 0.80 m de ancho que conduce a un recinto interior. Tanto en el muro Norte como en el

muro Este se encuentran *in situ* los bloques del sofito de la bóveda, 2.15 m sobre el nivel del piso 1, así como tres hileras de bloques de la misma, lo que permitió calcular la altura hasta el caballete en 4.05 m.

Fueron registradas al menos tres versiones de bancas interiores que equivalen a los tres pisos de estuco conocidos, aunque existe un resane del piso que se considera como remodelación menor. La primera versión contaba con una banca de esquina de 0.60 m de altura y 1.60 m de ancho en el sector Sureste de la cámara, así como con una banca en “L” dentro del recinto interior de 0.75 m de altura, ambas con cornisa y construidas de frente, aunque en diferentes ambientes. Ambas bancas, así como los muros se apoyan sobre el piso 4 de color blanco. [fig. 11]

Posteriormente fue cancelado el acceso al recinto interior, el cual se encuentra completamente relleno con mezcla y calizas grandes. La primera banca de la cámara fue mutilada en la parte Sur para posibilitar la construcción de una segunda banca con cornisa en la esquina Noreste, de 2.25 m de largo, 1.50 m de ancho y 0.75 m de altura, apoyada sobre el piso 3, de color rojo, ubicado 0.07 m sobre el primero. Seguidamente se llevó a cabo un resane en el piso, con estuco color blanco de 0.01 m de grosor.

Finalmente, se llevó a cabo la última remodelación, el piso 1, de color blanco, elevó el nivel interior 0.75 m, cancelando la banca anterior. Una banca con talud que se recuesta sobre el muro Este de la cámara fue construida, de 2.15 m de largo, 0.95 m de ancho y 0.47 m de altura. También se elaboró un muro interior que se adosa al muro Norte, justo en el eje de la jamba Este del acceso al patio, definiendo dos ambientes separados. En el ambiente Oeste se ha

registrado una banca baja en forma de L de 0.22 m de altura que se encuentra frente al acceso, uniendo la jamba Oeste y el muro de división.

Al parecer, todos los pisos de estuco fueron quemados, posiblemente como parte del ritual de terminación realizado antes de cada remodelación, hecho evidente en las huellas ocre que presenta el estuco de los muros, principalmente sobre el nivel de cada piso.

Cámara Este

Fue afectada por dos saqueos de manera parcial. Presenta el mismo ancho que la cámara Oeste, pero el muro Este se encuentra colapsado, por lo que no se ha podido conocer las dimensiones totales. Dentro de la cámara no se registraron bancas construidas como en la cámara Oeste, aunque si se definieron las mismas remodelaciones, exceptuando el acceso tapiado y el último piso.

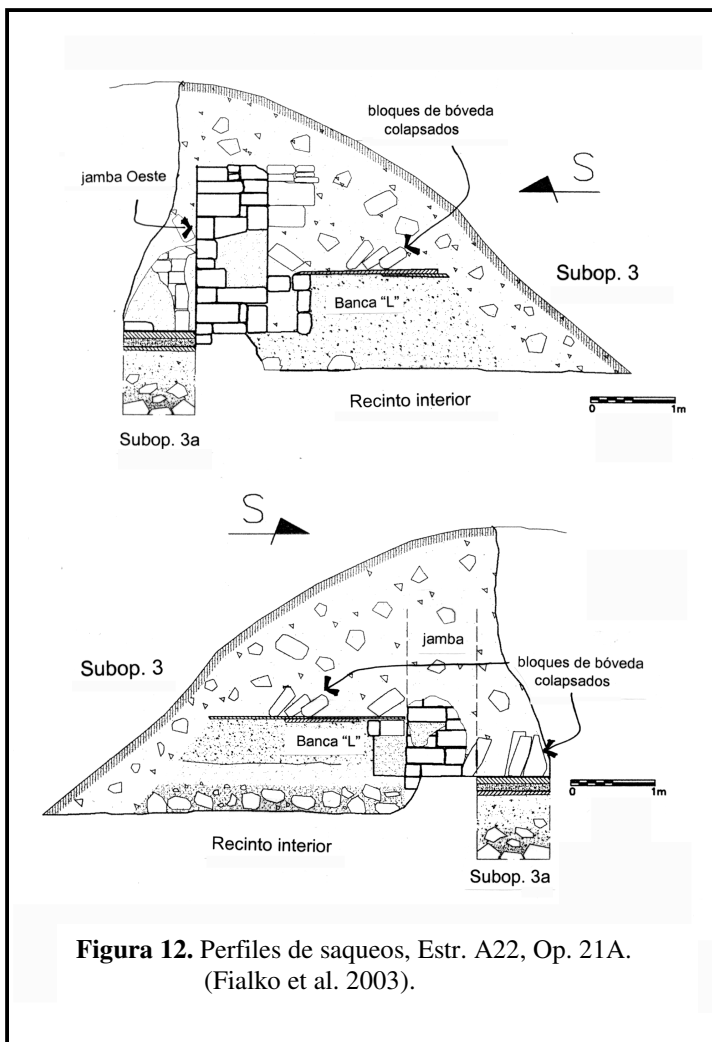


Figura 12. Perfiles de saqueos, Estr. A22, Op. 21A. (Fialko et al. 2003).

La cámara presenta dos recintos interiores de 2.50 m de largo y al menos 2.35 m de ancho. El acceso al recinto Oeste fue conocido en su totalidad, contaba con 1.35 m de ancho, mientras que para el acceso al recinto Este se registró únicamente la jamba Oeste, por estar totalmente colapsado el sector Este.

Ambos recintos interiores presentan bancas en "L" de 0.64 m de altura y con cornisa, aunque en posiciones opuestas. En el recinto interior Oeste, la banca se ubica a 0.35 m del ingreso y presenta un nicho de 0.43 m de alto y 0.35 m de ancho, muy peculiar, que se ubica al costado Oeste, precisamente bajo el muro que habría dividido dos de

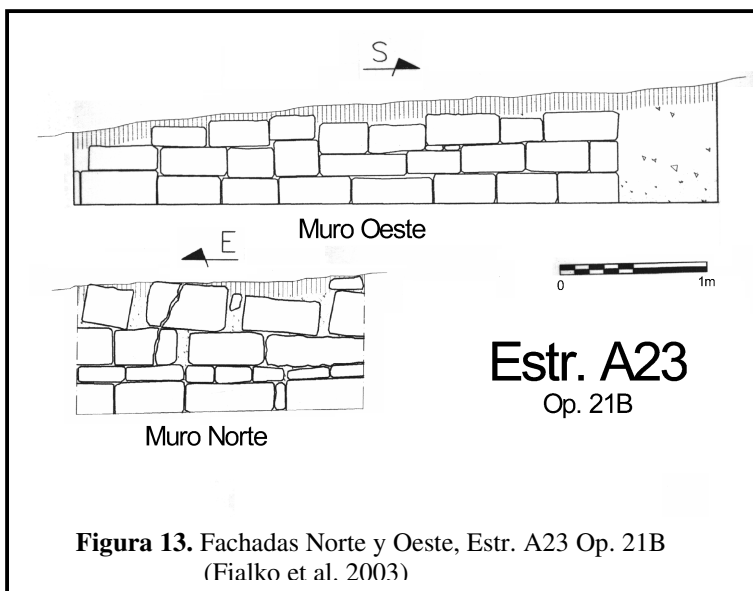
los recintos interiores. Mientras tanto, en el recinto interior Este, la banca se ubica a 0.40 m del acceso y no presenta nicho. [fig 12]

La altura máxima registrada en los muros es de 2.10 m sobre el piso 3, aunque no es evidente el soffito de la bóveda, la gran cantidad de bloques de bóveda colapsados dentro de la cámara y el recinto interior nos dan la certeza de que existió.

Dos tipos de relleno constructivo fueron registrados, inicialmente uno de tierra negra con gran cantidad de calizas grandes que se realizó para nivelar el terreno y conseguir la plataforma que sostiene al conjunto arquitectónico. Luego, la construcción se llevó a cabo en base de relleno de tierra gris oscura con calizas pequeñas.

Estructuras A23 [fig. 13]

En el sector Este del patio se encuentra la plataforma A23, limitando al cuadrángulo en dicho lado. En el muro Norte de la estructura fueron registradas cuatro hileras de bloques de caliza en regular estado de conservación, orientados a 85° Az y que alcanzan 0.82 m sobre el piso. En la esquina Suroeste de la plataforma fueron registradas tres hileras de bloques de caliza que se orientan a 355° y 85° Az, que alcanzan una altura de 0.63 m sobre el piso. No se evidenció la existencia de ningún piso de estuco en la parte superior, por lo que es posible que se trate de una superficie de tierra apisonada. Tampoco fue registrado ningún piso anterior a la construcción de la plataforma.



En cuanto a la función de la plataforma es necesario mencionar el hallazgo de una piedra de moler de gran capacidad⁷ realizada en pegmatita, que se descubrió colocada boca abajo, sobre el piso del patio, en la esquina Sureste de la plataforma, acompañada de su respectiva mano de moler del mismo

⁷ 0.50 m de largo x 0.25 m ancho x 0.15 m de alto. Catálogo interno NRML-004 y NRML-005. Procedencia Op. 21 Subop. 10 Lote 2

material. [fig. 14] Por otra parte, el sondeo realizado sobre la plataforma permitió, liberar y excavar el Escondite Cerámico NREC-01⁸, el cual contenía un vaso *Tinaja rojo*⁹, colocado en posición invertida dentro del relleno constructivo, en un espacio de 0.40 m de largo (E-W), 0.36 m de ancho (N-S) y 0.22 m de profundidad, cubierto por una laja rectangular de 0.45 m x 0.42 m x 0.08 m, aproximadamente. [fig. 15]



Figura 14. NRML-004, NRML-005, piedra de moler recuperada al pie de la esquina SW de la Estr. A23.

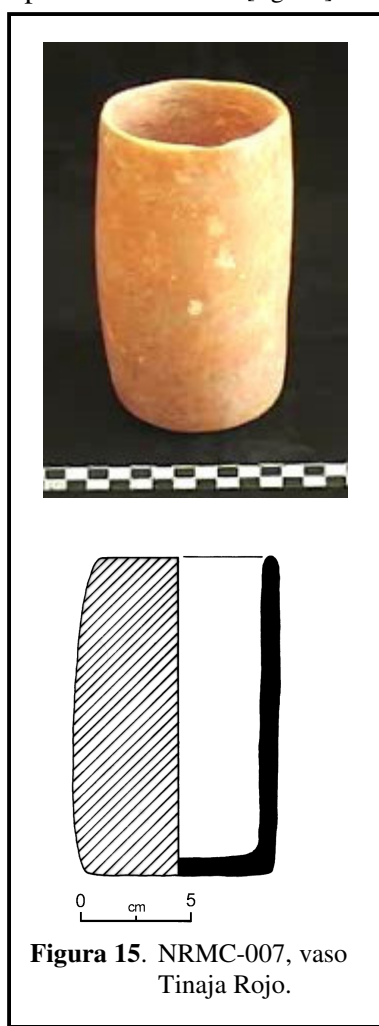


Figura 15. NRMC-007, vaso Tinaja Rojo.

Estructura A29 [fig. 19]

En la última época de ocupación del conjunto fue agregada una pequeña plataforma en la esquina Noreste del patio, adosada a la fachada Sur del palacio A22 y apoyada directamente sobre el último piso de estuco del conjunto, que fue el único registrado en el sector.

La plataforma fue construida con bloques de caliza reutilizados, seguramente extraídos de estructuras colapsadas hacia la época. En la esquina Noroeste de la A29 fueron evidentes dos hileras orientadas a 350° Az, que alcanzaban 0.41 m de altura. Mientras tanto, el muro Sur conservaba una sola hilera orientada a 83° Az, que alcanzaba de 0.25 m de altura. El relleno constructivo de la plataforma fue logrado en base a una mezcla de tierra café con calizas medianas y diminutas. El recubrimiento superior fue realizado en tierra apisonada, puesto que no se registró ningún piso de estuco sobre la plataforma.

Luego de agregar ésta plataforma, el amplio acceso al patio fue transformado en un estrecho pasillo de 0.61 m.

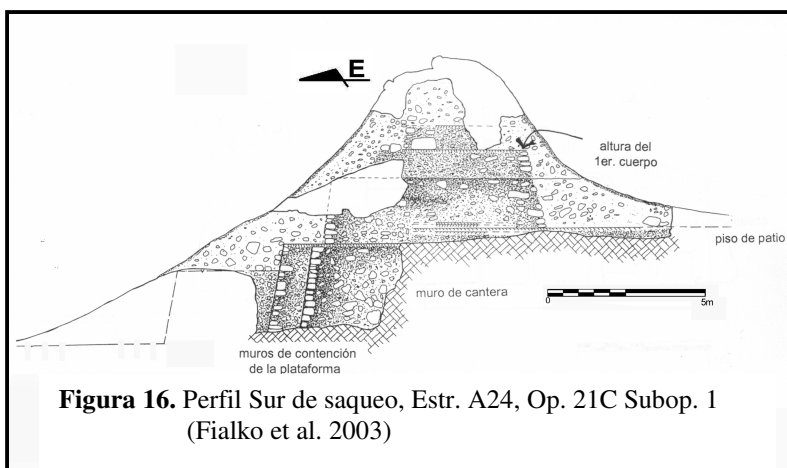
⁸ Ubicado a una profundidad de 1.43 m, a 0.36 m N y 0.50 m W de la esquina Sureste.

⁹ NRMC-007, Vaso de base plana (diámetro base 8.5 cm) paredes rectas (alto 14.9 cm), borde directo y labio redondeado (diámetro boca 8 cm). Engobe color naranja claro en interior y exterior. Tepeu III. Procedencia Op. 21B Subop. 3 Lote 5.

Estructura A24 [fig. 16]

Constituida por una plataforma-altar de varios cuerpos, se ubica en el sector Este de El Cuadrángulo A19 y presenta una planta de 7.90 m de largo y 5.50 m de ancho, con una orientación de 175° Az. La estructura constituyó el área de ritual público del conjunto.

El montículo presenta un solo saqueo, de grandes proporciones y que lo atravesó en el eje Este-Oeste. Otro problema para el montículo lo representa la presencia de varios árboles grandes que se ubican en la parte superior del mismo, ocasionando un gran deterioro a la estructura.



El oratorio fue construido sobre un muro de cantera, el cual fue identificado en el núcleo de la misma, con una altura de 2.50 m y orientación N-S. La primera versión arquitectónica reconocida en el saqueo presenta un muro

en talud apoyado directamente en la caliza, en sentido N-S, el cual sirvió de límite a una nivelación que canceló la cantera en tal sector del conjunto, ampliando el piso del patio considerablemente.

Posteriormente fue llevada a cabo la ampliación del basamento del conjunto, haciendo uso de un muro en talud de 2.50 m de altura, que también se apoya en la caliza. La construcción de la única versión arquitectónica que conocemos de A24 se realizó sobre dicha ampliación, el primer cuerpo de la estructura alcanza los 2.70 m de altura. Por encima de éste, se levantó un segundo cuerpo de 0.70 m de altura, el cual fue identificado únicamente por medio del piso de estuco que lo cubrió. Seguramente sobre éste se edificó un tercer cuerpo y quizá algún otro elemento arquitectónico, puesto que sobre el último piso conocido, aun se encuentran unos 2.00 m de montículo.

Los muros están formados por bloques de caliza tallados que fueron colocados en talud. Las esquinas de la fachada principal son redondeadas y se apoyan sobre el único piso de estuco registrado en el sector. A una distancia de 1.64 m de la esquina Noroeste, sobre la fachada Norte, se encuentra un desfase en el muro de unos 0.28 m, dando mayor carácter a la morfología arquitectónica. Por su ubicación, sabemos que la escalinata se encuentra en la

fachada Oeste, aunque no fue posible definirla en la trinchera de saqueo ni por una excavación complementaria en dicho sector.

Aunque parecía que la estructura se encontraba aislada, en la esquina Sureste se registró un muro bajo que la une con el palacio A25, cancelando el ingreso por tal sector hacia el patio. Al parecer no fue adosado, puesto que el sistema de mampostería lo amarró con el muro Sur de A24. El muro en sentido Norte-Sur, presenta 5 hileras conservadas, con una altura total de 0.95 m sobre el piso de estuco.

Estructura A25

Ocupa el lado Sur del conjunto y fue afectada por dos saqueos que se ubican en la fachada Sur, uno aproximadamente en el eje central Norte-Sur y el otro desplazado hacia el Este. Las excavaciones ilícitas dejaron al descubierto restos de la fachada Sur del basamento, donde fue posible determinar una sola versión constructiva, que cubrió la gruesa capa de relleno que también se registró en otros sectores del conjunto.

De acuerdo con la morfología del montículo, la estructura se orienta en sentido Este-Oeste, por lo que consideramos que la fachada principal se encuentra de cara al patio interior. Se trata de un palacio abovedado, que está construido con bloques de caliza recubiertos de estuco, que conforman muros que oscilan entre 0.60 y 0.90 m.

Por medio del análisis de la cerámica fue posible determinar la ocupación del área desde épocas muy tempranas hasta los últimos periodos de ocupación registrados en el sitio, aunque se han definido solamente dos versiones constructivas y una remodelación.

Estructura A25-1 [fig. 17]

Se trata de una subestructura que se registró en lo profundo de un sondeo llevado a cabo en la esquina Suroeste del patio del cuadrángulo. Únicamente fue posible conocer un sector de la fachada Norte de una plataforma baja que está formada por 3 hileras de bloques de caliza que se apoyan sobre el piso 1 del patio. El muro Norte, que se conoce parcialmente se orienta a 100° Az y alcanza una

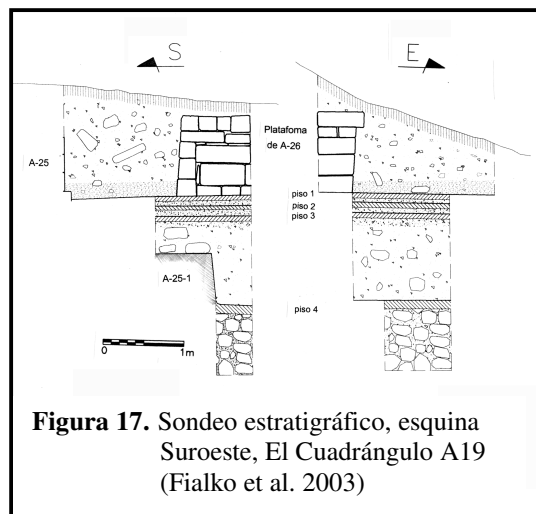


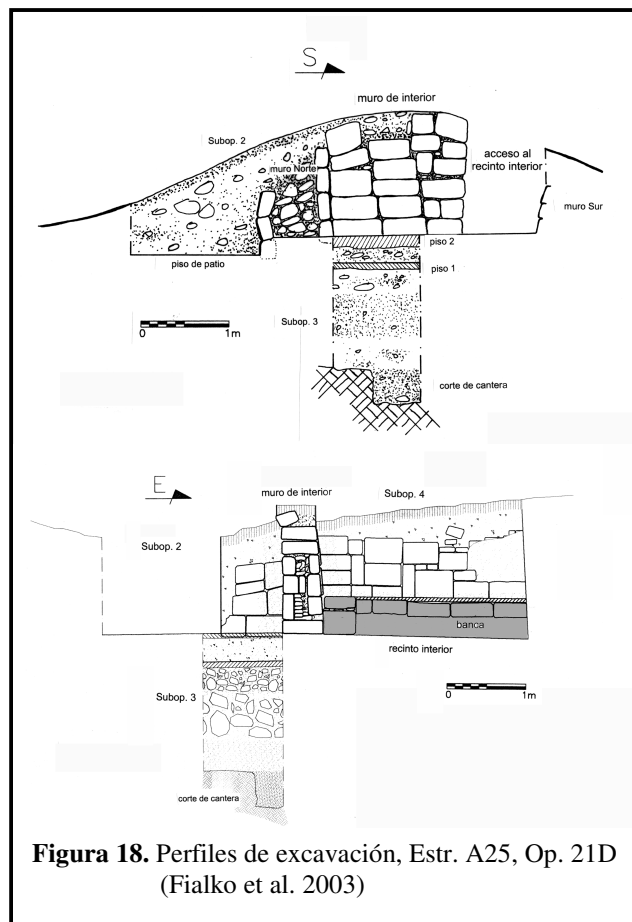
Figura 17. Sondeo estratigráfico, esquina Suroeste, El Cuadrángulo A19 (Fialko et al. 2003)

altura de 0.62 m sobre el piso. El relleno constructivo del piso que lo soporta está formado por una mezcla de tierra café con calizas grandes y diminutas.

Estructura A25-2 [fig. 18]

Al parecer, el palacio cuenta con cuatro cámaras, las cuales presentan su eje principal en sentido Este-Oeste. Solamente fue excavada una de las cámaras de manera parcial, por lo que mucha de la información habrá que confirmarla posteriormente por medio de sondeos puntuales.

Es probable que cada cámara presente alrededor de 8.50 m de largo y 2.50 m de ancho, muros orientados a 85° y 175° Az. La altura total del edificio no fue registrada puesto que se encuentra colapsada la parte superior de los muros, al igual que la bóveda, aunque se considera que debe mantener dimensiones menores que los palacios A22 y A26. El muro Norte se liberó parcialmente en tres sectores: en la esquina Suroeste del patio se registró un zócalo de 0.10 m de altura y 0.08 de desfase respecto del muro [fig. 17], mientras que los sectores central y este no lo presentan. En la esquina Sureste del patio fue registrada una banqueta terminal adosada al muro Norte de A25, que conserva 4 hileras de lajas calizas, alcanza 0.38 m de altura, 3.70 m de ancho y se orienta a 355° Az. [fig 19]



En la esquina Noreste de una de la cámara central se realizó una excavación vertical que permitió registrar un corte en la caliza, muestra de la extracción de material de construcción previo al desarrollo del conjunto. También fue posible determinar que el sector tuvo muy poca evolución, puesto que solamente se registraron dos pisos de estuco, asociados con una época tardía.

En el sector Este de la cámara parcialmente excavada se registró una remodelación considerable, puesto que fue agregado un muro interior, creando un área mucho más privada, la cual no posee acceso directo desde el exterior, sino un ingreso en la esquina Suroeste, el cual conduce hacia la cámara.

Dos bancas de mampostería han sido registradas, una parcialmente liberada que se encuentra en la cámara, de 1.20 m de ancho y recostada sobre el muro Sur, está formada por dos hileras de bloques de caliza que alcanzan una altura de 0.40 m. La segunda banca se encuentra en el recinto interior, es de 1.15 m de ancho y se recuesta sobre el muro Norte, está formada por dos hileras de bloques de caliza y alcanza una altura de 0.45 m. Ambas bancas son muy similares a la registrada en el palacio A22 para la última remodelación, por lo que es posible que sean contemporáneas.

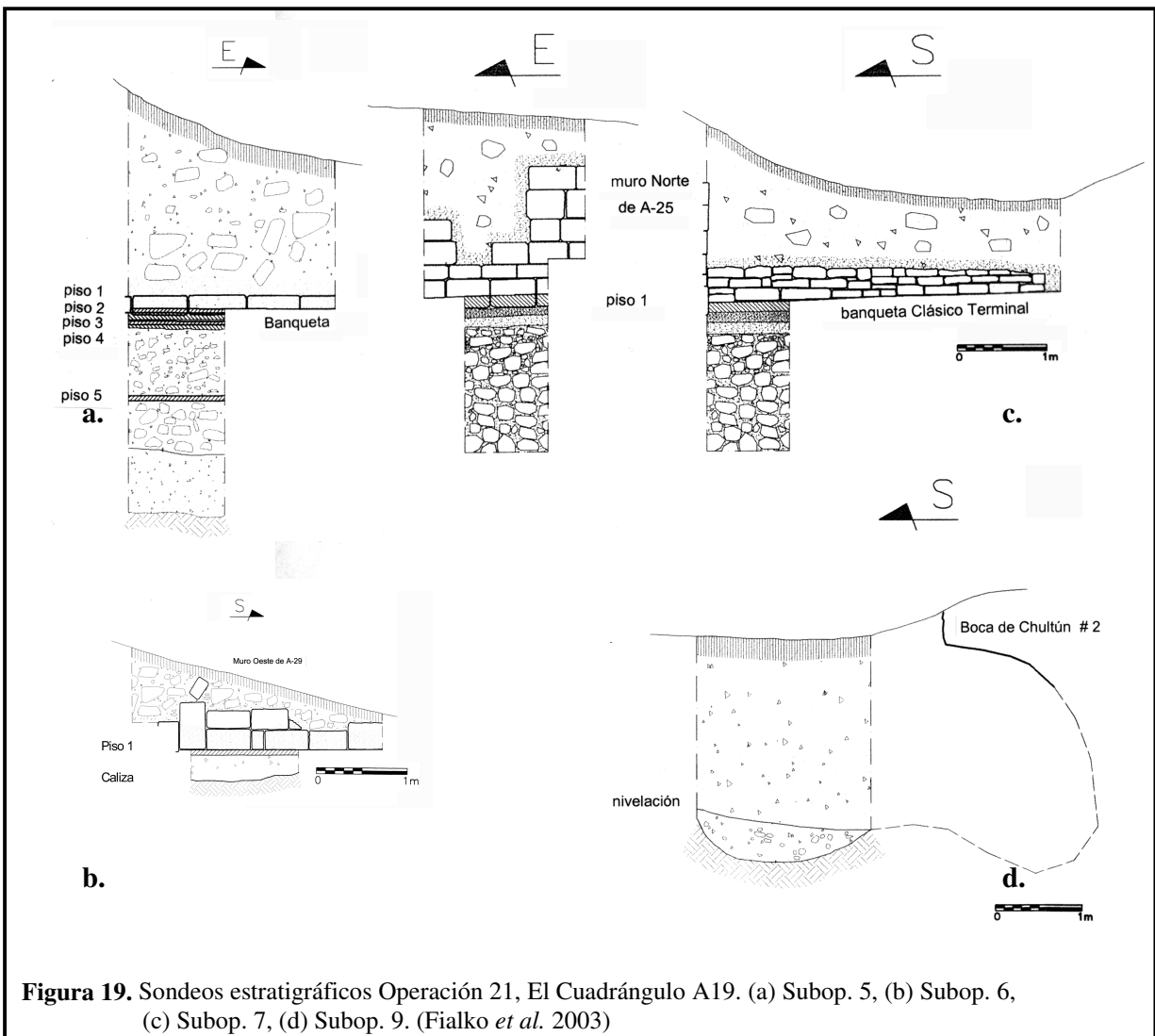


Figura 19. Sondeos estratigráficos Operación 21, El Cuadrángulo A19. (a) Subop. 5, (b) Subop. 6, (c) Subop. 7, (d) Subop. 9. (Fialko *et al.* 2003)

Estructura A26

Ocupa el lado Oeste del conjunto y fue afectada por dos saqueos, el primero se ubica en la fachada Este, aproximadamente en el eje central, mientras que el segundo se encuentra en la fachada Oeste, desplazado unos cuatro metros hacia el Sur. Ambas depredaciones ingresaron dentro de la cámara central del palacio.

De acuerdo con la morfología del montículo, la estructura se orienta en sentido Norte-Sur, por lo que consideramos que la fachada principal se encuentra en el lado Este. Se trata de una estructura tipo palacio abovedado, que se apoya sobre una plataforma y que está construido con bloques de caliza recubiertos de estuco, que conforman muros que oscilan entre 0.50 y 0.90 m.

Por medio del análisis cerámico se determinó una ocupación del área desde épocas muy tempranas hasta los últimos periodos de ocupación registrados en el sitio, aunque se ha definido una sola versión constructiva con varias remodelaciones, tanto mayores como resanes de pisos.

El palacio cuenta con tres cámaras rectangulares, Sur, Central y Norte, que presentan su eje principal en sentido Norte-Sur. Aparentemente los constructores adosaron el Templo A19-1 y posteriormente el basamento de A19-2 a la fachada Norte del palacio. Mientras tanto, en el extremo Sur, un pasillo de 1.25 m de ancho lo separa del palacio A25 y permite el acceso al patio por tal sector. [fig. 17]

Cámara Central [fig. 20]

La cámara Central fue conocida en su totalidad, presentando una planta de 6.25 m de largo y 2.42 m de ancho, orientada a 85° y 175° Az. La construcción inicial se asocia con el piso 7, de estuco color blanco que cubre una gruesa capa de relleno de nivelación. Aparentemente, la cámara central del palacio fue utilizada como un acceso principal hacia el patio del conjunto, desde la Plaza Oeste. Presenta doble acceso, es decir, en los muros Este y Oeste, de 1.50 m de ancho, ubicados aproximadamente en el centro de la cámara. Acompañando dicho acceso se han registrado dos bancas de 0.68 m de altura con cornisa, ubicadas en las esquinas Nor y Suroeste. Dichos elementos presentan 2.10 m de largo y 1.22 m de ancho, aun conservan algunos fragmentos del estuco rojo que las recubrió. La construcción, tanto de la cámara como de las bancas se asocian con el piso 7, logrado en estuco color blanco.

Las jambas del acceso Este cuentan con 0.80 m de ancho, y aunque no se conocieron las del acceso Oeste es muy posible que mantengan cierta regularidad. No fueron registrados bloques de bóveda *in situ*, pero es muy posible que la altura interior fuera muy parecida a la

reportada para el Palacio A22, es decir, alrededor de los 4.00 m sobre el primer piso de construcción.

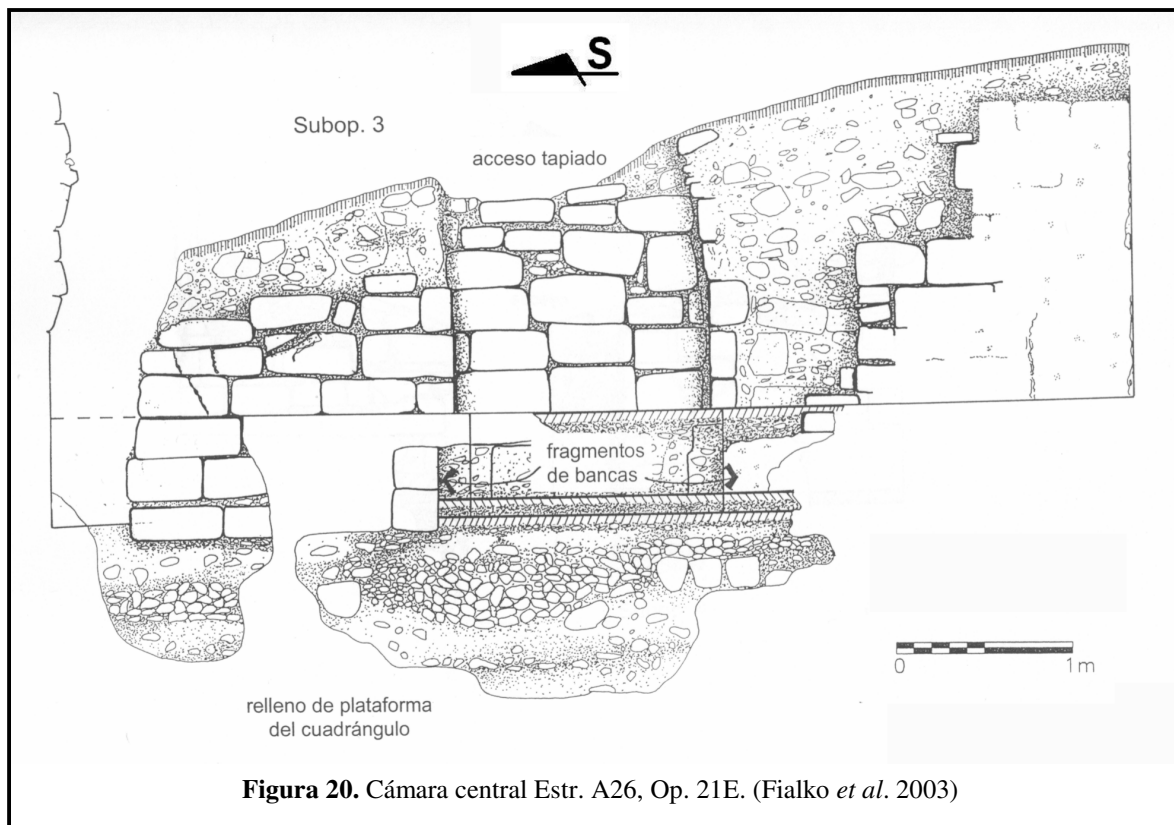


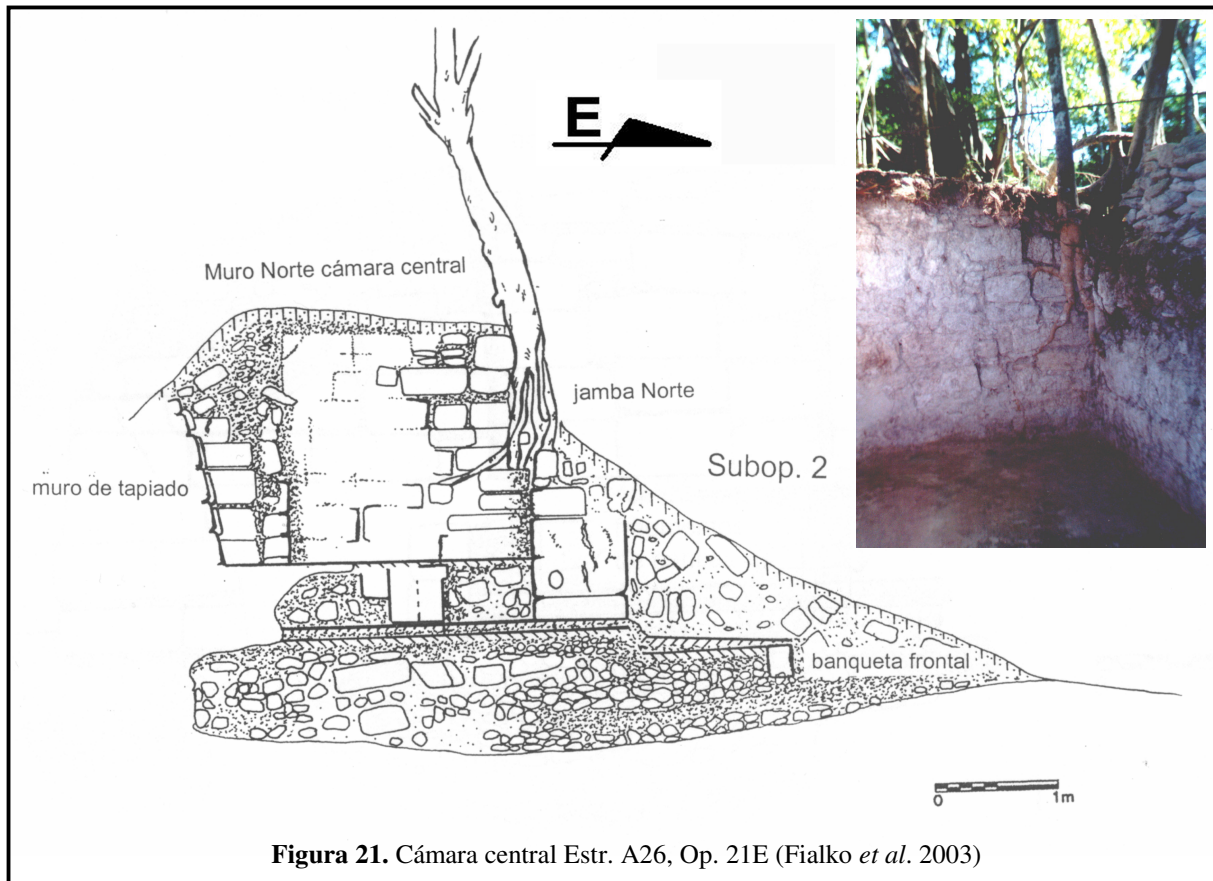
Figura 20. Cámara central Estr. A26, Op. 21E. (Fialko *et al.* 2003)

Junto con la elaboración del piso 6, de color blanco, se asocian el tapiado del acceso Oeste y la primera modificación de las bancas. El acceso fue clausurado con un muro de bloques de caliza uniformes que alcanzan los 0.55 m de largo y 0.25 m de altura. Es posible que se trate de un muro de 0.30 m de grosor, puesto que presenta un remetimiento de 0.50 m respecto de la cara interior del muro de la cámara.

El piso 5 está constituido por un resane de estuco color blanco de 0.01 m de espesor. Posteriormente se ha registrado la segunda modificación del interior de la cámara, en los sectores Nor y Sureste son agregados nuevos fragmentos de banca, en esta ocasión sin cornisa, que alcanzan la misma altura que las bancas iniciales, convirtiéndolas en una sola banca en forma de “C”, otorgando mayor espacio de descanso y disminuyendo considerablemente el área de circulación. Esta modificación se asocia con el piso 4, elaborado en estuco color rojo.

Los pisos 3 y 2 son resanes del número 4, elaborados en estuco color rojo. Finalmente, la tercera modificación cambia por completo la función de la cámara, puesto que se realiza el piso 1, el cual eleva el nivel interior 0.47 m, clausurando por completo las bancas del recinto.

El piso fue elaborado en estuco color blanco y permitió contar con el total del espacio interior de la cámara, puesto que no se registraron bancas o elementos similares.



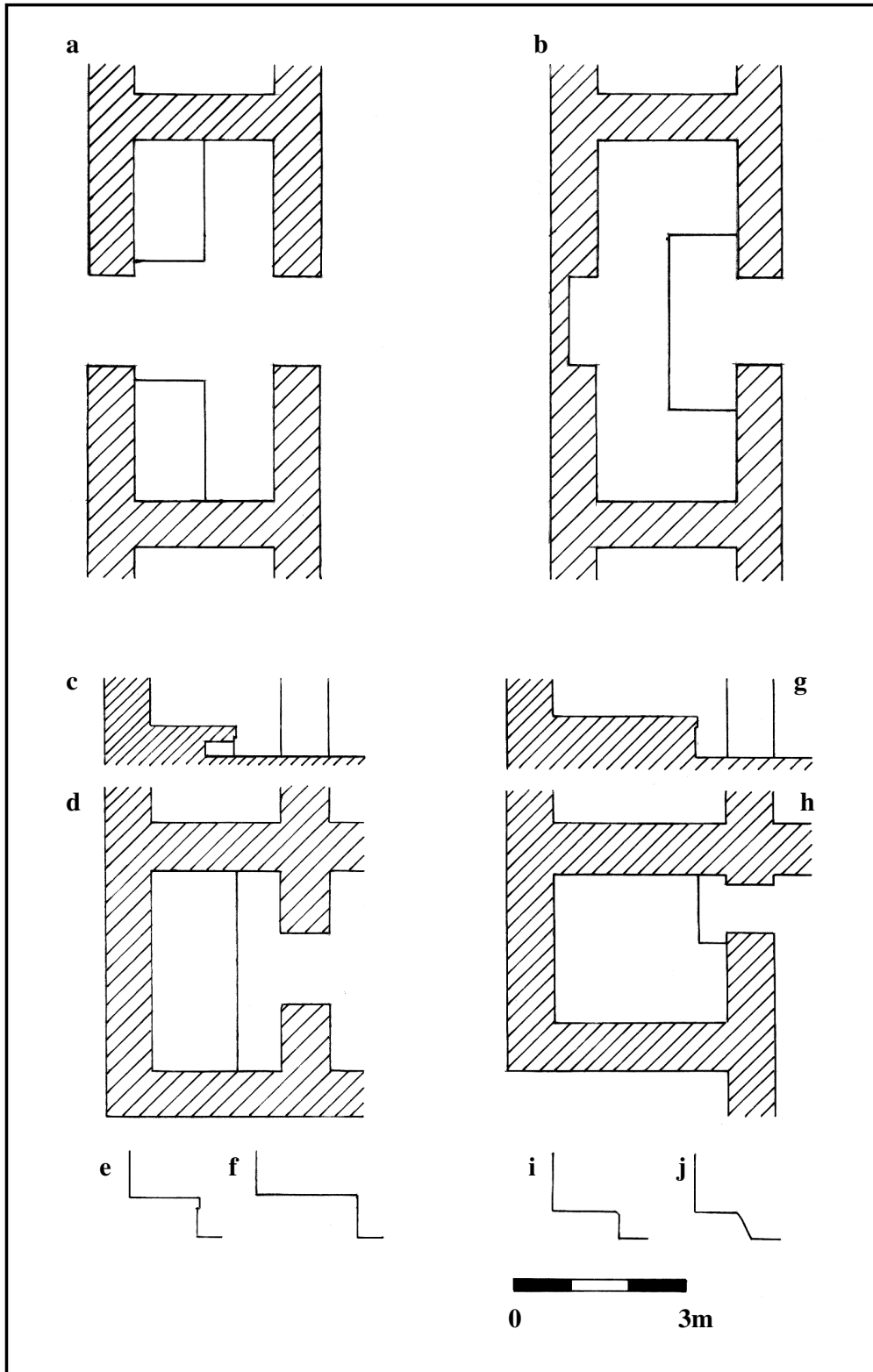


Figura 22. Tipología de bancas, El Cuadrángulo A19. Tipo I: función administrativa (a) Control y vigilancia, (b) Recepción de visitantes. Tipo II: función habitacional (g-h). Tipo III: función ceremonial privada (c-f).

CAPITULO V

1. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

1.1 TIPOLOGÍA DE BANCAS, DEFINICIÓN DE LA FUNCIÓN

En un alto porcentaje de los edificios mayas clásicos de mampostería, se han reportado elementos arquitectónicos en el interior, elaborados con bloques calizos, normalmente recubiertos por una capa de estuco y recostados sobre al menos uno de los muros del recinto. Es posible considerar a las bancas como parte del mobiliario de los ocupantes, aunque a diferencia de la actualidad, mantenían una ubicación perenne. Por medio de un análisis morfológico y de acuerdo a su ubicación dentro del área, es factible inferir la o las posibles actividades que se desarrollaban en el interior de los recintos que las contienen, así como la relación inherente entre el espacio interior y el exterior.

Etnográficamente, las bancas han sido relacionadas con actividades de descanso en espacios habitacionales (Landa 2001), aunque por medio de investigaciones arqueológicas se ha podido determinar una considerable variedad de actividades vinculadas con las bancas, identificadas a través del análisis contextual y del material cultural asociado. Luego de las labores de rescate arqueológico en El Cuadrángulo A19, un total de 17 bancas fueron expuestas de manera parcial o total, las cuales pueden indicarnos de manera sutil, la función que caracteriza a cada recinto investigado. Es necesario argumentar que en algunos casos, las remodelaciones interiores de los edificios indican cambios sustanciales en la función, lo cual se refleja en las remodelaciones de las bancas y por consiguiente del espacio interior de los recintos. [tabla 8] [fig. 22]

No.	CONTEXTO			FORMA			DIMENSIONES			POSICIÓN			DETALLES	
	Tipo	Estructura	Ubicación	I	L	C	Largo	Ancho	Alto	Frontal	Lateral	Esquina	Con nicho	Con cornisa
1	I	A25	Cámara Central	X			¿?	1.20	0.40	X			-	-
2	I	A26	Cámara Central			X	6.25	1.22	0.67	X			-	X
3	I	A22	Cámara Oeste	X			¿?	1.60	0.60			X	-	X
4	I	A26	Cámara Central	X			2.10	1.22	0.68			X	-	X
5	I	A26	Cámara Central	X			2.10	1.22	0.68			X	-	X
6	II	A25	Recinto Interior, Cámara Central	X			2.60	1.15	0.45		X		-	-
7	II	A22	Cámara Oeste	X			2.15	0.95	0.47		X		X	-
8	II	A22	Cámara Oeste	X			2.25	1.50	0.75			X	-	X
9	II	A22	Recinto Interior, Cámara Oeste		X		¿?	¿?	0.75			X	-	X
10	II	A22	Recinto Interior Oeste, C. Este		X		¿?	2.50	0.64			X	X	X
11	II	A22	Recinto Interior Este, C. Este		X		¿?	2.50	0.64			X	-	X
12	II	A22	Cámara Oeste		X		4.00	2.15	0.22			X	-	-
13	II	A26	Cámara Central			X	6.25	2.42	0.65	X			-	X
14	III	A19-1	Cámara Sur	X			3.50	1.46	0.50	X			X	X
15	III	A19-1	Recinto Interior		X		¿?	¿?	0.78	X			-	X
16	III	A19-1	Cámara Norte	X			2.00	1.17	0.73		X		-	X
17	III	A19-1	Cámara Norte	X			2.00	1.75	0.75		X		-	-

Tipo I: función administrativa. Tipo II: función habitacional. Tipo III: función ceremonial privada.

Elaboración personal.

Tipo I: función administrativa

Se ha determinado que existen bancas utilizadas con fines sociales, es decir, forman parte de actividades en las cuales pueden verse inmiscuidas personas de diversa índole, inclusive, de distintos grupos sociales o niveles de rango. Entre las actividades se pueden incluir la recepción de visitantes, audiencias, recepción del tributo, vigilancia y otras. Estas actividades se ven vinculadas directamente a los accesos de los edificios.

En el caso de El Cuadrángulo A19, se ha determinado que el 30% de las bancas registradas estuvieron relacionadas con actividades administrativas, presentándose en forma de I, con excepción de una en forma de C, a causa de varias modificaciones interiores de la cámara central de A26, que unió dos bancas de esquina de época anterior y tras tapiar el acceso Oeste las convirtió en una sola. El ancho de las bancas no supera 1.22 m y la altura oscila alrededor de 0.60 m, con excepción del ejemplo registrado en A25 que solamente alcanza 0.40 m, posiblemente a causa de la época tardía en que se realizó la construcción.

Por medio del estudio del contexto espacial se han determinado dos variantes de bancas con función administrativa: las frontales, particularmente las ubicadas en los cuartos centrales de los palacios, estuvieron destinadas a desempeñar actividades relacionadas con la recepción de visitantes de alto rango o donde la elite recibía en audiencia a sus súbditos. Algunos investigadores han propuesto que las bancas que se encuentran frente a los accesos de los recintos fueran parte de una suerte de escenario durante reuniones como las que los mismo mayas registraron en vasijas policromas clásicas, actividades realizadas particularmente por las noches, cuando los participantes podían ser vistos con facilidad por personas que estuvieran afuera del edificio gracias a la iluminación lograda con antorchas (Inomata 2002:185). La segunda variante de las bancas con función administrativa estuvieron ubicadas en alguna esquina de los recintos, siendo empleadas con fines de control y vigilancia, en el caso de A22 frente a uno de los aposentos interiores, mientras que en A26 flanqueando el acceso que condujera desde la Plaza Oeste hacia el interior del conjunto.

Tipo II: función habitacional

Por medio de la observación y análisis de los contextos arqueológicos fue posible identificar un grupo de bancas utilizadas con fines habitacionales, específicamente actividades relacionadas con el descanso, realizado en ambientes de carácter privado y que incluye únicamente individuos estrechamente relacionados. Estas actividades seguramente se desarrollaron en recintos interiores, es decir, que no cuentan con accesos que los relacionen con

los espacios abiertos del conjunto y normalmente las personas adoptan una posición de descanso.

En el caso de El Cuadrángulo A19, se ha determinado que el 47% de las bancas cumplen una función habitacional, prevaleciendo las que se presentan forma de L, aunque existen ejemplos en forma de I y C. Aunque el ancho de las bancas varía entre 0.95 y 2.42 m, el largo de los elementos siempre fue mayor a los 2.00 m, suficiente espacio para mantener una posición horizontal. La altura por su parte, oscila alrededor de 0.70 m, con excepción de 2 ejemplos registrados en A22 y A25 que solamente alcanza 0.22 y 0.45 m respectivamente, posiblemente a causa de la época tardía en que se realizó la construcción.

En cuanto a la posición respecto al acceso, es necesario mencionar que la gran mayoría de los ejemplos se encuentra en los laterales o en esquina, seguramente para incrementar el carácter privado necesario al descansar, aunque la banca registrada en época tardía en A26 se encuentra de frente al acceso, únicamente identificada por el carácter doméstico evidente en el conjunto hacia tal periodo y por la capacidad de albergar un alto número de co-residentes, indicativo de la familia extensa que ocupaba El Cuadrángulo A19 en aquel tiempo. Todas las bancas se ubican en recintos interiores que otorgan una mayor privacidad, con excepción del ejemplo tardío de A26.

Tipo III: función ceremonial privada

De acuerdo a los contextos arqueológicos fue posible identificar un grupo de bancas utilizadas con fines ceremoniales en ambientes privados, actividades que podrían estar relacionadas con rituales de purificación individual, oración personal y algunas otras. Según lo observado en el presente estudio, estas actividades se desarrollaron en recintos interiores que no cuentan con accesos directos desde los espacios abiertos del conjunto. Relacionados con las actividades rituales se encuentra evidencia material de carácter especial, que incluye cerámica miniatura, vasijas polícromas, navajas prismáticas, artefactos de hueso y concha tallados, así como colmillos de felino, material recuperado en el saqueo que afectó A19-1 y dejó al descubierto su complejo conjunto de cámaras interiores. [fig. 23]

Únicamente el 23% de las bancas registradas en El Cuadrángulo A19 se han vinculado con actividades ceremoniales privadas, todas ubicadas en las cámaras interiores de A19-1. Morfológicamente prevalecen los elementos que presentan forma de I, aunque existe un ejemplo en forma de L. En los cuatro ejemplos, el ancho de las bancas supera el 1.15 m, mientras que el largo siempre fue mayor a los 2.00 m, otorgando una considerable área de

actividad. Estas bancas presentan una altura mayor a 0.70 m, con excepción de 1 ejemplo registrado en la cámara Sur que únicamente alcanza 0.50 m, aunque en compensación, se encuentra decorada con un hermoso nicho central y una cornisa superior de muy buena calidad.

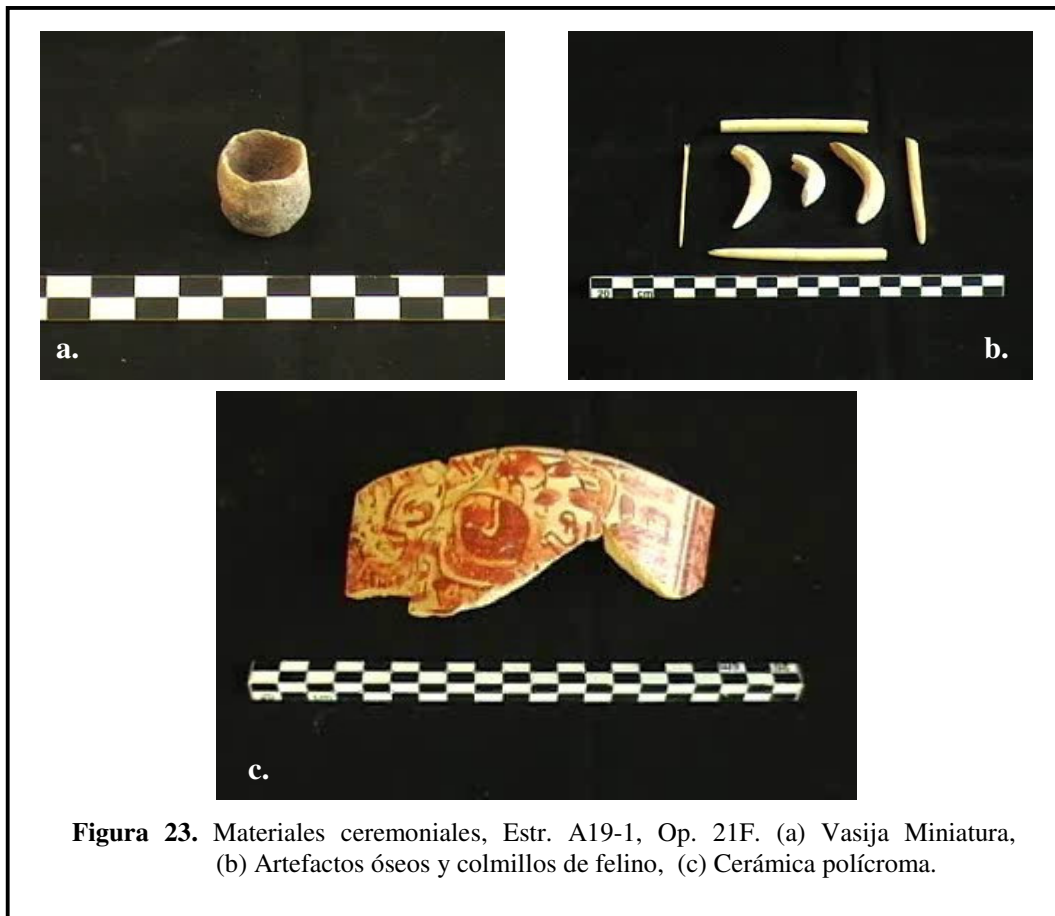


Figura 23. Materiales ceremoniales, Estr. A19-1, Op. 21F. (a) Vasija Miniatura, (b) Artefactos óseos y colmillos de felino, (c) Cerámica polícroma.

De acuerdo a la posición respecto al acceso, igual cantidad de ejemplos se ubican de manera lateral y frontal. Todas las bancas se encuentran en recintos interiores que no presentan iluminación ni ventilación, con excepción de un único acceso lateral, que dista aproximadamente 8 m de final de las cámaras subsecuentes, seguramente para otorgar una mayor privacidad a los individuos que desarrollaron sus actividades ceremoniales en el interior de aquel edificio.

1.2 EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA, ANÁLISIS DIACRÓNICO

Como previamente se ha observado, el conjunto alcanza una gran complejidad arquitectónica, distinguiéndose fácilmente el carácter restringido del grupo. En el proceso evolutivo se han definido diversas etapas arquitectónicas que transcurrieron desde su fundación hasta alcanzar su composición final. A través del análisis cerámico se ha determinado la

temporalidad de la ocupación; en algunos casos se utilizaron diagnósticos de la forma específica con posibles variaciones, debido al alto grado de erosión que hubo en la muestra seleccionada.

Evidencia Tepeu I inicial, primera versión arquitectónica [fig. 24]

El conjunto arquitectónico da inicio con la construcción de un palacio abovedado en el sector oeste de la plaza, identificado como A26, el cual ha sido fechado cerámicamente para inicios del siglo VII –600-650 dC.–, posiblemente relacionado con el primer auge constructivo que modificó la composición urbana del epicentro monumental, identificado recientemente (Fialko *et al.* 2003, 2004, Fialko 2005a). De acuerdo con la morfología del montículo es posible definir tres cámaras longitudinales, las cuales se apoyan sobre una plataforma que alcanza 1 m de descanso y 1 m de altura.

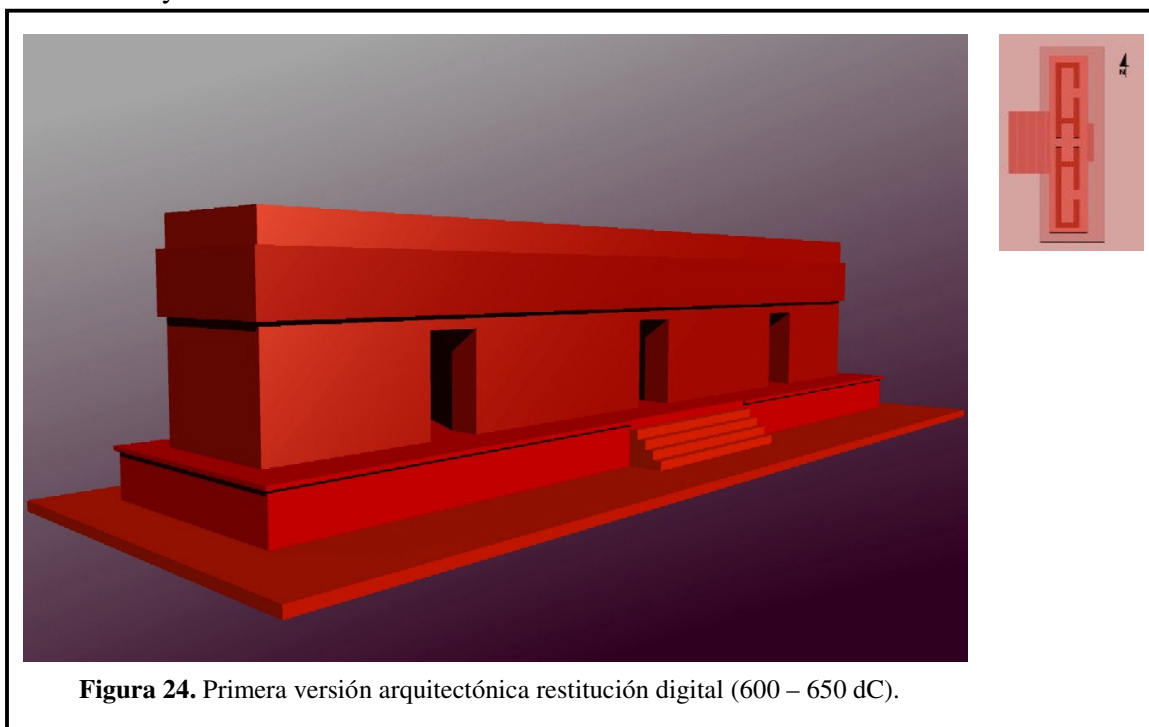


Figura 24. Primera versión arquitectónica restitución digital (600 – 650 dC).

Solamente fue posible conocer la cámara central, debido a que los dos saqueos que afectaron la estructura fueron realizados en la misma. La cámara central para esta fecha cuenta con dos accesos, en las fachadas Este y Oeste respectivamente, realizados de manera simétrica, permitiendo así transitar desde la Plaza Oeste hacia el área de canteras, luego de utilizar una gran escalinata exenta que permitía el ascenso hasta el nivel del palacio. [fig. 8]

Durante la primera versión arquitectónica del conjunto, es posible que se desarrollaran actividades administrativas relacionadas con la obtención de materia prima para la

construcción, según se infiere de la ubicación del edificio y la época, previo al agotamiento de las canteras registradas en el área.

Evidencia Tepeu I tardía, segunda versión arquitectónica [fig. 25]

Durante la segunda mitad del siglo VII –650-700 dC.–, se lleva a cabo una pequeña pero significativa remodelación del conjunto. En el sector Norte del palacio A26 es adosado un recinto con acceso hacia el Este, el cual forma parte de A19-1. Por medio del registro del saqueo de A19, fue posible determinar que el muro Sur del recinto se apoya directamente sobre la plataforma que sostiene el palacio, reutilizada como parte del paramento interior, mientras que el resto del edificio se apoya sobre el piso 2.

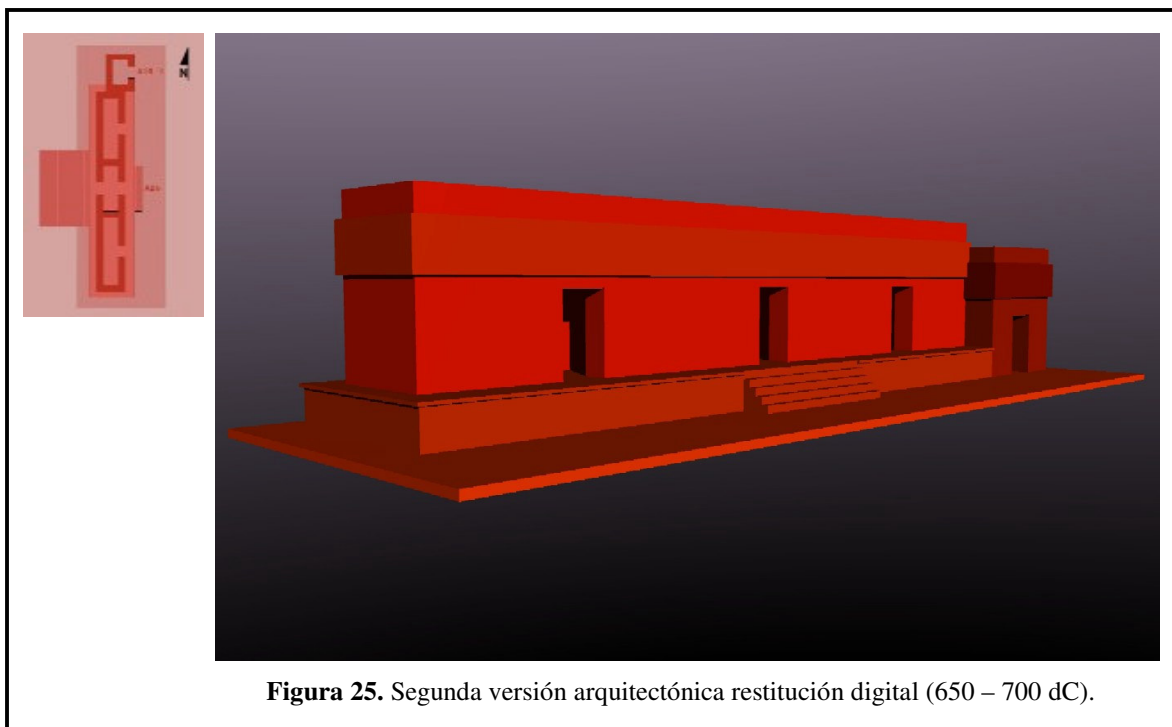


Figura 25. Segunda versión arquitectónica restitución digital (650 – 700 dC).

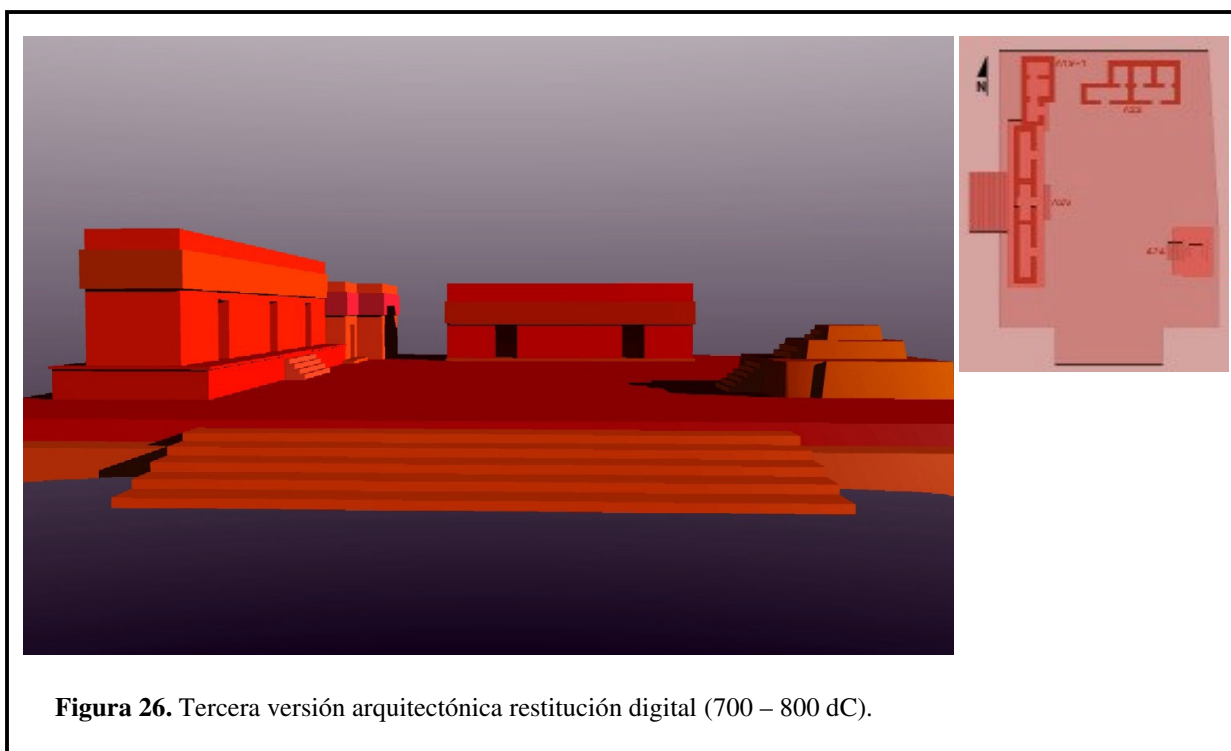
La construcción cubre el piso anterior, en el cual se registró una canal de desagüe, posiblemente utilizada para evacuar el agua de lluvia acumulada en el patio hacia el sector Oeste del grupo. Algunos investigadores han propuesto que las canales registradas en el interior de recintos ceremoniales podrían ser utilizadas para extraer el agua empleada dentro de los baños de vapor, por lo que aun se contempla la posibilidad que A19-1 sirviera como temascal en dicha época. [fig. 10]

La principal importancia que se ha registrado con la remodelación, estriba en la presencia de distintas funciones en los edificios, evidente por los restos materiales que han sido

recuperados en el saqueo que afectó la estructura A19-1, entre los que destacan artefactos especiales de hueso y concha, así como una considerable cantidad de tiestos policromos, que ha diferencia de materiales recuperados en otras áreas de actividad, proponen una función ceremonial, desarrollada en un contexto privado. [fig. 23]

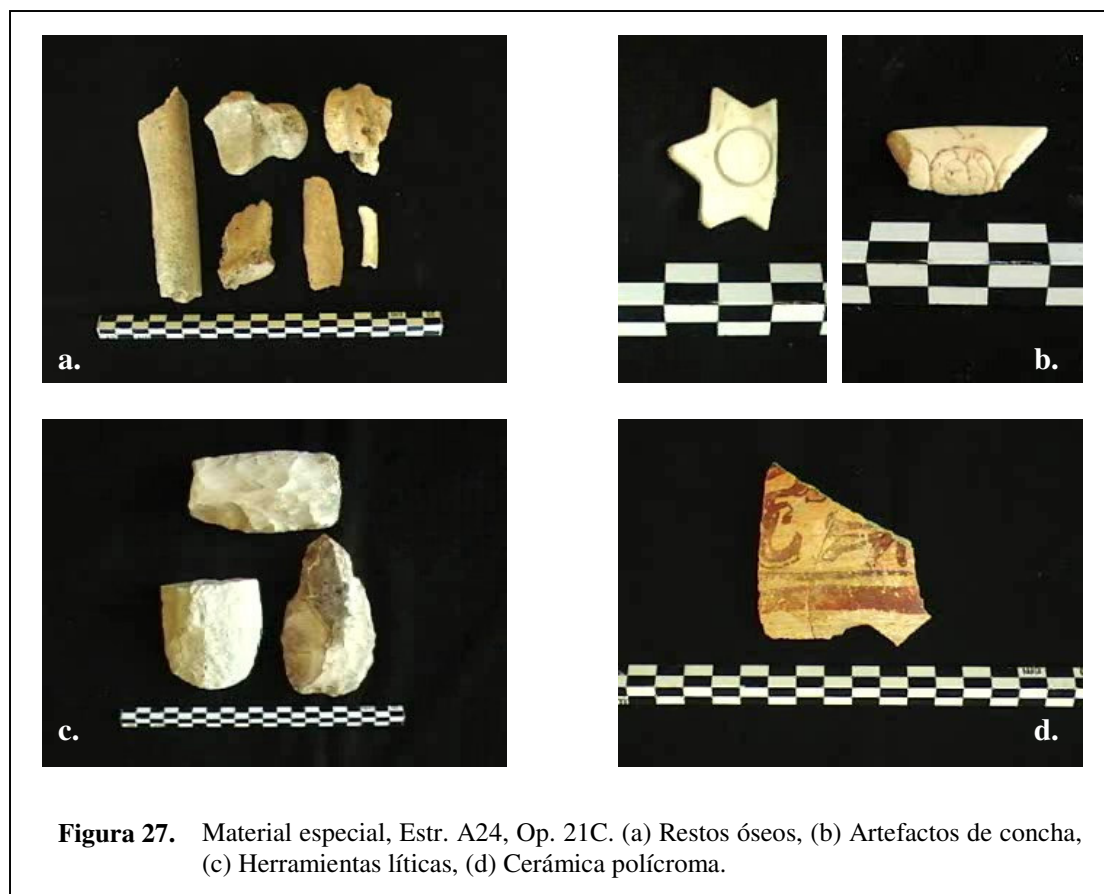
Evidencia Tepeu II temprana, tercera versión arquitectónica [fig. 26]

Por primera vez es posible hablar de un conjunto nuclear, conformado por dos palacios, un templo y un oratorio, edificios que le otorgan un carácter multifuncional. Durante la primera parte del siglo VIII –700-750 dC–, el templo A19-1 alcanza su máxima complejidad, agregando dos recintos en el sector Norte, a los cuales se puede ingresar únicamente por la cámara Sur. El palacio A22 es construido para ésta época, conformado por dos cámaras longitudinales y tres recintos interiores. Por otra parte, se lleva a cabo la construcción del oratorio A24, en el sector Este del grupo. Hacia ésta época se realizó el proceso de tapiado del acceso Oeste de A26, trasladando el ingreso principal del conjunto al sector Sur, donde se construyó una escalinata exenta que conjuga restos de cortes de cantera con bloques de mampostería. También se extiende la plataforma de nivelación en dirección Este, cancelando definitivamente la cantera y permite al conjunto alcanzar sus dimensiones máximas [fig. 8, 20]



Esta fase arquitectónica se asocia a una época de la revitalización política de Naranjo, que inicia con la llegada de la señora *Wak Chan* en 682 dC [tabla 7], evidente en el segundo auge constructivo y crecimiento demográfico registrados arqueológicamente, así como al fortalecimiento dinástico y expansión territorial, registrado Epigráficamente (Fialko *et al.* 2003, 2004, Culbert 1991:136). Es posible argumentar que esta época de bonanza se refleja en todos los grupos sociales de Naranjo, incluyendo a los ocupantes de El Cuadrángulo A19.

Para éste momento ha sido posible identificar varias áreas de actividad, que se conjugan en sectores de carácter ritual privado y semiprivado, así como espacios para recepción de visitantes, almacenaje y vivienda temporánea. De acuerdo con los espacios definidos, se considera que durante la ocupación de la tercera versión arquitectónica, se realizaban actividades de índole administrativa. Al mismo tiempo, los recintos interiores del palacio A22 presentan espacios indudablemente habitacionales, por las características de privacidad y circunspección, así como por permanecer relativamente desligados del exterior. A pesar de contar con espacios residenciales, para este periodo no se ha determinado la existencia de un área destinada a la preparación de alimentos dentro del conjunto.



La estructura A24, definida previamente como oratorio, es similar a otros ejemplos identificados en diversos sitios de las Tierras Bajas Mayas (Wauchope 1938, Leventhal 1983, Tourtellot 1983, Ashmore 1988), así como a los altares u oratorios familiares que forman parte del Plano de Plaza 2¹⁰ donde se llevaba a cabo la inhumación de los cabeza de linaje. En dicho contexto se han recuperado algunos fragmentos óseos, principalmente de los huesos largos. Debido al alto grado de destrucción en que se encontró la estructura a causa del gran túnel de saqueo [fig. 16], no ha sido posible definir la presencia de ningún rasgo arquitectónico funerario, únicamente se han rescatado restos de los artefactos que alguna vez conformaron la ofrenda, como concha y hueso trabajados, fragmentos de herramientas líticas, así como los huesos largos del esqueleto. [fig. 27]

Evidencia Tepeu II tardía, cuarta versión arquitectónica [fig. 28]

Durante la tercera versión arquitectónica, luego de que el conjunto fue ocupado con la misma finalidad por aproximadamente un siglo, se observa un cambio significativo, al agregar la plataforma A23 y el palacio A25. En el palacio A22 se realiza el relleno de un recinto interior, de manera similar a lo registrado en A19-1, donde se mutila la fachada Norte y se rellena el resto de los recintos, con el fin de construir una nueva versión del templo A19, seguramente sobre un basamento piramidal escalonado.

Por su parte, el palacio A25 clausura el acceso por el sector Sur, delimitando El Cuadrángulo en tal área. El edificio está formado por cuatro cámaras longitudinales abovedadas, ubicadas en sentido Este-Oeste. La investigación de una de ellas, confirmó que se trata de una construcción asociada con el último nivel de piso de patio. [fig. 18]

De manera adicional, la plataforma A23 se construyó en el sector Este del patio, misma que alcanzó menos de 1 m de altura y no cuenta con piso de estuco en la superficie superior. Dicha plataforma posiblemente estuvo protegida por una cubierta de material perecedero de la que no se registraron restos. Debido al hallazgo de un metate con su respectiva mano, es posible argumentar que se trata del área de cocina de una unidad doméstica, similar a las reportadas para diferentes sitios mayas (Haviland 1963, Benavides y Manzanilla 1989:74, Santillán 1986:418, Webster 1992:143) [fig. 14]

¹⁰ Becker 1971, Plano de Plaza 2, patio residencial caracterizado por ser de forma rectangular, bordeado por unidades residenciales en tres lados y cerrado mediante una estructura más pequeña ubicada en el lado Este del patio, la cual se considera un tipo de oratorio familiar y lugar de inhumación del fundador de la familia.

El análisis cerámico de un escondite dedicatorio que contenía un vaso *Tinaja rojo* colocado dentro del relleno constructivo, permitió fechar la construcción de la plataforma en la época de transición entre los periodos Tepeu II y Tepeu III, es decir, entre finales del siglo 8 y principios del 9. [fig. 15]

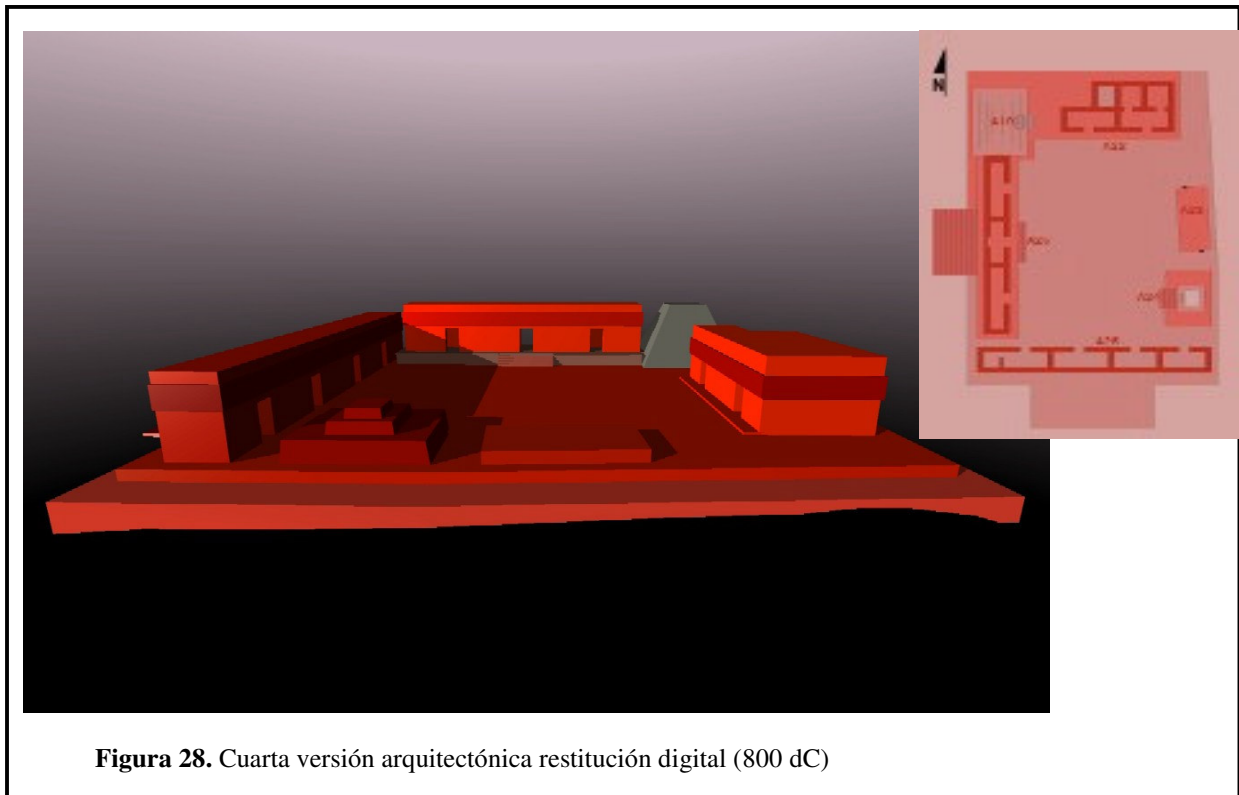


Figura 28. Cuarta versión arquitectónica restitución digital (800 dC)

Hacia este momento, el conjunto puede ser considerado una unidad habitacional ocupada por una familia extensa. La presencia de un relativo alto número de recintos con bancas tipo II, algunos pocos que presentan bancas tipo I [tabla 8], espacios para almacenaje, preparación de alimentos y desarrollo de actividades rituales, entre otras, pueden considerarse indicativos arqueológicos del carácter multifuncional del conjunto (Nalda y Balanzario 1997, Wilk y Ashmore 1988).

Evidencia Tepeu III, ocupación Clásico Terminal

Sobre la superficie del último piso registrado en el conjunto, ha sido identificada una importante ocupación Clásica Terminal, evidente por la presencia de varias construcciones menores y una considerable capa de “*basura utilitaria*”. En la esquina Noreste del conjunto se llevó a cabo la construcción de la plataforma A29, adosada a la fachada Sur del palacio A22 y

elaborada con bloques calizos reutilizados. [fig. 19b] Por otra parte, se registró una banqueta adosada a la fachada Norte de A25, construida con lajas calizas y una superficie superior de tierra apisonada. [fig. 19c] Durante este periodo, utilizando como base la banqueta adosada al palacio A25, fue erigido un monumento en el interior del conjunto, recuperado hace algunos años en el lugar (Fialko 2003 com. personal), consistente en un estandarte circular liso de 0.40 m de diámetro. [fig. 29] Es necesario comprender que durante el Clásico Terminal, la elite de Naranjo se ve relacionada con una serie de traslados y rededicación de monumentos en el epicentro urbano, posiblemente como un esfuerzo de recuperar el poder político disminuido para aquella época (Fialko 2005a:229).

Al parecer, el proceso de tapiado que cancela el acceso Sureste del conjunto, lugar en el cual se construyó un muro que une el basamento de A24 y la fachada Norte de A25, también corresponde a las remodelaciones de la ocupación Clásico Terminal. Los muros de ésta naturaleza han sido relacionados con la finalidad de restringir el acceso, mantener la privacidad de las elites (Sears y Seijas 2002:105). Es importante argumentar que a pesar de identificar un considerable esfuerzo constructivo durante Tepeu III, todas las obras fueron realizadas con bloques calizos reutilizados, colocados directamente sobre el piso de patio.

En cuanto a los materiales asociados a la última ocupación, se ha registrado una capa de al menos 0.30 m de espesor sobre el piso del patio, conformada por ceniza y restos culturales, en su mayoría cerámica, lote identificado en todos los sondeos realizados dentro del conjunto, principalmente asociada a las esquinas del patio interior. Entre los restos materiales recuperados se identificó una considerable cantidad de fragmentos de vasijas utilitarias de gran capacidad, asociadas con herramientas líticas entre las que destacan los cuchillos y raspadores de pedernal. [fig. 30] En algunos sitios como Tikal (Culbert 2004 com. personal), Nakúm (Hermes 2002), El Chal (Morales 1995), Labná, Chontalpa, San Agustín Acasahuastlán, Barton Ramie, Melhao (Haviland et al. 1985:100), y otros, ha sido reportada una considerable cantidad



Figura 29. NREM-006, estandarte circular liso recuperado en el patio de El Cuadrángulo A19.

de basura de carácter utilitario: cerámica, ceniza, manos y metates, al igual que en El Cuadrángulo A19, evidencia la función doméstica de las estructuras.

Por otra parte, un basurero que alcanza más de dos metros de profundidad fue registrado directamente asociado al conjunto, en el sector este. Al parecer se trata de un chultún posiblemente colapsado en época anterior, que es reutilizado como receptor de una considerable cantidad de basura generada por los ocupantes del conjunto y arrastrada hacia dicho lugar por medio de la dirección que presenta la pendiente de los pisos del patio. [fig. 19d]

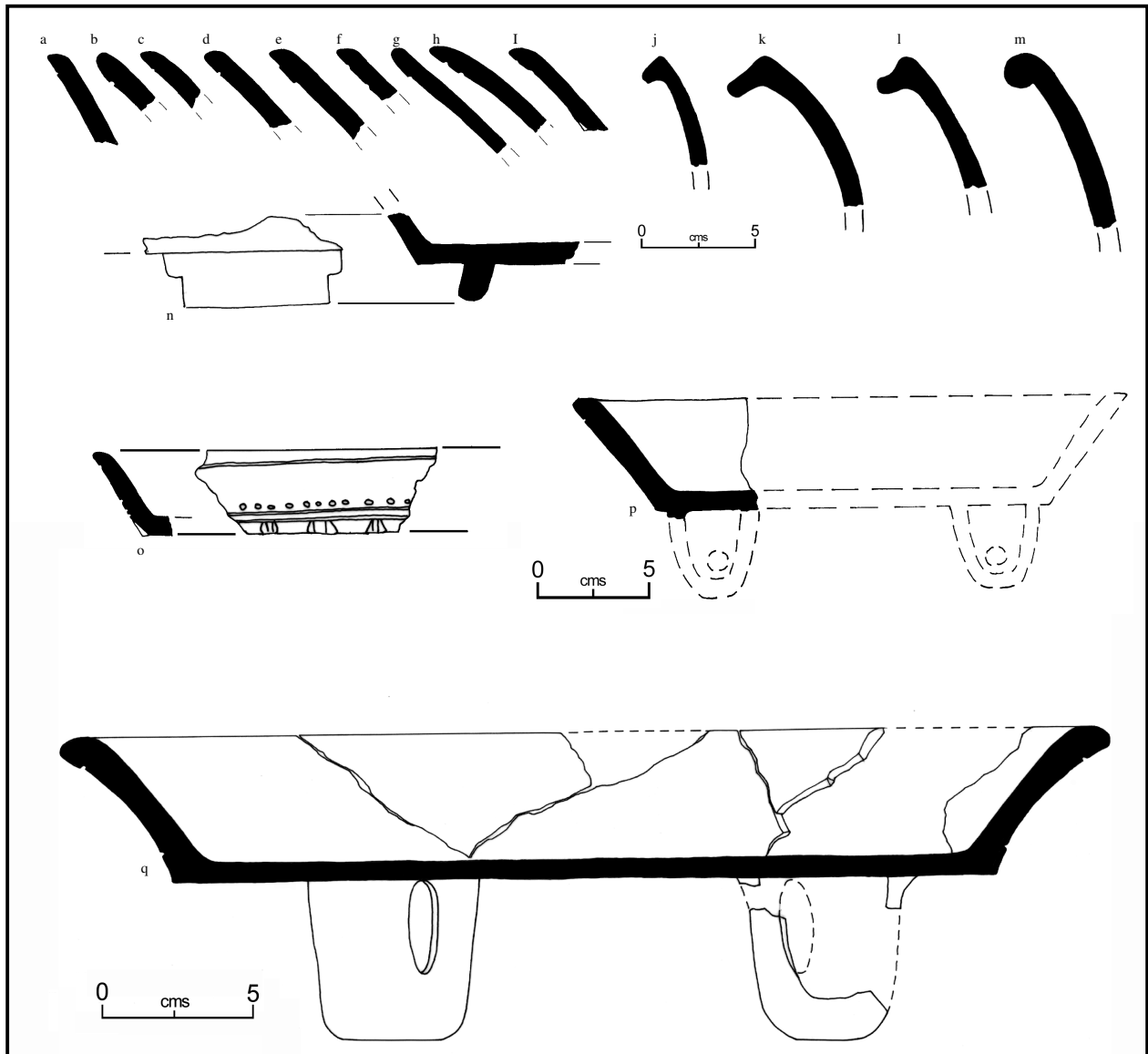


Figura 30. Cerámica Tepeu III, El Cuadrángulo A19. platos Camarón Inciso (a-i), cuencos Cambio sin engobe (j-m), soporte greco Camarón Inciso (n), pestaña mellada Camarón Inciso (o), plato Camarón Inciso (p, q).

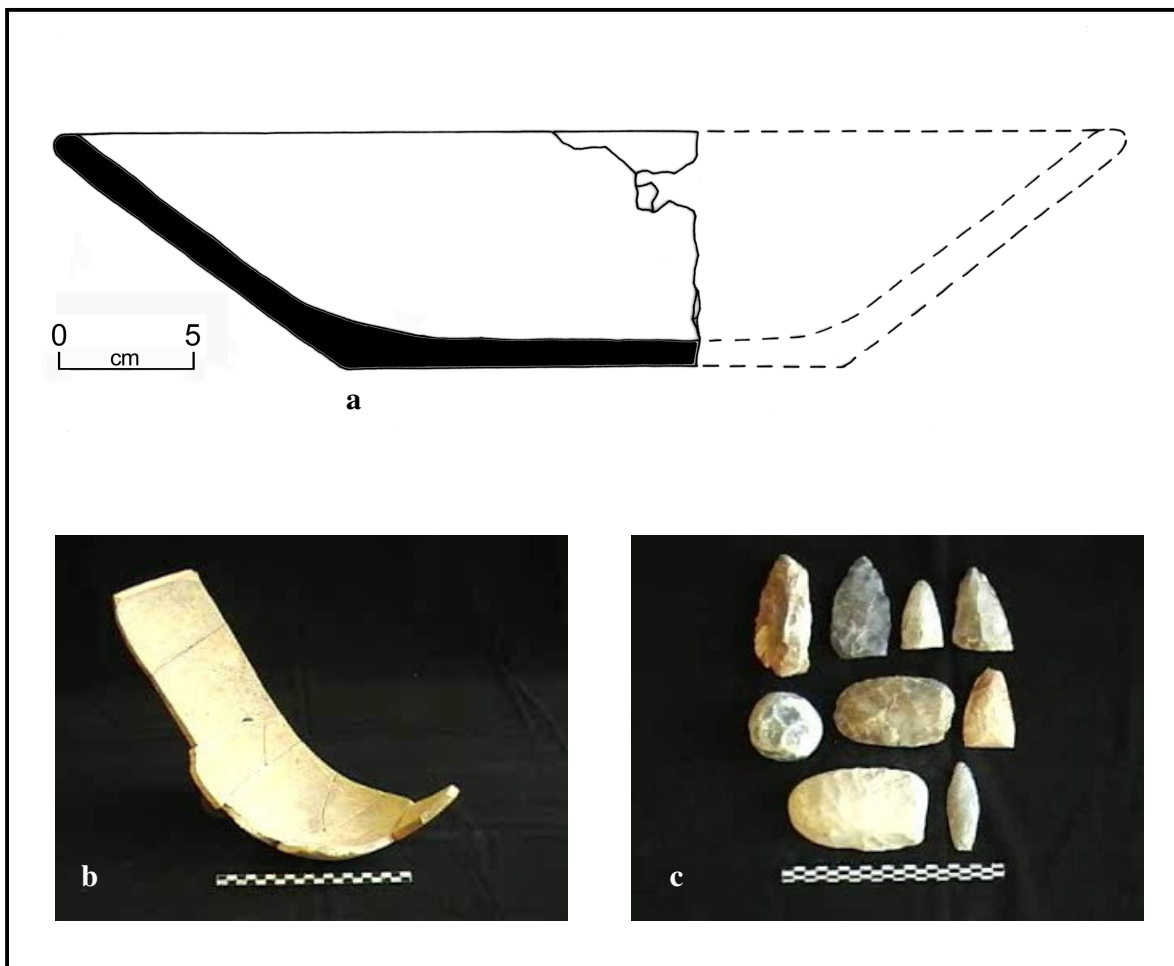


Figura 31. Cerámica Tepeu III, El Cuadrángulo A19. (a) Fuente Chantuori negro sobre rojo, (b) vasija de gran capacidad Azote naranja, (c) herramientas líticas recuperadas sobre el último piso del patio.

A través del análisis cerámico se ha determinado que la última ocupación del conjunto se desarrolla en el periodo Tepeu III, durante la primera parte del siglo IX. Es interesante apuntar que la colección de dicha época está conformada en un 90% por cerámica utilitaria, aunque se ha registrado una buena muestra de tiestos polícromos.

Arquitectónicamente, el carácter restringido del conjunto alcanza su máxima expresión, sobreviviendo un pasillo en la esquina Suroeste y posiblemente otro entre A19 y A22, aunque no fue posible comprobarlo. Es interesante que ambos accesos se ubican en lugares donde no existen escalinatas y serían espacios que facilitarían el control del acceso al conjunto.

La evidencia material nos indica que El Cuadrángulo A19 ha perdido el carácter multifuncional que lo caracterizó en épocas anteriores y a pesar de contar con cierta variedad de áreas de actividad diferentes, en su conjunto, identifican las acciones propias de una unidad

habitacional, incluyendo espacios de habitación –palacios A22 y A25–, almacenaje –cámara central de A26–, preparación de alimentos –plataformas A23 y A29–, así como espacios rituales –oratorio A24–.

1.3 OTROS CUADRÁNGULOS DE LA REGIÓN, ANÁLISIS SINCRÓNICO

Como se ha determinado anteriormente, varios conjuntos arquitectónicos de formato cuadrangular han sido reportados en la zona sur de las Tierras Bajas Mayas [ver tabla 4], posiblemente como alguno de los rasgos relacionados con la penetración en el área de influencias estilísticas desde la península de Yucatán (Laporte y Mejía 2002:66). A pesar que los cuadrángulos se encuentran muy bien representados en el extremo sur de las Tierras Bajas (p. ej. Quiriguá), y el sureste de Petén (p. ej. Machaquilá, El Chal y San Luis Pueblito), se encuentran con mayor densidad hacia el Noreste de Petén (Fialko 2005b), siendo todos representativos de los finales del Clásico Tardío y el Clásico Terminal.

Machaquila¹¹ [fig. 32]

El Cuadrángulo se ubica al sureste de la Gran Plaza (Plaza C) y se conforma por las estructuras 38 a la 41. Es un conjunto habitacional elitista asentado sobre un basamento rectangular, que deja en su interior una plaza privada y elevada respecto de la Plaza C. El acceso principal se encuentra en el Norte, determinado por una amplia escalinata, aunque seguramente habría que atravesar el edificio que delimita en conjunto en tal sector. Un acceso secundario se ubica en la esquina sureste. Los cuatro edificios presentan forma rectangular y cuentan con cimientos de bloques calizos bien tallados, los que sostuvieron muros y cubiertas percederas.

Se ha identificado un área ceremonial en el centro del patio, lugar en el cual se ubica un altar liso, utilizado seguramente para realizar rituales privados por parte del grupo familiar que ocupó el conjunto.

Por medio del análisis cerámico se ha determinado una ocupación hacia el final del Clásico Tardío y durante el Clásico Terminal.

¹¹ Ciudad *et al.* 2005, La Organización del espacio en una ciudad del clásico maya: las plazas centrales de Machaquila, Petén. Síntesis personal.

El Chal¹² [fig. 32]

El Cuadrángulo ha sido identificad técnicamente como la Plaza Noreste, constituye un conjunto cerrado por los cuatro lados, que presenta la estructura mayor al Oeste. El grupo arquitectónico cuenta con un área útil de 850 m² y está orientado entre 4° y 8° Az. Todas las estructuras presentan la fachada principal hacia el interior del patio. Durante el proceso evolutivo, en época temprana estuvo abierto hacia el Sur, acceso clausurado con la construcción de la Estructura 4, hacia el final del Clásico Tardío. Por medio de las excavaciones se recuperó una gran cantidad de cerámica utilitaria, indicativo de la función habitacional del conjunto.

Por medio del análisis cerámico se ha determinado una ocupación hacia el final del Clásico Tardío y durante el Clásico Terminal, identificada en la extensa colección material recuperada sobre el último piso del conjunto, en una matriz de ceniza, principalmente en las esquinas interiores del patio, asociada al primer cuerpo de los edificios.

La Blanca¹³ [fig. 32]

El Cuadrángulo posee un gran patio interior rodeado en tres de sus lados por “muros ciegos”, mientras que en el Este, un palacio vuelca sus estancias hacia el interior. La construcción del complejo palaciego denota una arquitectura de gran calidad, siendo la edificación más notable de su entorno y sin duda, la residencia de los gobernantes locales y el lugar desde donde se detentaba el poder en la ciudad.

Los edificios que lo conforman se erigieron sobre un basamento relativamente elevado, que junto a su circunscripción aumenta el carácter privado de su patio interior, que cubre un área de 36 m de lado. En épocas tempranas el conjunto estuvo abierto hacia el Este, lugar donde se posteriormente se construyó un nuevo edificio que cerró el patio, dejando dos entradas laterales en las esquinas Noreste y Sureste del grupo. También se han registrado accesos centrales en las fachadas Norte, Sur y Oeste.

Por medio del análisis cerámico se ha determinado una ocupación hacia finales del Clásico Tardío y durante el Clásico Terminal, identificando áreas con funciones de carácter político administrativo.

¹² Morales 1995, El Chal, un sitio arqueológico asentado en la Sabana del Petén Central: una aproximación a su asentamiento. Síntesis personal.

¹³ Muñoz y Vidal (Eds) 2005, La Blanca: arqueología y desarrollo. Síntesis personal.

La Joyanca¹⁴ [fig. 32]

El patio central del Grupo Guacamaya constituye uno de los cuadrángulos de mayores dimensiones de La Joyanca. Se ubica en el sector central del asentamiento, ocupa un área total de 66 m de largo por 58 m de ancho y está formado por las estructuras 6F-7 a 6F-13, que se apoyan sobre una nivelación artificial. El conjunto presenta una orientación de 7° Az y todas las estructuras presentan sus accesos hacia el patio interior.

Las cuatro estructuras excavadas en el Patio Central del Grupo Guacamaya presentan una hilera de cámaras yuxtapuestas y techadas con bóveda de mampostería. Con excepción del recinto este de la estructura 6F-11, se registraron bancas con respaldo en frente de la puerta de cada cámara liberada, contando con algunos ejemplos de cámaras laterales en las estructuras 6F-9 y 6F-11.

La arquitectura del conjunto fue lograda a base de mampostería de muy buena calidad, presentando muros de hasta 1.40 m de ancho, elaborados con bloques calizos finamente tallados que sostienen el relleno constructivo. Los sillares se regularmente cuentan con espigas que permiten una mejor conformación del muro, aunque también se han registrado algunos bloques de recubrimiento. Aparentemente, el patio central del conjunto funcionó como el punto a partir del cual se organizó la distribución del resto de estructuras del Grupo Guacamaya.

En vista que todas las estructuras que conforman el cuadrángulo presentaron techo abovedado, se considera factible la ubicación del área para preparación de alimentos en las afueras del conjunto, seguramente en alguna de las plataformas asociadas. El acceso al patio se ha registrado en el centro de la fachada este, entre las estructuras 6F-9 y 6F-10, permitiendo reconocer el carácter restringido del conjunto.

El patio central del Grupo Guacamaya presenta dos etapas constructivas de palacios del Clásico Tardío, así como una significativa reocupación realizada durante el Clásico Terminal, sobre los escombros de la estructura 6F-12. La función habitacional del patio no presenta ninguna duda, aunque los materiales asociados son muy escasos. Al parecer, el patio central no cuenta con ningún área ceremonial, mientras tanto, en el patio sur del conjunto se ha identificado un importante sector ritual, que posiblemente cumpliera la misma función desde el Preclásico Medio, hasta su abandono (Gámez 2003).

¹⁴ Breuil-Martínez y Gámez 2001, Investigaciones en el Grupo Guacamaya. La Joyanca. Síntesis personal.

Quirigua¹⁵ [fig. 32]

Dentro de la tipología arquitectónica propuesta en Quirigua, los cuadrángulos se identifican como QP 3¹⁶, que es un grupo de patio monumental que presenta el acceso restringido en dos o más de las esquinas.

Los resultados de las excavaciones han demostrado que estos conjuntos presentan funciones domésticas, al menos en parte, mientras que el tamaño y calidad de arquitectura determinan el nivel social de los ocupantes. El segundo indicador utilizado para determinar la diferencia de riqueza en Quiriguá, después de la escultura, ha sido la arquitectura, incluyendo la calidad, materia prima y mano de obra.

Normalmente se encuentran asociados a los centros urbanos, utilizados como el límite Este del epicentro monumental, aunque se han identificado ejemplos al sur del río Motagua, ubicados en asentamientos menores que disputaron el dominio regional con Quiriguá durante el Clásico Tardío. Junto con los Grupos de Patio –QP 5–, los cuadrángulos presentan un patrón de ordenamiento espacial y se han identificado con una planificación institucional del manejo y control de la tierra productiva, ocupados normalmente por grupos elitistas. Áreas ceremoniales no han sido identificadas en los QP 3, mientras tanto, de acuerdo con la distribución espacial complementaria, al parecer los QP 5 funcionaron como oratorios del linaje que habitaba en los grupos QP 3.

Temporalmente los cuadrángulos o grupos QP 3 han sido identificados como conjuntos ocupados durante el Clásico Tardío, que normalmente fueran construidos en un solo esfuerzo.

Tabla 9. Algunos Cuadrángulos: una comparación morfológica y funcional

Sitio	Ubicación		Acceso			Basamento		Bóveda		Área ceremonial		Estructura Grupo	Ocupación	Referencia
	Epicentro	Periferia	Central	Esquina	A través	Si	No	Si	No	Si	No			
Quirigua	X			X	X	X		X			X	Quirigua Patio 3	Clásico Tardío	Ashmore 1988
La Blanca	X		X			X		X			X	Estructura I. Grupo A	Clásico Tardío-Terminal	Muñoz y Vidal 2005
La Joyanca	X		X			X		X			X	Patio Central. Grupo Guacamaya	Clásico Tardío	Breuil-Martínez y Gámez 2001
El Chal	X			X	X	X			X		X	Plaza Noreste	Clásico Tardío-Terminal	Morales 1995
Naranjo	X			X	X	X		X		X		El Cuadrángulo A19	Clásico Tardío-Terminal	Aquino 2005
Machaquilá	X			X	X	X			X	X		El Cuadrángulo	Clásico Tardío-Terminal	Ciudad <i>et al.</i> 2005

Elaboración personal.

¹⁵ Ashmore 1988, Household and Community al Classic Quiriguá. Síntesis personal

¹⁶ Quirigua Patio 3, *ibid*:157.

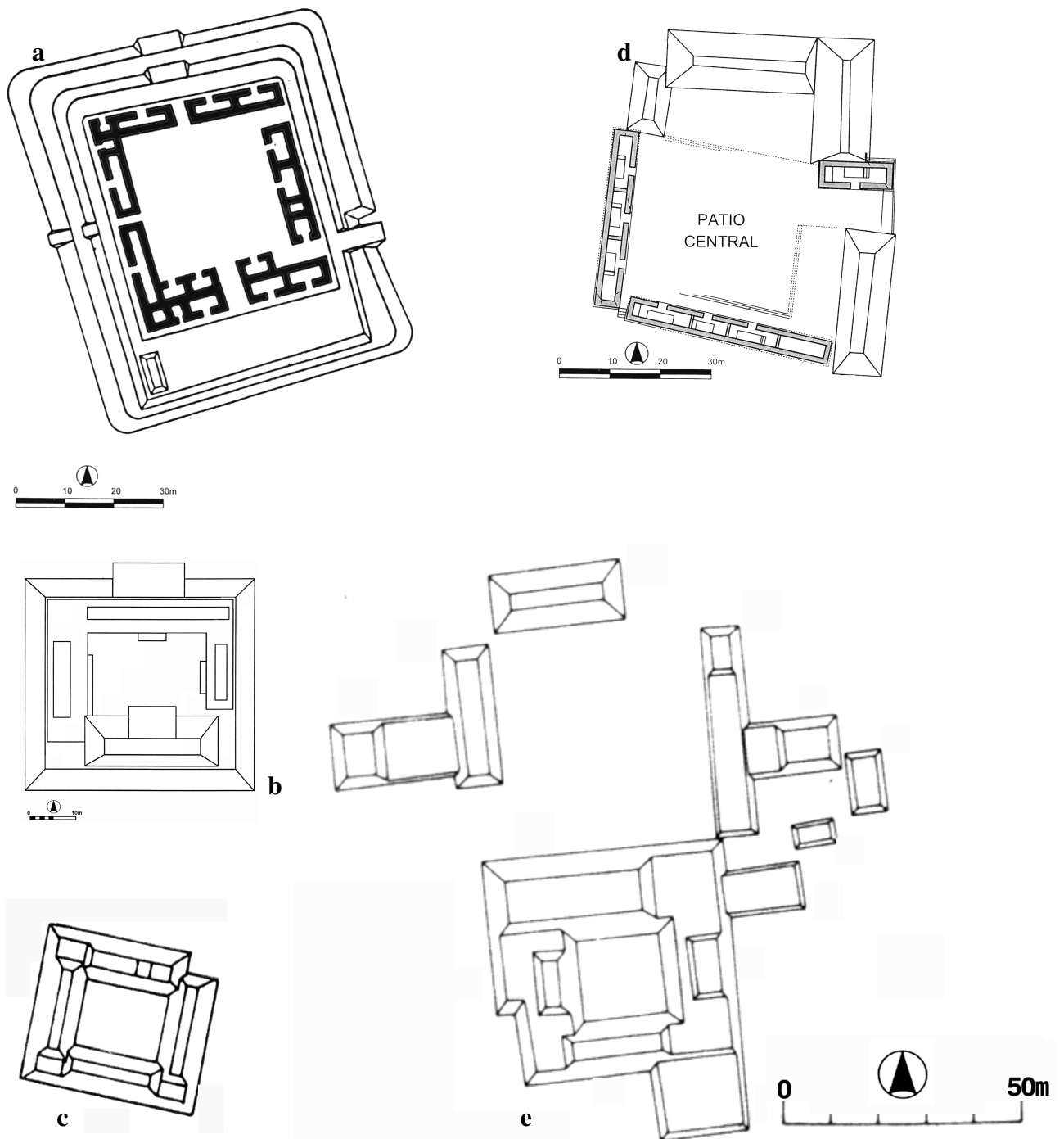


Figura 32. Algunos cuadrángulos de las Tierras Bajas Mayas. (a) Estr. I, Grupo A, La Blanca (Fialko 1997b, fig. 2.2), (b) El Cuadrángulo, Machaquilá (Ciudad *et al.* 2005:441), (c) Grupo Noreste, El Chal (Morales 1995), (d) Patio Central, Grupo Guacamaya, La Joyanca (Breuil-Martínez y Gámez 2001:91), (e) Locus 089, Quiriguá (Ashmore 1998:158).

CONCLUSIONES

Luego de considerar cierta cantidad de alternativas teóricas operativas en el análisis de la evidencia material recuperada durante el proceso de investigación en El Cuadrángulo A19, es posible determinar que existe cierta variedad de aspectos sociales, representados por medio de múltiples indicadores. Variables como la morfología arquitectónica, distribución espacial, calidad constructiva e inventario material relacionado, han sido utilizadas con el fin de definir las siguientes conclusiones, que nacen del análisis material para dar respuesta a la interrogante que estimula la presente investigación.

- La evolución arquitectónica de El Cuadrángulo A19 refleja el contexto sociopolítico de las Tierras Bajas Centrales. Durante el *siglo de oro* de las elites mayas –672-771 dC.–, el conjunto evidencia el periodo de mayor desarrollo sociopolítico y económico de Naranjo. De la misma manera permite identificar la inestabilidad generalizada en las Tierras Bajas Centrales durante el Clásico Terminal, reflejado en la reducción de esfuerzos constructivos y espacio útil *per cápita*.
- A pesar que la estela más tardía de Naranjo presenta la fecha 820 dC., El Cuadrángulo A19 albergó una familia extensa elitista, evidente en la cantidad de restos de vasijas utilitarias de gran capacidad acumuladas sobre el piso más tardío, la calidad de materiales ceremoniales, la morfología arquitectónica y la circunspección del conjunto, lo que permite determinar que el epicentro urbano de Naranjo mantiene una ocupación considerable y estratificada durante el Clásico Terminal, siendo abandonado en épocas más tardías a las esperadas, similar a los casos de Yaxha y Nakum (ca. 950 dC.).
- De acuerdo a la ubicación dentro del arreglo urbano de Naranjo, la técnica constructiva de mampostería y los materiales culturales asociados, El Cuadrángulo A19 estuvo ocupado por un segmento privilegiado de la sociedad, relacionado directamente con la elite dinástica, aunque manteniendo un rango menor, relacionados con las actividades cívicas y religiosas, por lo que se encuentran cerca de los centros urbanos.
- A pesar que los cuadrángulos han sido reportados en una cantidad considerable de sitios en las Tierras Bajas Mayas y mantienen ciertas similitudes culturales, no es posible argumentar que exista un patrón definido que los relacione. Aunque son parte de una

categoría arquitectónica específica, ello no corresponde con lo funcional, ni llega a representar un comportamiento religioso o sociopolítico institucionalizado. En ejemplos de los sitios La Blanca y Witzna se ha considerado que correspondieron al alojamiento de los gobernantes locales, mientras que en El Chal, Machaquila, Tikal y Naranjo, éstos fueron ocupados por grupos de rango secundario.

- El Cuadrángulo A19 cuenta con un desarrollo evolutivo que le ha permitido ser el escenario de una serie de funciones que se modifican de acuerdo al contexto sociopolítico de Naranjo. Inicialmente cumple con actividades de carácter administrativo y ceremonial, realizadas en un contexto privado. Hacia finales del siglo VII dC. el conjunto presenta un carácter multifuncional, posiblemente vinculado con la revitalización política de Naranjo. En la época de transición entre Tepeu II y Tepeu III – ca. 800 –, el cuadrángulo se encuentra ocupado por una familia extensa que cuenta con el poder necesario para realizar importantes remodelaciones arquitectónicas, posiblemente miembros del linaje que ha utilizado el conjunto por aproximadamente 200 años. Finalmente, una reocupación durante el periodo Tepeu III realiza modificaciones menores al conjunto, otorgando mayor restricción y privacidad para los ocupantes, miembros de un grupo elitista con menor poder, posiblemente algún grupo privilegiado de las áreas rurales que se muda al epicentro urbano de Naranjo.
- A pesar de que todos los ejemplos de cuadrángulos comparten una función doméstica en alguna época, una de las principales diferencias conceptuales estriba en la presencia o ausencia de áreas ceremoniales en el conjunto. Ejemplos como el de Machaquila y Naranjo incluyen dichas áreas, equivalentes a los oratorios reportados en los PP2, mientras que en los ejemplos registrados en Quirigua, La Blanca, La Joyanca y El Chal se caracterizan por la ausencia de dicha área, posiblemente a causa de actividades de tipo administrativo y residencial que identifica a dichos conjuntos.
- Indudablemente, durante el Clásico Terminal El Cuadrángulo A19 constituye la unidad doméstica de una familia extensa y fue posible determinar las distintas áreas de actividad características: almacenaje –cámara central A26–, vivienda –palacios A22 y A25–, cocina –plataformas A23 y A29–, ceremonia –estructura A19 y oratorio A24– y basurero – Op. 21 Subop. 9 –. Al realizar el análisis preliminar de los restos materiales, se determinó que el 90% de la muestra esta formado por cerámica utilitaria, cuchillos, metates y otros

artefactos, que forman parte del inventario material de una unidad habitacional, resultado similar al 80% reportado en Tikal y al 88% registrado en Mayapan.

- Al utilizar la arquitectura como criterio principal de determinación funcional, El Cuadrángulo A19 constituye un conjunto altamente integrado, que expresa al máximo factores de introspección y circunscripción, resaltando el carácter de privacidad como un lujo del cual gozaban sus ocupantes, permitiendo separar a los ocupantes del resto de la población, al igual que en los ejemplos reportados en Quiriguá y Tikal.
- Considerando las características arquitectónicas, el volumen constructivo y los restos materiales recuperados, en términos de inversión en mano de obra y calidad de la materia prima, los elementos culturales se sitúan en un punto medio entre los registrados en el Palacio Real y la periferia inmediata de Naranjo, colocando a los ocupantes de El Cuadrángulo A19 en una posición intermedia en la escala de poder adquisitivo, capaz de ser traducido en una escala de rango en la esfera del honor social y el prestigio, gozando de ciertos privilegios negados al resto de la población, pero sin contar con la opción de acceder al poder absoluto, determinando a los ocupantes como una elite secundaria.
- Los ocupantes de El Cuadrángulo A19 formaban parte del cuerpo administrativo de Naranjo, ligados a la elite gobernante por medio de relaciones de parentesco y vínculos de fidelidad, que de acuerdo a la evidencia epigráfica, estuvieron basados en un sistema patrilinial, y en concordancia con el estatus adscrito, el cual prevalece en la organización social maya.
- Aunque El Cuadrángulo A19 no constituye un Plano de Plaza 2, comparte una característica significativa, el oratorio ubicado en el sector Este del conjunto. En el interior del saqueo del oratorio A24 se recuperaron algunos restos óseos humanos y varias herramientas líticas, posiblemente parte de la ofrenda funeraria de algún ancestro importante, lo cual evidencia el valor simbólico y funcional del linaje, como mecanismo de transmisión de derechos y privilegios en una escala transgeracional para perpetuar la desigualdad de acceso a los recursos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, Elliot M.
1987 Economic Specialization and Construction Personnel in Classic Period Copan, Honduras. En *American Antiquity* 52(3):485-499.
1994 *How the Maya Built their World: Energetics and Ancient Architecture*. University of Texas Press, Austin, USA.
- Adams, R. E. W.
1970 Suggested Classic Period Occupational Specialization in the Southern Maya Lowlands. En *Maya Archaeology, Papers of the Peabody Museum No. 61*. Bullard (Ed). Pp. 487-502. Cambridge, Massachusetts. USA.
1971 The Ceramics of Altar de Sacrificios. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnography*, vol. 63, No. 1.
1974 A Trial Estimation of Classic Maya Palace Populations at Uaxactun. En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*. Hammond (Ed). University of Texas Press, Austin. USA.
1987 The Rio Azul Archaeological Project, 1985 summary. En *Rio Azul Reports: The 1985 Season*. Adams (Ed). Pp. 1-27. University of Texas, San Antonio. USA.
- Adams, R. E. W. y R. Jones
1981 Spatial Patterns and Regional Growth Among Classic Maya Cities. En *American Antiquity* 46 (2) Pp. 301-322.
- Adams, R. E. W. y W. D. Smith
1981 Feudal Models for Classic Maya Civilization. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. W. Ashmore (Ed). Pp. 335-350. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Alexander, Rani T.
1999 Mesoamerican house lots and archaeological site structure: Problems of inference in Yaxcaba, Yucatan, Mexico, 1750-1847. En *The Archaeology of Household Activities*. Allison (Ed). Pp. 78-100. Routledge, New York. USA.
- Andrews, George F.
1977 *Maya Cities: Placemaking and Urbanization*. University of Oklahoma Press. Norman USA.
- Aoyama, Kazuo
2003a La Producción Artesanal de la Elite en la Sociedad Clásica Maya: evidencia de la lítica de los grupos domésticos en Aguateca, Guatemala. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 519-531. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 2003b El Análisis de la Lítica. En *Informe Final de la Temporada de Laboratorio del Proyecto Arqueológico Aguateca*. Triadan y Inomata (Eds). Pp. 12-18. Informe presentado al IDAEH. Guatemala.
- Aquino, Daniel
2003 *Registro de saqueos y excavaciones de B-4, Naranjo*. Informe de Campo No. 4, presentado a la Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
2005 El Cuadrángulo A19: un conjunto arquitectónico restringido en el epicentro de Naranjo, Guatemala. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 243-252. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Ashmore, Wendy
1977 The Quirigua Project: The Site-Periphery Program. Ponencia presentada en la *Forty-second Annual Meeting of the Society for American Archaeology*, New Orleans. USA.
1981 (Ed) *Lowland Maya Settlement Patterns*. School of American Research. Sta. Fe, New Mexico. USA.
1988 Household and community at classic Quirigua. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*. Wilk y Ashmore (Eds) Pp. 153-169. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Ashmore, W. y G. Willey
1981 A Historical Introduction to the Study of Lowland Maya Settlement Patterns. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 3-18. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Ashmore, W. y J. Sabloff
2000 El Orden del Espacio en los Planes Cívicos Mayas. En *Arquitectura e Ideología de los Antiguos Mayas*. Trejo (Ed) Pp.15-34. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, celebrada del 18 al 21 de junio de 1997, CONACULTA-INAH, México.

- Ashmore, W. y R. M. Leventhal
1993 Xunantunich Reconsidered. Ponencia presentada en la *Conference on Belize*, Jacksonville, University of North Florida. USA.
- Ashmore, W. y R. Sharer
1978 Excavations at Quirigua, Guatemala: The Ascent of an Elite Maya Center. En *Archaeology* Vol. 31 No. 6. Pp. 10-19. The Archaeological Institute of America.
- Barthel, T.
1968 El complejo "emblema". En *Estudios de Cultura Maya* (7). Pp. 159-193.
- Becker, Marshall J.
1971 *The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and its Implications for Ancient Maya Social Complexity*. Ph. D. Dissertation. Ann Arbor, University Microfilms.
1973 Archaeological Evidence for Occupational Specialization among the Classic Period Maya at Tikal, Guatemala. En *American Antiquity* 38:396-406.
1979 Plaza Plans and Settlement Patterns: Regional and Temporal Distributions as Indicators of Cultural Interaction in the Maya Area. Documento presentado en el *XLIII Congreso Internacional de Americanistas: Interdisciplinary Approaches to Maya Studies*.
1986 El Patrón de Asentamiento en Tikal, Guatemala y otros sitios mayas de las Tierras Bajas: implicaciones para el cambio cultural. En *Mayab* No. 2, Sociedad Española de Estudios Mayas.
2003 Plaza Plans at Tikal: A Research Strategy for Lowland Maya Sites to Infer Social Organization and Processes of Culture Change. En *Tikal: Dynasties, Foreigners and Affairs of State*, J. Sabloff (Ed.) School of American Research, Santa Fe, Texas, USA.
- Benavides, A. y L. Manzanilla
1994 Unidades Habitacionales Excavadas en Coba, Q.R. En :69-76. México.
- Bender, Donald R.
1967 A refinement of the concept of household: families, co-residence and domestic function. En *American Anthropologist* 69:493-504.
- Braswell, Jennifer B.
1998 *Archaeological Investigations at Group D, Xunantunich, Belize*. Ph. D. Dissertation. Ann Arbor, University Microfilms. USA.
- Breuil-Martínez, V., E. S. López y E. Ponciano.
2003 Grandes Grupos Residenciales (GGR) y Patrón de Asentamiento en La Joyanca y su Meseta, Noroccidente de Petén. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 233-247. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Breuil-Martínez, V. y L. Gámez
2001 Investigaciones en el Grupo Guacamaya. En *Proyecto Petén Noroccidente La Joyanca*. Breuil-Martínez, Ponciano y Arnauld (Eds). Pp. 102-139. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Bullard, William R.
1960 Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala. En *American Antiquity* 25:355-372.
- Calderón, Z. Y B. Hermes
2005 Chultunes en los alrededores de la laguna Yaxha, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 117-136. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Canuto, M. A. y E. E. Bell
2003 *Classic Maya Borders and Frontiers: Excavations at El Paraíso, Copán, Honduras, 2003 Season*. Reports Submitted to FAMSI. USA.
- Carmack, Robert M.
1981 *The Quiche Mayas of Utatlan*. Norman: University of Oklahoma Press. USA.
- Carrasco, P.
1982 The Political Economy of the Aztec and Inca States. En *The Inca and Aztec States: 1400-1800: Anthropology and History*. Collier, Rosaldo y Wirth (Eds). Pp. 23-40. Academic Press, New York. USA.
- Castellanos, J., C. Bill, M.G. Callaghan y R.L. Bishop.
2003 Cancuen, enclave de intercambio entre las Tierras Bajas y Altas de Guatemala: la evidencia cerámica. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*,

2002. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 635-648. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Ciudad, A., M.J. Iglesias, J. Adanes y J.E. Chocón
2005 La Organización del espacio en una ciudad del clásico maya: las plazas centrales de Machaquila, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 431-444. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Clark, John E.
1989 Obsidian: the Primary Mesoamerican Sources. En *La Obsidiana en Mesoamérica*. Gaxiola y Clark (Coor) Pp. 299-319. INAH, México.
- Coe, William R.
1965 Tikal, Guatemala, and emergent Maya civilization. En *Science* 147:1401-1419.
1966 *The Maya*. New York Praeger.
1990 *Tikal Report No. 14, Vol. II y VI. Excavation in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. The University Museum, University of Pennsylvania. Philadelphia. USA.
- CONAP
1999 *Plan Maestro Monumento Natural Yaxhá, Nakúm, Naranjo*. Santizo (Coord). Presidencia de la República de Guatemala. Proyecto Frontera Agrícola / Instituto de Antropología e Historia.
- CONAP-DGPCyN
2003 *Plan de Uso Público y Manejo Ecológico del Parque Nacional Yaxhá, Nakúm, Naranjo 2003 a 2008*. Ministerio de Cultura y Deportes-KfW Guatemala.
- Cowgill, U. M., G. E. Hutchinson, A. A. Racek, C. E. Goulden, R. Patrick, y M. Tsukada
1966 *The History of Laguna de Petenxil, A Small Lake in Northern Guatemala*. Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Sciences, vol. 17. New Haven. Canada.
- Culbert, T. Patrick
1973 (Ed) *The Classic Maya Collapse*. Albuquerque: University of New Mexico Press. USA.
1991a Politics in the northeast Peten, Guatemala. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological evidence*. P. Culbert (Ed.) Pp. 128-146. Cambridge University Press. New York. USA.
1991b Maya Political History and Elite Interaction: a summary view. En *Classic Maya Political History: hieroglyphic and archaeological evidence*. Pp. 311-346. P. Culbert (Ed). Cambridge University Press. New York. USA.
1995 Antigua Agricultura Maya en Tierras Pantanosas. Bajo La Justa. Informe presentado a FAMSI.
- Culbert, T. P. y D. S. Rice
1990 (Eds) *Precolumbian population history in the Maya Lowlands*. University of New Mexico Press. USA.
- Chase, Arlen F.
1992 Elites and the Changing Organization of Classic Maya Society. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Chase, A. F. y D. Z. Chase
1989 The Investigation of Classic Period Warfare at Caracol, Belize. En *Mayab* 5:5-18.
1992a Mesoamerican Elites: Assumptions, Definitions, and Models. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
1992b An Archaeological Assessment of Mesoamerican Elites. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 303-317. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
2004 Un Katún de Investigaciones en Caracol, Belice. Ramírez (Trad). En *Arqueología Mexicana*. 66(11):44-51.
- Chase, D. Z., A. F. Chase y W. A. Haviland
1990 The Classic Maya City: Reconsidering The Mesoamerican Urban Tradition. En *American Anthropologist* 92(2):499-506.
- Cherry, J. F.
1987 Power in Space: archaeological and geographical studies of the state. En *Landscape and Culture: Geographical and Archaeological Perspectives*. Wagstaff (Ed). Pp. 146-172. Basil Blackwell, Oxford.
- Chinchilla, Oswaldo
1996 El modelo del Ciclo de Desarrollo de las Unidades Domésticas y su aplicación en la Arqueología Maya. En *Estudios* 2-96:35-52. Escuela de Historia, USAC. Guatemala.

- Demarest, A., R. Sharer, W. Fowler, E. King, J. Fowler, J. Hoopes, R. Bishop
1984 Proyecto El Mirador de la Harvard University, 1982-1983. En *Mesoamérica* 7. CIRMA. Guatemala.
- Demarest, Arthur y Tomás Barrientos (Eds)
1999 Proyecto Arqueológico Cancuén, Temp. 1999. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Dix, Michael y Margaret Dix
1992 *Recursos Biológicos de Yaxhá-Nakúm-Yaloch*. Departamento de Biología y Centro de Estudios Ambientales. Universidad del Valle de Guatemala.
- Drenan, Robert D.
1976 Religion and Social Evolution in Formative Mesoamerica. En *The Early Mesoamerican Village*. Flannery (Ed). Pp. 345-368. Academic Press, New York. USA.
1988 Household Location and Compact Versus Dispersed Settlement in Prehispanic Mesoamerica. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*. Wilk y Ashmore (Eds) Pp. 273-293. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Eaton, Jack D.
1987 Group A-11: an elite Residential Complex at Rio Azul, Guatemala. En *Rio Azul Reports, Number 3, the 1985 season*. R. E. W. Adams (Ed). Pp. 66-86. The University of Texas at San Antonio. USA.
- Eberl, Marcus
2003 An Ik Site Vessel from Aguateca (Petexbatun). En *Mexicon* 25(2):38-39.
- Escobar, A.
1995 *Diversidad y Densidad de Plantas con Potencial de Uso Sustentable en el Bosque Subtropical, Petén, Guatemala*. Tesis. Universidad del Valle de Guatemala.
- Escobar, Luisa F.
2003 La realeza femenina del área del río Usumacinta para el Clásico Tardío. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 753-762. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Escobedo, H. y S. Houston
2004 La Antigua Ciudad Maya de Piedras Negras, Guatemala. En *Arqueología Mexicana*. 66(11):52-55.
- Estrada-Belli, Francisco
2002 Anatomía de una ciudad Maya: Holmul. En *Mexicon*. 24(5):107-112.
- Estrada-Belli, F., N. Grube, M. Wolf, K. Gardella, C. Lozano y R. Archila
2003 News from the Holmul hinterland: Maya monuments and temples at Cival, Petén, Guatemala. En *Mexicon* 25(2):59-61.
- Fahsen, F., J.M. Ortiz, J. Castellanos y L.F. Luin
2003 La escalinata 2 de Dos Pilas, Petén: los nuevos escalones. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 687-700. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Fahsen, F., A.A. Demarest y L.F. Luin
2003 Sesenta años de Historia en la escalinata jeroglífica de Cancuén. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 711-722. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Fash, William
1993 *Scribes, Warriors and Kings: The City of Copán and Ancient Maya*. Thames & Hudson. London.
- Fialko, Vilma
1995 *Investigaciones Arqueológicas Realizadas en los Centros Urbanos Menores Poza Maya y La Pochitoca, Ubicados en el Bajo La Justa, Región Norte de Yaxhá*. Informe presentado al IDAEH. Guatemala.
1996 *Sangre, Sudor y Lágrimas: Investigaciones Arqueológicas en los Intersitios de Tikal, Nakúm, Yaxhá y Naranja*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
1997a Organización Territorial y de Asentamientos Mayas en los Intersitios de Yaxhá y Nakum. En *Los Investigadores de la Cultura Maya No. 5*. Pp. 249-261. Universidad Autónoma de Campeche.
1997b *Sangre, Sudor y Lágrimas: Investigaciones Arqueológicas en Naranja, El Bajón y La Blanca*. vol. V. Temporada 1996. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.

- 2004a Tikal, Guatemala: La Cabeza del Reino de los Hijos del Sol y del Agua. En *Arqueología Mexicana*. 66(11):36-43.
- 2004b Naranjo, Guatemala. En *Arqueología Mexicana*. 66(11):56-57.
- 2004c Investigaciones arqueológicas en Naranjo: Primeras observaciones sobre el desarrollo cultural del centro urbano. En *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 24:179-193. Mainz.
- 2005a Proceso Evolutivo del Epicentro Monumental de Naranjo, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 225-233. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- 2005b Diez años de investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Holmul, región noreste de Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 253-268. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Fialko, V., L. Gámez y J. Crasborn
2002 *Investigaciones arqueológicas y rescate en Naranjo*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. PROSIAPETEN, Guatemala.
- Fialko, V., L. Gámez y D. Aquino
2003 *Investigaciones arqueológicas y rescate en Naranjo*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. PROSIAPETEN, Guatemala.
- 2004 *Investigaciones arqueológicas y rescate en Naranjo*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. PROSIAPETEN, Guatemala.
- Fialko, V., P. Culbert, G. Martínez, L. Grazioso y J. Murphy
1999 *Investigaciones Arqueológicas en Bajo La Justa, Yaxhá. Unidad de Arqueología Regional. Programa de Bajos y Cuencas Hidráulicas*. Informe presentado al IDAEH. Guatemala.
- Flannery, Kant
1976 *The Ancient Mesoamerican Village*. Academic Press. New York. USA
- Folan, W.J., E.R. Kintz y L.A. Fletcher
1983 *Coba: A Classic Maya Metropolis*. Academic Press, New York. USA.
- Ford, Anabel
1981 *Conditions for the Evolution Complex Societies: The Development of the Central Lowland Maya*. Ph. D. dissertation. University of California, Santa Barbara.
- s.f. *Los Patrones de Asentamiento Maya del Periodo Clásico Tardío y el Problema de la Complejidad Económica y Política*. Manuscrito en biblioteca PRONAT-Triángulo. Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Freidel, David
1981 *The Political Economics of Residential Dispersion Among the Lowland Maya*. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. W. Ashmore (Ed). Pp. 371-382. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- 1986 *Maya Warfare: An Example or Peer-Polities Interaction*. En *Peer-Polity Interaction and Socio-political Change*. Renfrew y Cherry (Eds). Pp. 93-108. Cambridge.
- Gámez, Laura
2003 *Áreas Ceremoniales en conjuntos residenciales del Área Maya: el Grupo Guacamaya del sitio arqueológico La Joyanca, Petén*. Tesis de Arqueología. Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
- 2005 *Investigaciones en los Templos B19 y B24 de Naranjo, Petén: la evolución del eje Norte-Sur de la Plaza Principal*. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 235-242. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Golden, Ch. W, R. Muñoz, H. Escobedo, S. Houston, A. Kovak.
2003 *Fronteras Políticas y Sitios Secundarios en la Cuenca Media del Usumacinta*. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 965-974. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Golden, Ch. W. E. Román, R. Muñoz, A. Scherer, L.A. Romero.
2005 *Reconocimiento y Patrones de asentamiento en la Sierra del Lacandón, Petén*. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds.). Pp. 293-304. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- Graham, Ian
 1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Vol. 2 part 1. Peabody Museum, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Vol. 2 part 2. Peabody Museum, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
 1980 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Vol. 2 part 3. Peabody Museum, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
- Halbwachs, Maurice
 1970 *Las Clases Sociales*. Trad. Aub. Fondo de Cultura Económica. México.
- Hammond, Norman
 1974 (Ed) *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*. University of Texas Press, Austin. USA.
 1981 Settlement Patterns in Belize. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. W. Ashmore (Ed). Pp. 157-186. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Hammond, N. y W. Ashmore
 1981 Lowland Maya Settlement: Geographical and Chronological Frameworks. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 19-36. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Harrison, Peter D.
 1970 *The Central Acropolis, Tikal, Guatemala: A Preliminary Study of the Functions of Its Structural Components During the Late Classic Period*. Ph.D. Dissertation, University of Pennsylvania. USA.
- Haviland, William
 1967 Stature at Tikal, Guatemala: Implications for Ancient Maya Demography and Social Organization. En *American Antiquity* 32:316-325.
 1968 Ancient Lowland Maya Social Organization. En *Archaeological Studies in Middle America*. Pp. 93-117. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans. USA.
 1981 Dower Houses and Minor Centers at Tikal, Guatemala: An Investigation into the Identification of Valid Units in Settlement Hierarchies. *Lowland Maya Settlement Patterns*. W. Ashmore (Ed). Pp. 89-117. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Haviland, W., M. Becker, A. Chowning, K. Dixon y K. Heider.
 1985 Introduction to the Problem of Function. En *Tikal Report No. 19: Excavation en Small Residential Groups of Tikal: Groups 4F-1 and 4F-2*. The University Museum. Pennsylvania. USA.
- Haviland, W. y H. Moholy-Nagy
 1992 Distinguishing the High and Mighty from The Hoi Polloi at Tikal, Guatemala. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 50-60. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Hermes, Bernard
 2000 La industria cerámica. En *El Sitio Maya de Topoxte: investigaciones en una isla del lago Yaxha, Petén, Guatemala*. Wurster (Ed). Pp. 164-202. Mainz.
 2002 Síntesis Preliminar de la ocupación prehispánica en el área central de Nakúm. En *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 22:277-286. Mainz.
- Herrera, J. H. y L. Toscano
 1999 El Cuadrángulo de los Pájaros de Uxmal. En *Arqueología Mexicana*. Vol. VII, No. 37. Pp. 18-23.
- Hicks, F.
 1986 Prehispanic Background of Colonial Political and Economic Organization in Central Mexico. En *Ethnohistory: Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 4. Spores (Ed). Pp. 35-54. University of Texas Press, Austin. USA.
- Hirth, Kenneth
 1992 Interregional Exchange as Elite Behavior: An Evolutionary Perspective. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 18-29. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Houston, S. D., D. Stuart y K. Taube
 1988 Folk Classification of Classic Maya Pottery. En *American Anthropologist* 91(3):720-726.
- Inomata, Takeshi
 2001 The Power and Ideology of Artistic Creation: Elite Craft Specialists in Classic Maya Society. En *Current Anthropology* 42:321-349.

- Inomata, T., D. Triadan, E. Ponciano, R. E. Terry, H. F. Beaubien, E. Pinto y S. Coyston
1998 Residencias de la Familia Real y de la Elite en Aguateca, Guatemala. En *Mayab* 11:23-39.
- INSIVUMEH
1988 *Atlas Climatológico de la República de Guatemala*. Ministerio de Comunicaciones, Transporte y Obras Públicas. Guatemala.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL
1981 *Diccionario Geográfico de Guatemala*, Tomo II. Segunda Edición. Francis Gall (comp.) Tipografía Nacional. Guatemala.
- Jackson, Sarah
2002 Operaciones 25A y 25E: Excavaciones en M9-1 y sus patios aledaños. En *Proyecto Arqueológico Cancuén, Informe de Temporada 2001*. Demarest y Barrientos (Eds). Pp. 165-200. Reporte presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Jones, Christopher
1969 The Twin-Pyramid Group pattern: a Classic Maya architectural assemblage at Tikal, Guatemala. Ph.D. Dissertation, University of Pennsylvania. USA.
- Kirchoff, P.
1952 Mesoamerica. En *Heritage of Conquest*. Tax (Ed.) Pp. 17-30. Glencoe, Free Press.
- Kowalewski, S., G. Feinman y L. Finsten
1992 "The Elite" and Assessment of Social Stratification in Mesoamerican Archaeology. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 259-277. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Kurjack, E. B.
1974 *Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization: A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute Publication 38. Tulane University, New Orleans. USA.
- Kurjack, E. B. y S. Garza
1976 *Pre-Columbian Polities and Communities in Northwestern Yucatan, Mexico*. Ponencia presentada en la Forty-first Annual Meeting of the Society for American Archaeology. St. Louis. USA.
- Landa, Fray Diego de
2001 *Relación de las Cosas de Yucatán*. Segunda edición. Dante S. A. de C. V. México.
- Laporte, Juan Pedro
2002 Atlas Arqueológico de Guatemala. Reporte No. 16. Ministerio de Cultura y Deportes. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural / USAC. Guatemala.
- Laporte, J. P. y H. Mejía
2002 Tras la huella del Mopán: arquitectura del Clásico Terminal y del Postclásico en el sureste de Petén. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*. Laporte, Escobedo y Arroyo (Eds.). Pp. 65-96. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 2005 *La Organización territorial y política en el Mundo Maya Clásico: el caso del sureste y centro-oeste de Petén, Guatemala*. IIHAA-Escuela de Historia-USAC. Guatemala.
- Laporte, J. P. y V. Fialko
1995 Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala. *Ancient Mesoamérica* 6-1:41-94. Cambridge University Press, Cambridge..
- Leventhal, Richard M.
1981 Settlement Patterns in the Southeast Maya Area. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 187-209. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- 1983 Household groups and classic maya religion. En *Prehistoric Settlement patterns*. University of New Mexico Press & Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. USA.
- Leventhal, R. y K. Baxter
1988 The Use of Ceramics to Identify the Function of Copan Structures. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*. Wilk y Ashmore (Eds) Pp. 51-71. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- Lienhardt, Godfrey
1994 *Antropología Social*. Trad. Aguilera Malta. Fondo de Cultura Económica. México.
- Linton, Ralph
1942 *Estudio del Hombre*. Trad. Rubín de la Borbolla [1959]. Fondo de Cultura Económica. México.

- Littlejohn, James
1975 *La Estratificación Social*. Trad. Sneesby. Editorial Alianza. Madrid, España.
- López, Juan Alberto
1996 *Informe Final, Unidad de Patrimonio Natural*. PRONAT-Triángulo. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Lou, Brenda
1998 *Trabajos Arqueológicos en las brechas El Tumbo y Riberas de Yaxhá: aproximación al análisis del Patrón de Asentamiento en los lados Oeste y Norte de la Laguna Yaxhá*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, PRONAT-Triángulo. Guatemala.
- Maler, Teobert
1908 *Explorations in the Department of Peten Guatemala and Adjacent Region*. Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University. Vol. IV, No. 2. Cambridge, USA.
- Manzanilla, L. y L. Barba
1994 *La Arqueología: una visión científica del pasado del hombre*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Marcus, Joyce
1973 Territorial Organization of Lowland Classic Maya: Epigraphy and locational analysis suggest that some previous models are oversimplified or incorrect. En *Science* 180 (4089) Pp. 911-916.
1983 Lowland Maya Archaeology at the Crossroads. En *American Antiquity* 48(3):454-488.
1992 The Concern with Elites in Archaeological Reconstructions: Mesoamerican Material. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 292-302. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
1993 Ancient Maya Political Organization. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century AD: a symposium at Dumbarton Oaks, 7th and 8th October 1989*. Sabloff y Henderson (Eds). Pp. 111-184. Washington DC. USA.
- Mathews, Peter
1985 Maya Early Classic Monuments and Inscriptions. En *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowlands*. Willey y Mathews (Eds). Pp. 5-54. Institute for Mesoamerican Studies, No. 10. State University of New York at Albany, Albany. USA.
- Mathews, P. y J. Justeson
1984 Patterns of Sign Substitution in Maya Hieroglyphic Writing: "The Affix Cluster". En *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*. Justeson y Campbell (Eds). Pp. 185-231. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany.
- Martin, S. y N. Grube
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson. London, England.
- McAnany, Patricia
1993 The Economics of Social Power and Wealth among Eighth-Century Maya Households. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century AD: a symposium at Dumbarton Oaks, 7th and 8th October 1989*. J. Sabloff y J. Henderson (Eds). Pp. 65-83. Washington DC. USA.
1995 (Ed) *Living with the Ancestros: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press. Austin. USA.
- Moholy-Nagy, Hattula
1966 Mosaic Figures from Tikal. En *Archaeology*.19:2 (84-89).
- Morales, Paulino
1995 El Chal, un sitio arqueológico asentado en la Sabana del Petén Central: una aproximación a su asentamiento. Tesis de arqueología. Escuela de Historia. USAC.
- Morley, Sylvanus G.
1938 *The Inscriptions of the Peten*. 5 Vol. Publication 437. Carnegie Institution of Washington. USA.
- Nalda, E. y S. Balanzario
1997 La Casa Maya. En *Arqueología Mexicana* 5 (28):6-13.
- Olson, Mancur
1992 *La Lógica de la acción colectiva: Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*. Trad. Calvet. Grupo Noriega Editores. Editorial Limusa S. A. de C. V. México.

- Parmington, Alexander
2003 Classic Maya Status and the Subsidiary "Office" of Sajal: A comparative study of status as represented in costume and composition in the iconography of monuments. En *Mexicon* 25(2):46-53.
- Pendergast, David M.
1992 Noblesse Oblige: The Elites of Altun Ha and Lamanai, Belize. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 61-79. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Ponciano, E.M. y T. Inomata
2005 Resultados de las temporadas de campo 2002-2004, Proyecto de Excavación y Restauración Aguateca, Petén, Segunda Fase, PRAS. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 359-374. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Proskouriakoff, Tatiana
1994 *Historia Maya*. Rosemary Joyce (Comp). Siglo Veintiuno Editores. México.
- Puleston, Dennis
1973 *Ancient Maya Settlement Patterns and Environment at Tikal, Guatemala: Implications for Subsistence Models*. Ph.D. Dissertation, University of Pennsylvania. USA. University Microfilms, Ann Arbor.
1983 The Settlement Survey of Tikal. En *Tikal Reports No. 13*. Haviland (Ed). The University Museum. University of Pennsylvania. USA.
- Quintana S. Oscar
1996 Sitios Mayas Menores en el Noreste del Petén, Guatemala: un programa regional de rescate del proyecto Triángulo, Yaxhá, Nakúm y Naranjo. En *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 16:227-248. Mainz.
- Quintana, O. y W. W. Wurster
2004 Un nuevo plano del sitio Maya de Naranjo, Petén, Guatemala. En *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 24:149-178. Mainz.
- Rathje, William
1970 Socio-political Implications of Lowland Maya Burials: Methodology and Tentative Hypotheses. En *World Archaeology* 1:359-374.
- 1971 The origin and development of lowland classic maya civilization. En *American Antiquity*, Vol. 36, No. 3. Society for American Archaeology, USA.
- Recinos, Adrián
1979 *El Popol Vuh: las antiguas historias del Quiché*. Editorial Universitaria Centro Americana. Guatemala
- Rice, Don
1976 *The Historical Ecology of Lakes Yaxhá and Sacnab, El Petén, Guatemala*. Ph.D. dissertation, Pennsylvania State University. University Microfilms, Ann Arbor.
1978 Population Growth and Subsistence Alternatives in a Tropical Lacustrine Environment. En *Pre-Hispanic Maya Agriculture*. Harrison y Tuner II (Eds). University of New Mexico Press, Albuquerque. USA.
1993 Eighth-Century Physical Geography, Environment, and Natural Resources in the Maya Lowlands. En *Lowland Maya civilization in the eighth century A. D.: a symposium at Dumbarton Oaks, 7th and 8th October 1989*. Sabloff and Henderson (Eds.) Washington D.C., USA
- Rice, D. y D. Puleston
1981 Ancient Maya Settlement Patterns in the Peten, Guatemala. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 121-156. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Ricketson, O. G. y E. B. Ricketson
1937 *Uaxactun, Guatemala, Group E, 1926-1937*. Carnegie Institution of Washington, Publication 477. Washington D.C. USA.
- Rios, L. E.
1993 *Los peces del Área de Yaxhá-Nakúm en el departamento del Petén, con Guía ilustrada de identificación*. Tesis. Universidad del Valle de Guatemala.
- Roys, R. L.
1943 *The Indian Background of Colonial Yucatan Maya*. Carnegie Institution of Washington Publication 548, Washington D.C. USA.

- Ruiz, María Elena
1987 Observaciones sobre canteras en El Petén, Guatemala. En *Estudios de Cultura Maya* 16:19-37. IIA/UNAM. México.
- Sabloff, Jeremy A.
1975 *Excavations at Seibal: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 13, no. 2. Harvard University, Cambridge. USA.
1986 Interaction Among Maya Polities: A Preliminary Examination. En *Peer-Polity Interaction and Socio-political Change*. Renfrew y Cherry (Eds). Pp. 109-116. Cambridge.
- Sanders, William T.
1973 The Cultural Ecology of the Lowland Maya: A Re-Evaluation. En *The Classic Maya Collapse*. Culbert (Ed.) Pp. 325-365. Albuquerque, University of New Mexico Press.
1981 Classic Maya Settlement Patterns and Ethnographic Analogy. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 351-370. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
1992 Ranking and Stratification in Prehispanic Mesoamerica. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 278-291. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Sanders, W. T. y B. Price
1968 *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*. Random House, New York. USA.
- Santillán, Patricia
1986 La Vivienda en las Tierras Bajas Mayas. En *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus Areas de Actividad*. Manzanilla (Ed). Pp. 399-424. UNAM. México.
- Sarmiento, Griselda
1993 Las Primeras Sociedades Jerárquicas. En *Serie Arqueología*. Pp. 34-73. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
1994 La creación de los primeros centros de poder. En *Historia Antigua de México*. vol. 1. Manzanilla y López Luján (Eds). Pp. 247-277. Instituto de Antropología e Historia. México.
- Saturno, W.A., D. Stuart y K. Taube
2005 La Identificación de las Figuras del Muro Oeste de Pinturas Sub-1, San Bartolo, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía (Eds). Pp. 647-656. Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Schele, Linda
1998 The Iconography of Maya Architectural Façades during the Late Classic Period. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. Houston (Ed). Pp. 479-517. Dumbarton Oaks Research and Library Collection. Washington D.C. USA.
- Schele, L. y D. Freidel
1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. New York: William Morrow.
- Sears, E. y A. Seijas
2002 Investigaciones en la zona Oeste del Epicentro de Cancuén. En *Proyecto Arqueológico Cancuén, Informe de Temporada 2001*. Demarest y Barrientos (Eds). Pp. 103-128. Reporte presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Sharer, Robert
1993 The Social Organization of the Late Classic Maya: Problems of Definition and Approaches. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century AD: a symposium at Dumbarton Oaks, 7th and 8th October 1989*. Sabloff y Henderson (Eds). Pp. 91-102. Washington DC. USA.
2004 Arqueología e Historia en Quiriguá, Guatemala. Ramírez (Trad). En *Arqueología Mexicana*. 66(11):58-63.
- Smith, A. L.
1950 *Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-1937*. Carnegie Institution of Washington Publication 477. Washington D.C. USA.
1962 Residential and Associated Structures at Mayapan. En *Mayapan, Yucatan, Mexico*. Carnegie Institution of Washington, Publication 619. Washington D.C. USA.
- Smith, Robert E.
1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*, Vol. 1. Middle American Research Institute. Publication 20. Tulane University, New Orleans.
- Stuart, David
1993 Historical Inscriptions and the Maya Collapse. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century AD: a symposium at Dumbarton Oaks, 7th and 8th October 1989*. J. Sabloff y J.

- Henderson (Eds). Pp. 135-171. Washington DC. USA.
- Tamayo, Jorge L.
1964 The Hidrography of Middle America. En *Handbook of Middle American Indians*, vol. 1. Wauchope y West (Eds). University of Texas Press, Austin. USA.
- Thompson, J. Eric
1942 *The Civilization of the Mayas*. Antropology Leaflet 25, Field Museum of Natural History, Chicago. USA.
1971 Estimates of Maya Population: Deranging Factors. En *American Antiquity* 36:214-216.
1975 *Historia y Religión de los Mayas*. Editorial Siglo XXI. México D. F.
- Tourtellot, Gair
1970 The Peripheries of Seibal: An Interim Report. En *Monographs and Papers in Maya Archaeology*. Bullard (Ed). Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 61. Harvard University, Cambridge. USA.
1982 *Ancient Maya Settlement at Seibal, Peten, Guatemala: Peripheral Survey and Excavation*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge. USA.
1983 An assessment of classic maya household composition. En *Prehistoric Settlement patterns*. University of New Mexico Press & Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. USA.
- Tourtellot, G., J. Sabloff y K. Carmean
1992 "Will the Real Elites Please Stand Up?": An Archaeological Assessment of Maya Elite Behavior in the Terminal Classic Period. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 80-98. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Triadan, D. y T. Inomata
2003 (Eds.) *Informe Final de la Temporada de Laboratorio del Proyecto Arqueológico Aguateca*. Presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Urquizú, Mónica
1998 PN 15: Excavaciones en la Estructura S-8, del Grupo S-11. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No. 2, Segunda Temporada 1998*. Escobedo y Houston (Eds). Pp. 83-102. Reporte presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Valdés, Juan Antonio
1996 El Grupo 6C-XV de Tikal: Conjunto Ritual con Implicaciones de Complejidad Social para el Clásico Tardío. En *Estudios*. 2-96:57-72. IIHAA, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.
- Valdizón, Wanda Mariana
1995 Patrón de Asentamiento en las Tierras Bajas Mayas, reconocimiento en la cuenca del río Poste, Petén. Tesis de arqueología. Escuela de Historia. USAC.
- Vogt, E. Z.
1983 Ancient and Contemporary Maya Settlement Patterns: A New Look from Chiapas Highlands. En *Prehistoric Settlement Patterns*. Vogt y Leventhal (Eds). Pp 89-114. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wauchope, Robert
1934 House Mounds of Uaxactun, Guatemala. En *Contributions to American Archaeology*, no. 7. Pp. 107-171. Carnegie Institution of Washington Publication 436. Washington D.C. USA.
1938 *Modern Maya Houses. A Study of Their Archaeological Significance*. Carnegie Institution of Washington. USA.
- Weber, Max
1922 *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Versión en español [1992]. Fondo de Cultura Económica. México.
- Webster, David
1989 The House of the Bacabs: Its Social Context. En *The House of the Bacabs, Copan, Honduras*. Webster (Ed). Pp. 5-40. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 29. Dumbarton Oaks, Washington D.C. USA.
1992 Maya Elites: The Perspective from Copan. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. D. Chase y A. Chase (Eds). Pp. 135-156. University of Oklahoma Press, Norman. USA.
- Wilk, R. y R. McC. Netting
1984 Households: Changing forms and functions. En *Households: Comparative and Historical Studies and the Domestic Group*. R. Netting, R. Wilk y E. Arnould (Eds.) Pp. 1-28. Berkeley, University of California Press.

- Wilk, R. y W. Ashmore
 1988 Household and community en the Mesoamerican past. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wilk, R. y W. Rathje
 1982 Household Archaeology. En *American Behavioral Scientist*. 25: 617-639.
- Willey, Gordon
 1971 Commentary on the emergence of civilization in the maya lowlands. En *American Antiquity*, Vol. 36, No. 3. Society for American Archaeology, USA.
 1973 *The Altar de Sacrificios Excavations: General Summary and Conclusions*. Papers of Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, vol. 64, no. 3. Harvard University, Cambridge. USA.
 1981 Maya Lowland Settlement Patterns: A Summary Review. En *Lowland Maya Settlement Patterns*. Ashmore (Ed). Pp. 385-415. School of American Research. Sta. Fe, New México. USA.
- Willey, G. y D. Shimkin
 1977 The Maya Collapse: A Summary View. En *The Classic Maya Collapse*. Culbert (Ed.) Pp. 457-501. Albuquerque, University of New Mexico Press.
- Yanagisako, Silvia Junko
 1979 Family and household: the analysis of domestic groups. En *Annual Review of Anthropology*. 8:161-205.

ANEXO 1

Tablas de Excavación de El Cuadrángulo A19

- Op. 21 El Cuadrángulo A19
- Op. 21A Estructura A22
- Op. 21B Estructuras A23 y A29
- Op. 21C Estructura A24
- Op. 21D Estructura A25
- Op. 21E Estructura A26
- Op. 21F Estructura A19

CUADRÁNGULO A-19

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 1

Dibujos No. NR-03-024 y NR-03-069

SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA			
				Largo	Ancho	Alt/Prof	Cerámica	Lítica	Hueso	Otros
Subop. 1				2.00 m	2.00 m	1.03 m	Gracias a la excavación fue posible conocer uno de los escalones que permitía el ascenso hacia la plataforma que sostiene el cuadrángulo. Dicho rasgo se encuentra adosado directamente a la caliza, la cual presenta un corte que la modifica y al mismo tiempo la transforma en parte de la escalinata (353° Az). También fue liberado un muro muy bajo (5° Az), de bloques de caliza (1 hilera), con sentido Norte-Sur, el cual pudo formar parte del sistema de drenajes superficiales que conducían el agua de lluvia hacia la aguada de la parte Norte del cuadrángulo. El piso de estuco # 1 ha sido liberado en la sección Norte de la excavación, de color blanco y en mal estado de conservación, al parecer, servía de descanso intermedio de la escalinata. Por su parte, el piso de estuco # 2 fue liberado en pequeños sectores que se han conservado, al parecer, se trata de nivelaciones de las irregularidades de la caliza.			
1	0.00 – 0.12 m	1	Excavación de la capa de humus , tierra café oscura con calizas diminutas.	x	0	0	0			
1	0.12 – 0.88 m	2	Remoción de la capa de colapso , sobre el escalón, el piso y la caliza. Tierra café con abundantes calizas de derrumbe.	x	x	0	0		Pedernal y obsidiana.	
1	0.88 – 0.98 m	3	Grosor de piso # 1 , estuco color blanco, muy deteriorado, sobre tierra café clara con calizas pequeñas.	x	x	0	0		Pedernal.	
1	0.98 – 1.03 m	4	Grosor de piso # 2 , estuco color blanco sobre mezcla amarillenta, en muy mal estado de conservación.	x	0	0	0		1 tiesto.	

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 2

Dibujos No. NR-03-010

SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA			
				Largo	Ancho	Alt/Prof	Cerámica	Lítica	Hueso	Otros
Subop. 2				4.25 m	1.50 m	0.64 m	Gracias a la excavación realizada fue posible determinar el acondicionamiento de la morfología natural de la roca madre. Tres escalones fueron liberados, presentando diferencia en las huellas (1.10 m, 1.20 m y 1.45 m), aunque la contrahuella parece ser un poco más regular (0.35 m, 0.20 m y 0.30 m). Las tres gradas presentan piso de estuco en regular estado de conservación y una sola hilera de bloques de caliza en la contrahuella. Al final de la excavación en el extremo norte fue liberada una contrahuella de bloques de caliza que parece corresponder con las gradas registradas en la suboperación 1.			
2	0.00 – 0.15 m	1	Excavación en capa de humus . Tierra café grisácea muy oscura con calizas diminutas	x	0	0	0			
2	0.15 – 0.64 m	2	Remoción de capa de colapso sobre las huellas extensas de piso de estuco que conforman las gradas.	x	0	0	0			

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 3
Dibujos No. NR-03-009

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA					
				Largo	Ancho	Alt/Prof						
Subop. 3	Pozo de sondeo realizado en eje con la trinchera de saqueo al sur del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia de ocupación de la plaza.	1.50 m	1.50 m	0.73 m	No fue posible determinar ningún rasgo arquitectónico, aunque se evidenció una capa de calizas pequeñas con tierra café sobre la roca madre, posiblemente un piso muy deteriorado.					
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA					MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
							Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
3	0.00 – 0.12 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura con calizas diminutas.				x	0	0	0		
3	0.12 – 0.73 m	2	Tierra café con gran cantidad de calizas pequeñas y diminutas, capa muy compacta de relleno? , sobre la roca madre.				x	0	0	0		
3	----	3	Pequeño agujero en la caliza con presencia de material cerámico y fragmento de lítica.				x	x	0	0	Fragmento de lítica trabajada en forma cilíndrica.	

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 4
Dibujos No. NR-03-011

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA					
				Largo	Ancho	Alt/Prof						
Subop. 4	Pozo de sondeo realizado en la esquina S-O del patio interior del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del patio.	2.25 m	2.25 m	3.57 m	Gracias a la excavación realizada fue posible determinar cuatro etapas constructivas en el sector. Una plataforma temprana, llamada A-25-1, con eje este-oeste y orientación de 100° Az, de 0.62 m de altura, asociada con el piso de estuco número 1. El piso número 2, al parecer, base del muro este de A-26 (0° Az) presenta dos modificaciones posteriores, pisos 3 y 4, asociando el piso número 4 (final) con la construcción de la estructura A-25, puesto que sirve de base para el muro norte (85° Az). Por su parte, el muro este de A-26, presenta una arquitectura a base de bloques de caliza bien tallados de 1.00 m de altura, con una cornisa superior saliente de 0.18 m de altura y 0.11 de voladizo. Mientras tanto, el muro norte de A-25 presenta una arquitectura conformada por bloques de caliza bien tallados, aunque no fue posible establecer la altura exacta debido al colapso de la parte superior, se considera que oscila entre 1.00 m y 1.25 m. Presenta la primera hilera con un desfase de 0.08 m a manera de zócalo.					
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA					MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
							Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
4	0.00 – 0.20 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura con calizas diminutas.				0	0	0	0	ESTERIL.	
4	0.20 – 1.28 m	2	Capa de colapso de grandes proporciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques, entre los cuales se encuentra un esquinero de bóveda de 0.80 x 0.80 x 0.25 m.				x	0	0	0		
4	1.28 – 1.41 m	3	Gran depósito de tierra gris con abundante material cultural sobre el último piso registrado, como especie de basurero.				x	x	0	0	Pedernal	
4	1.41 – 1.53 m	4	Piso de estuco color blanco, compacto y muy fino, con nivelación de calizas pequeñas.				x	0	0	0	Base del muro norte de A-25.	

4	1.53 – 1.66 m	5	Piso de estuco color blanco grisáceo, compacto, delgado y muy fino, ubicado exactamente sobre otro piso anterior.	x	0	0	0	
4	1.66 – 2.10 m	6	Piso de estuco color blanco amarillento, con gran cantidad de calizas pequeñas, asentado sobre un relleno muy compacto de color café con calizas grandes.	x	0	0	0	Base del muro este de A-26.
4	2.10 – 2.75 m	7	Capa de relleno constructivo frente al muro norte de A-25-1. Gran cantidad de calizas grandes y poca tierra color beige.	x	0	0	0	1 fragmento cerámico con banda glífica.
4	2.75 – 3.57 m	8	Piso de estuco color blanco, grueso (0.18 m) y compacto, con gran cantidad de calizas pequeñas. Asentado sobre un relleno muy compacto de tierra café y calizas grandes.	x	0	0	0	Base del muro norte de A-25-1.

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 5

Dibujos No. NR-03-012

SUBOP	DESCRIPCION	INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
			Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 5	Pozo de sondeo realizado en la esquina N-O del patio interior del cuadrángulo.	Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del patio.	2.40 m	1.50 m	4.74 m	Gracias a la excavación realizada fue posible determinar cinco esfuerzos constructivos, diferenciados por niveles de piso de estuco. De la misma manera, fue posible liberar el extremo oeste de la banqueta sur de A-22 (85° Az), que forma esquina con el muro este de A-26 (355° Az), sobre el piso número 5, o sea, la última versión constructiva. La banqueta de A-22, presente una alineación de bloques de 0.19 m de alto, en buen estado de conservación, mientras que el muro este de A-26 cuenta con tres hileras <i>in situ</i> , en mal estado de conservación, desplomadas hacia el este y colapsadas las hileras superiores, por lo cual fue imposible registrar las dimensiones de tal rasgo arquitectónico.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
5	0.00 – 0.17 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura con calizas diminutas.			0	0	0	0	ESTERIL.
5	0.17 – 2.06 m	2	Capa de colapso de grandes proporciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques.			x	0	0	0	
5	2.06 – 2.33 m	3	Gran depósito de tierra gris con abundante material cultural sobre el último piso registrado, como especie de basurero.			x	0	0	x	Fragmentos de estuco modelado.
5	2.33 – 2.38 m	4	Piso de estuco color blanco, muy fino, con una pequeña capa de nivelación de calizas pequeñas.			x	0	0	0	Fragmento de figurilla.
5	2.38 – 2.48 m	5	Piso de estuco color blanco grisáceo, compacto, un poco más grueso, con inclusión de calizas diminutas.			x	0	0	0	
5	2.48 – 2.52 m	6	Piso de estuco color blanco muy fino, sin incluir calizas de ningún tipo ni tamaño. Al parecer se trata de un resane prehispánico.			0	0	0	0	ESTERIL.
5	2.52 – 3.36 m	7	Piso de estuco color blanco amarillento, muy compacto, sobre un relleno constructivo color gris con abundantes calizas pequeñas.			x	0	0	0	
5	3.36 – 4.03 m	8	Piso de estuco color blanco, solamente encontrado en la sección oeste del pozo, aunque en toda la excavación se registró el relleno constructivo de tierra café con abundantes calizas grandes.			x	0	0	0	
5	4.03 – 4.7 m	9	Capa de relleno de tierra color café oscuro, suelto y sin calizas, con excepción de algunas pocas diminutas.			x	0	x	0	Fragmentos cilindro trípode.

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 6
Dibujos No. NR-03-013 – NR-03-014

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 6	Pozo de sondeo realizado en la esquina N-E del patio interior del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del patio.	2.75 m	1.50 m	1.01 m	Gracias a la excavación fue posible determinar la esquina noreste del patio interior del cuadrángulo, la cual se forma entre la banqueta sur de A-22 (85° Az) y el muro oeste de la plataforma baja A-29(350° Az). La banqueta sur de A-22, al igual que en la suboperación 5, está formada por una sola hilera de bloques de caliza, de 0.25 m de altura, colocados sobre el último piso registrado. Por otra parte, el muro oeste de A-29 posee un máximo de dos hileras <i>in situ</i> , aunque no se considera que llegara a contar con más de tres. Los bloques que lo conforman son de caliza bien trabajados y se encuentran en buen estado de conservación. Fue registrado un solo piso de estuco, el cual hemos podido asociar con la última versión reportada en las otras suboperaciones.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
6	0.00 – 0.14 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura, porosa y con calizas diminutas.	x	0	0	0				
6	0.14 – 0.82 m	2	Capa de colapso en menores proporciones que en otras suboperaciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques.	x	x	0	0				
6	0.82 – 0.91 m	3	Gran depósito de tierra gris con abundante material cultural sobre el único piso registrado, como especie de basurero.	x	0	0	0	Fragmento de incensario?.			
6	0.91 – 1.01 m	4	Piso de estuco color blanco, con la superficie gris, posiblemente quemada, sobre relleno de mezcla blanca con calizas pequeñas.	x	0	0	0				

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 7
Dibujos No. NR-03-020 y NR-03-022

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 7	Pozo de sondeo realizado en la esquina S-E del patio interior del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del patio.	4.00 m	1.75 m	3.65 m	Por medio de la excavación fue posible identificar una sección más del muro norte de A-25 (85° Az), que conserva seis hileras de bloques calizos y alcanza 1.39 m sobre el piso de patio. Se ha registrado el límite Este de una banqueta (355° Az), adosada al muro Norte de A-25 y apoyada sobre el último piso de patio. Está elaborada con lascas calizas, alcanza una altura de 0.40 m y se extiende por 3.75 m hacia el Norte. Un solo piso de estuco se ha reportado, correspondiente a la última versión constructiva del conjunto, que presenta una considerable inclinación hacia el Este.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
7	0.00 – 0.15 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura, con calizas diminutas.	x	0	0	0				
7	0.15 – 1.70 m	2	Capa de colapso en menores proporciones que en otras suboperaciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques.	x	x	0	x	Fragmentos de estuco modelado, caliza de forma cilíndrica sobre la banqueta.			
7	1.70 – 2.00 m	3	Gran depósito de tierra gris con abundante material cultural sobre el único piso registrado,.	x	x	x	x	Fragmento de figurilla, concha, obsidiana, pedernal, restos óseos.			

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 8
Dibujos No. NR-03-017

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 8	Pozo de sondeo realizado en la esquina N-O de la estructura ritual A-24, en el sector este del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del patio, así como la morfología arquitectónica de la estructura.	2.50 m	2.00 m	2.12 m	Gracias a la excavación ha sido posible identificar la esquina noroeste de la plataforma ritual, la cual presenta una especie de remetimiento bastante discreto, o posiblemente se trata de un adosamiento que se presenta desfasado. El muro norte presenta un doble talud, con orientación de 85° Az, lograda con bloques de caliza muy bien trabajados, con la esquina redondeada, lo cual representa un detalle muy interesante. Mientras tanto, el muro oeste presenta una orientación de 175° Az. Al parecer, la plataforma ritual se encuentra totalmente exenta del resto de edificaciones en el cuadrángulo, puesto que tampoco se presenta adosamiento con la estructura A-23, ubicada al norte. La base del muro lo aporta la caliza directamente. Un solo piso de estuco fue reportado, el cual se asocia con la última versión arquitectónica del patio.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
8	0.00 – 0.18 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura, porosa y con calizas diminutas.	0	0	0	0	ESTERIL.			
8	0.18 – 1.60 m	2	Capa de colapso en grandes proporciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques.	x	x	0	0	1 pedernal.			
8	1.60 – 1.90 m	3	Gran depósito de tierra gris con abundante material cultural sobre el único piso registrado, como especie de basurero.	x	0	0	0				
8	1.90 – 2.12 m	4	Piso de estuco color gris muy claro, sobre una nivelación de calizas pequeñas y algunos depósitos de tierra oscura.	x	0	0	0				

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 9
Dibujos No. NR-03-016

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 9	Pozo de sondeo frente a chultún número 2, en la plaza Este del cuadrángulo.		Excavación vertical con el fin de conocer la secuencia constructiva y de ocupación del sector.	2.00 m	2.00 m	2.58 m	En lo más profundo del sondeo se registró un relleno que nivelaba las irregularidades de la caliza. El sondeo fue realizado en un gran depósito de material cultural, seguramente un basurero de los ocupantes del conjunto. Al parecer el basurero forma parte de un chultún colapsado y reutilizado para tal fin, siendo la nivelación registrada, el piso interior del chultún durante su ocupación.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
9	0.00 – 0.25 m	1	Liberación de la capa de humus , tierra café muy oscura, porosa y suelta, con gran cantidad de calizas diminutas.	x	x	x	0	Pedernal, piedra verde y obsidiana.			
9	0.25 – 0.75 m	2	Tierra color café grisácea con algunas calizas pequeñas, gran cantidad de cerámica.	x	x	x	0	Pedernal y obsidiana			
9	0.75 – 1.25 m	3	Tierra color café grisácea con algunas calizas pequeñas, gran cantidad de cerámica.	x	x	x	0	Pedernal y obsidiana			
9	1.25 – 1.50 m	4	Tierra color café grisácea con algunas calizas pequeñas, gran cantidad de cerámica.	x	x	x	0	Pedernal y obsidiana			
9	1.50 – 1.75 m	5	Tierra color café grisácea con algunas calizas pequeñas, gran cantidad de cerámica.	x	x	x	0	Pedernal y obsidiana			

9	1.75 – 2.07 m	6	Tierra color café grisácea con algunas calizas pequeñas, gran cantidad de cerámica.	x	x	0	0	Pedernal y obsidiana
9	2.07 – 2.58 m	7	Capa de relleno de nivelación de caliza, tierra blanca con gran cantidad de calizas pequeñas y medianas, muy suelto.	x	x	x	x	Huesos quemados, concha pedernal y obsidiana

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 10

Dibujos No. NR-03-017

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof	Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	OBSERVACIONES
Subop. 10	Pozo de sondeo y trinchera de acercamiento, realizados en la esquina S-O de la plataforma A-23, en el sector este del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de registrar y conocer la morfología arquitectónica de la estructura.	4.50 m	1.00 m	0.85 m	Luego de haber realizado la excavación fue posible determinar la ubicación exacta de la esquina suroeste de la plataforma, así como su posible función. El muro oeste de la estructura baja, cuenta con un máximo de tres hileras <i>in situ</i> , con una orientación de 355° Az. Al parecer no se trata del mismo muro que se registró en la suboperación 6, aunque mantienen casi la misma orientación. El muro sur de la plataforma presenta una orientación de 85° Az. En la esquina de la plataforma fue liberada y levantada una piedra de moler de gran capacidad (0.50 x 0.25 x 0.15 m), con su respectiva <i>mano</i> , colocadas de cabeza sobre el suelo, por lo que hemos considerado como diagnóstico de área de actividad, aunque aun falta el análisis cerámico.				
10	0.00 – 0.15 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura, porosa y con calizas diminutas.	x	0	0	0				
10	0.15 – 0.85 m	2	Capa de colapso en grandes proporciones; tierra café con abundantes calizas amorfas y algunos bloques, depositados sobre el piso.	x	x	0	0	Piedra de moler con su mano.			

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACIÓN 11

Dibujos No. NR-03-020 y NR-03-023

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof	Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	OBSERVACIONES
Subop. 11	Pozo de acercamiento realizado en la esquina S-E de la estructura A-24, en el sector Sureste del cuadrángulo.		Excavación vertical con el objetivo de registrar y conocer la morfología arquitectónica de la estructura.	1.50 m	1.50 m	2.45 m	La excavación permitió definir morfológicamente la estructura A-24, puesto que ahora se conocen tres de sus cuatro esquinas. El muro Sur de A-24 presenta 4 hileras <i>in situ</i> y una altura de 0.90 m. La parte superior se encuentra colapsada, por lo que es imposible conocer su altura total, aunque sabemos que midió alrededor de los 2.50 m. Por otra parte, fue posible confirmar la pendiente del piso de estuco de la última ocupación, hacia el Este del cuadrángulo. Otro aspecto de gran importancia es el muro que impide el acceso por éste sector, con evidencia de no haber sido adosado, debido al sistema de mampostería amarrada con el muro Sur de A-24. El muro en sentido Norte-Sur, presenta 5 hileras conservadas, con una altura total de 0.95 m sobre el piso de estuco.				
11	0.00 – 0.15 m	1	Excavación de la capa de humus en toda la suboperación. Tierra café grisácea muy oscura, porosa y con calizas diminutas.	x	0	0	0				
11	0.15 – 2.11 m	2	Capa de colapso en grandes proporciones; tierra café con abundantes calizas amorfas de diversos tamaños y algunos bloques, depositados sobre el piso.	x	x	0	0				

11	2.11 – 2.45 m	3	Remoción de capa de depósito de tierra gris con gran cantidad de material cultural, estrato homogéneo y poco compacto.	x	x	x	0	1 malacate, pedernal.
----	---------------	---	---	---	---	---	---	-----------------------

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACION 12

Dibujos No. NR-03-019

Subop.	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA			
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof				
12	Pozo de sondeo en el patio al Este del cuadrángulo.		Excavación vertical para conocer la altura del piso de plaza en el sector.	1.50 m	1.50 m	1.18 m	Gracias a la excavación fue posible conocer la altura del piso del patio Este del cuadrángulo, formado de estuco color blanco, aunque se encuentra en muy mal estado de conservación.			
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES		
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros			
12	0.00 – 0.14 m	1	Remoción de la capa de humus , tierra café grisáceo muy oscuro con calizas pequeñas.	x	0	0	0			
12	0.14 – 1.18 m	2	Capa de colapso , tierra color café con gran cantidad de calizas irregulares y algunos bloques de derrumbe, liberación de un piso de estuco blanco en el sector Oeste de la excavación.	x	x	x	0	Obsidiana, pedernal y restos óseos.		

OPERACIÓN 21 – SUBOPERACION 13

Dibujos No. NR-03-009

Subop.	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA			
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof				
13	Pozo de sondeo en el patio Norte del cuadrángulo, cerca de los afloramientos de caliza.		Excavación vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación del sector, así como la profundidad de la caliza.	2.00 m	2.00 m	0.70 m	No fue posible definir ningún rasgo arquitectónico, aunque se excavó una capa de relleno que recubría la caliza en el sector, a manera de relleno, aunque no presentaba una superficie nivelada, sino mas bien, una pendiente pronunciada hacia el Norte.			
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES		
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros			
03	0.00 – 0.15 m	1	Capa de humus , tierra café oscura con gran cantidad de calizas diminutas.	x	0	0	0			
03	0.15 – 0.70 m	1	Tierra color café con abundantes calizas pequeñas y diminutas, depósitos de mezcla con pendiente hacia el Norte.	x	0	0	0			

ESTRUCTURA A-22

OPERACIÓN 21 A – SUBOPERACIÓN 1

Dibujos No. NR-03-043 – NR-03-047 y NR-03-053

	DESCRIPCION	INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA
			Largo	Ancho	Alt/Prof	
Subop. 1	Trinchera y túnel de saqueo, ubicado en la fachada Sur del Palacio Norte del cuadrángulo, penetrando la cámara Oeste.	Limpieza y remoción de escombros de saqueo.	8.50 m	2.50 m	4.65 m	El saqueo presenta varios rasgos arquitectónicos aunque en su mayoría fueron destrozados por el mismo. Fue posible identificar un muro Sur, de mampostería con bloques de caliza de recubrimiento, el cual fue penetrado en el sector Este de la cámara Oeste. De igual manera fue destrozado un tapiado de acceso en el muro Norte, el cual conducía a un recinto interior que contiene una banca con cornisa, en “L”, la cual se ubica a 0.55 m del acceso y cuenta con 0.75 m de altura. Por otra parte, fueron identificadas tres versiones de bancas en la cámara, inicialmente una con cornisa, de 1.50 m de ancho y 0.60 m de alto, de frente al acceso tapiado (Norte), apoyada sobre el piso de estuco número 1 de color blanco, el cual a su vez sirve de soporte para todos los muros y la banca del recinto interior. Seguidamente, asociada con el tapiado del acceso y el relleno del recinto interior, una banca de esquina con cornisa, de 2.25 m de largo, 1.50 m de ancho y 0.75 m de alto, se ubica en el sector NE, apoyada sobre el piso de estuco número 2, de color rojo y quemado; la remodelación requirió la mutilación de la banca número 1 de la cámara. Un piso muy fino de estuco color blanco (resane), cubrió el anterior. Finalmente, otra remodelación modificó drásticamente la cámara, el nivel del piso fue elevado 0.75 m y fue sellado por un piso de estuco que presenta la superficie totalmente quemada, el cual soporta una banca con talud, de 2.15 m de largo, 0.90 m de ancho y 0.47 m de alto, la cual se recuesta contra el muro Este de la cámara. Por otra parte, fue posible identificar un muro asociado con la última versión que dividió la cámara en dos sectores, el cual se ubica adosado al muro Norte en el mismo eje de la jamba Este. El saqueo también permitió identificar el sofito Norte de la bóveda de la cámara, el cual se ubica a 2.15 m del piso de estuco número 1. El fragmento de bóveda conserva tres hileras de bloques, lo que permitió calcular la altura interior del edificio, 4.05 m sobre el nivel del piso de estuco número 1. Todos los elementos arquitectónicos se orientan a 85° y 175° Az y los muros cuentan con un grosor promedio de 0.85 m. El muro Norte cuenta con unas 15 hileras de bloques <i>in situ</i> y 2.82 m de altura, el Este mantiene más de 12 hileras y alcanza 2.82 m de altura, el Sur presenta 7 hileras y 1.35 m de altura; mientras tanto, el muro adosado Oeste cuenta con 5 hileras y 1.10 m de altura; todas las medidas son a partir del piso de estuco número 1.

Subop. 1a	Vaciado de cámara Oeste del Palacio Norte del cuadrángulo	Excavación complementaria, remoción del colapso acumulado sobre el piso de la última ocupación.	4.45 m	2.25 m	1.40 m	La excavación permitió conocer la morfología completa de una de las cámaras del palacio, fue liberado el muro Sur, Oeste y Norte en su totalidad. Aunque los muros presentaban mayor colapso que en el sector previamente descrito, fue posible definir las dimensiones espaciales, así como el acceso desde el patio del cuadrángulo. Inicialmente hay que mencionar la carencia de simetría en la cámara, puesto que el acceso se encuentra desplazado hacia el Oeste del eje central del mismo. Dicho acceso presenta 1.58 m de ancho y se encuentra a 3.00 m del muro Este de la cámara. El muro S está formado por bloques de caliza, aunque en mal estado de conservación. Por su parte, el muro Oeste cuenta con 7 hileras <i>in situ</i> y 1.49 m de altura, también formado por bloques de caliza, aunque en mejor estado de conservación. Mientras tanto, el muro Norte, muy mal conservado, fue penetrado por otro saqueo en la fachada Norte, aunque fue posible definirlo gracias a la única hilera de bloques que se conservan. El piso que fue liberado fue el número 4, el cual presenta una banqueta en "L" de 0.22 m de altura, justamente frente al acceso. Una serie de escalones destruidos fueron liberados gracias a la extensión realizada en el acceso hacia el patio. Como fue descrito en la suboperación anterior, los rasgos arquitectónicos mantienen una orientación de 85° y 175° Az.			
Subop. 1b	Pozo de sondeo entre acceso a cámara y banqueta.	Excavación vertical realizada para conocer la secuencia constructiva así como las remodelaciones.	1.00 m	1.00 m	1.46 m	Gracias a la excavación fue posible definir la secuencia de pisos de ocupación de la cámara Oeste del palacio, confirmando los evidenciados en el saqueo y recuperando material para Fechamiento. El piso de estuco número 1, de color blanco y sin evidencia de haber sido quemado, soporta la jamba Oeste del acceso. El piso de estuco número 2, de color rojo se encuentra directamente sobre el primero y presenta la superficie quemada. Posteriormente, un resane de estuco blanco fue aplicado sobre el segundo piso. Finalmente, el piso de estuco número 4, el cual presenta la superficie quemada, da soporte a la banca en "L" del sector Oeste de la cámara.			
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
1	----	saqueo	Limpieza de tierra de saqueo acumulada en la trinchera. Tierra café clara con abundantes calizas medianas y pequeñas, así como algunos bloques constructivos.	x	0	0	0		
1a	----	1	Remoción del colapso dentro de la cámara Oeste y su acceso hacia el patio del cuadrángulo, tierra café muy clara con bloques de bóveda y muro, así como gran cantidad de calizas amorfas.	x	0	x	0		
1a	superficie	2	Tierra fina color gris, depósito sobre último piso en esquinas SO y NO.	x	0	0	0		
1b	0.00 – 0.55 m	2	Relleno constructivo que soporta el piso # 4 , tierra de color café claro con gran cantidad de calizas de diversos tamaños, algunos bloques de bóveda, aparentemente colapsados?	x	x	0	0	Pedernal.	
1b	0.55 – 0.56 m	3	Grosor de piso # 3 , resane de estuco color blanco, compacto, uniforme y muy fino.	0	0	0	0	ESTERIL.	
1b	0.56 – 0.63 m	4	Grosor de piso # 2 , estuco color rojo, sobre base de tierra color café claro, compacto y en regular estado de conservación.	0	0	0	0	ESTERIL.	
1b	0.63 – 1.18 m	5	Grosor del piso # 1 , estuco color blanco, sobre capa de tierra gris oscuro con calizas pequeñas.	x	x	0	0	Depósito de fragmentos de núcleos de pedernal en mezcla muy compacta a 0.73 m de profundidad.	
1b	1.18 – 1.46 m	6	Relleno de nivelación de la plataforma que soporta al cuadrángulo, tierra negra con calizas grandes.	x	0	0	0		

OPERACIÓN 21 A – SUBOPERACIÓN 2

Dibujos No. NR-03-046 – NR-03-047

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 2	Trinchera y túnel de saqueo, ubicado en la fachada Norte del palacio, penetrando la cámara Oeste.		Limpieza y remoción de escombros de saqueo.	11.43 m	1.10 m	3.15 m	Gracias al registro del saqueo fue posible identificar el muro Norte de la cámara Oeste de la estructura, el cual cuenta con 0.85 m de grosor y se encuentra en regular estado de conservación. Entre otros rasgos se identificaron dos pisos interiores, al parecer corresponden a los pisos de estuco números 1 y 4. El muro exterior cuenta con 11 hileras de bloques y presenta una altura de 1.75 m desde su base. Un piso exterior fue identificado, de color blanco, adosado al muro de la cámara, aunque no fue posible conocer sus dimensiones totales debido a la destrucción evidente en el sector Norte. El relleno constructivo fue desarrollado basándose en nivelaciones de diversos estratos, de tierra negra con grandes calizas, de calizas muy pequeñas en tierra blanca y de tierra gris con calizas medianas y pequeñas.				
Subop. 2a	Trinchera lateral perpendicular al saqueo y pozo de sondeo, hacia el Este.		Excavación de aproximación y vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación del área.	3.25 m	0.65 m	2.86 m	Se realizó una trinchera de aproximación, siguiendo el muro exterior Norte, con el fin de conocer el muro exterior Oeste del recinto interior de la cámara Oeste, el cual se encontraba en muy mal estado de conservación, ya que ha colapsado casi en su totalidad, con excepción de una columna de bloques que se mantienen en su lugar gracias al traslape perpendicular con el muro Norte. Por otra parte, el único piso exterior ha sido identificado, aunque se encuentra muy deteriorado, pero ha sido posible rescatar material cultural para su fechamiento. El relleno constructivo fue descrito en la Subop. 2.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA				MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
2	----	saqueo	Limpieza de tierra de saqueo , en gran cantidad, acumulada en la trinchera. Tierra café clara con abundantes calizas medianas y pequeñas, así como algunos bloques constructivos.				x	x	0	0	Pedernal
2a	0.00 – 0.20 m	1	Excavación de capa de humus , tierra color café oscuro con calizas diminutas, suelta y porosa.				x	0	0	0	
2a	0.20 – 1.20 m	1	Remoción del colapso sobre el único piso de estuco exterior, tierra color café con abundantes calizas de diversos tamaños.				x	0	0	0	
2a	1.20 – 1.71 m	2	Grosor de piso de estuco color blanco, sobre relleno constructivo, tierra color gris con gran cantidad de calizas de diversos tamaños.				x	0	0	0	
2a	1.71 – 2.86 m	3	Relleno constructivo bajo nivelación de mezcla color blanco. Capa que sella el relleno de tierra muy oscura con grandes calizas.				x	0	0	0	

OPERACIÓN 21 A – SUBOPERACIÓN 3

Dibujos No. NR-03-048 – NR-03-049

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
				Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 3	Trinchera y túnel de saqueo, ubicado en la fachada Norte del palacio, penetrando el recinto interior Oeste de la cámara Este.		Limpieza y remoción de escombros de saqueo.	7.25 m	1.00 m	3.45 m	El saqueo dejó al descubierto la banca con cornisa en el recinto interior Oeste, de la cámara Este del palacio. Muy similar a la reportada en la Subop. 1, presenta una forma de “L” (90° Az), frente al acceso hacia la cámara, en este caso a escasos 0.35 m de las jambas. Aunque no se conoce el límite Norte de la banca, se ha registrado una capa de estuco horizontal de 1.90 m, lo cual da una idea de las dimensiones totales. Un nicho de 0.43 m de alto y 0.35 m de ancho, muy peculiar, se ubica a un costado de la banca, precisamente bajo el muro Oeste, que habría dividido los dos recintos interiores. En el muro Sur del recinto (87° Az), se pudo registrar las jambas del acceso, de las cuales, la Este cuenta con 6 hileras de bloques de caliza visibles, 0.88 m de ancho y 1.04 m de altura; mientras la Oeste presenta 10 hileras de bloques de caliza, 0.84 m de ancho y 1.94 m de altura. El acceso al recinto interior Oeste cuenta con 1.30 m de ancho. Por otra parte, el muro Oeste (0° Az), del recinto interior aun mantiene 9 hileras y 1.46 m de altura sobre la banca, aunque no fue posible identificar el muro Norte del recinto interior, puesto que se encuentra colapsado en su totalidad. También fueron registrados los muros Oeste (0°Az) y Norte (85° Az) de la cámara Este del palacio, aunque no fue posible conocer su altura debido al colapso que las cubría.	
Subop. 3a	Pozo de sondeo en la esquina Nor-Oeste de la cámara Este del palacio Norte del cuadrángulo.		Excavación vertical realizada para conocer la secuencia constructiva y de ocupación de tal sector.	1.00 m	1.00 m	0.99 m	Gracias a la excavación fue posible definir la presencia de tres pisos de estuco, equivalentes a los primeros tres registrados en la Subop. 1b. El piso número 1, de color gris, se encontró con la superficie quemada, sobre una capa de tierra café grisácea fina sin calizas. Este primer piso sirve de soporte a los muros Norte y Oeste de la cámara Este del palacio. Directamente sobre él, encontramos el piso número 2, de color café claro que también presentaba la superficie quemada; es el equivalente al piso rojo de la otra cámara. A manera de resane encontramos el piso número 3, de color blanco, muy fino y con la superficie quemada; similar al registrado en la cámara contigua.	
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
3	---	saqueo	Limpieza de tierra de saqueo , en gran cantidad, acumulada en la trinchera. Tierra café clara con abundantes calizas medianas y pequeñas, así como algunos bloques constructivos.	x	x	0	x	Estuco modelado en color rojo-naranja.
3a	0.00 – 0.01 m	3	Grosor del piso # 3 , resane de estuco color blanco, muy fino y con la superficie quemada.	0	0	0	0	ESTERIL.
3a	0.01 – 0.08 m	4	Grosor del piso # 2 , estuco color café claro con la superficie quemada.	0	0	0	0	ESTERIL.
3a	0.08 – 0.18 m	5	Grosor del piso # 1 , estuco color gris, muy fino y con la superficie quemada.	x	0	0	0	
3a	0.18 – 0.85 m	6	Capa de soporte para el piso # 1, relleno de calizas grandes en tierra negra, al parecer de nivelación de plataforma.	x	0	0	0	
3a	0.85 – 0.99 m	7	Capa de nivelación de plataforma, relleno de grandes calizas en tierra color café.	x	0	0	0	

OPERACIÓN 21 A – SUBOPERACIÓN 4

Dibujos No. NR-03-050 – NR-03-052

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
				Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 4	Trinchera y túnel de saqueo, ubicado en la fachada Norte del palacio, penetrando el recinto interior Oeste de la cámara Este.		Limpieza y remoción de escombros de saqueo.	7.55 m	1.45 m	4.50 m	El saqueo dejó al descubierto, al igual que en la Subop. 3, una banca con cornisa, de forma “L” (88° Az), en posición inversa. La depredación penetró el recinto interior Este de la cámara Este del palacio, permitiendo registrar la jamba del acceso, que se ubica en el muro Sur (350° Az) del recinto, y un solo piso de estuco de color blanco, equivalente a los pisos # 1 reportados anteriormente. No fue posible determinar las dimensiones del recinto debido a que los muros Norte y Este se encuentran totalmente colapsados. La jamba Oeste del acceso aun cuenta con 4 hileras de bloques de caliza y 1.22 m de altura, apoyada sobre el único piso de estuco registrado. Los rellenos, al igual que en las suboperaciones anteriores, están formados por depósitos nivelados de material, prevaleciendo la tierra negra con grandes calizas como relleno de nivelación de plataforma. Un muro de contención, o en muy mal estado de conservación, se ha registrado en la trinchera, formado por bloques superpuestos de caliza.	
Subop. 4a	Pozo de sondeo en la trinchera de saqueo, junto al muro registrado.		Excavación vertical realizada para conocer la secuencia constructiva y de ocupación de tal sector.	1.30 m	0.90 m	0.72 m	Gracias a la excavación fue posible determinar que el muro se trata del límite Norte de uno de los cuerpos de la plataforma, apoyado sobre un piso de estuco color blanco que presenta la superficie un tanto grisácea. El mencionado piso cubre con su relleno la caliza. El muro por su parte, cuenta con 14 hileras de bloques y 1.50 m de altura sobre el piso que lo sostiene.	
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
4	----	saqueo	Limpieza de tierra de saqueo , en gran cantidad, acumulada en la trinchera. Tierra café clara con abundantes calizas medianas y pequeñas, así como algunos bloques constructivos.	x	x	0	0	
4a	0.00 – 0.21 m	1	Tierra de color café oscuro con calizas pequeñas, posiblemente de saqueo .	x	0	0	0	
4a	superficie	2	Material cultural sobre el piso de estuco, depósito al pie del muro.	x	0	0	0	
4a	0.21 – 0.72 m	3	Grosor del piso # 1 , estuco color blanco sobre relleno constructivo de nivelación de la caliza, tierra muy oscura con grandes calizas.	x	0	0	0	

Estructura A-23 y A-29

OPERACIÓN 21 B – SUBOPERACION 01

Dibujos No. NR-03-025 y NR-03-054

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 01	Pozo de aproximación en el pasillo existente entre ambas plataformas.		Excavación vertical realizada para conocer la morfología de la última versión constructiva	3.00 m	2.00 m	0.95 m	Gracias a la excavación fue posible definir la morfología arquitectónica de dos plataformas bajas que cierran el cuadrángulo en el sector Noreste. Inicialmente se consideraba como un mismo elemento, hipótesis que resultara falsa. La plataforma ubicada al Sur de las dos, conocida previamente en la Op. XXI Subop. 10, mantiene el nombre de A-23, mientras la que se encuentra al Norte se conocerá como A-29, ambas separadas por un estrecho pasillo (0.61 m) que conduce al exterior del cuadrángulo. El muro Sur de A-29 (83° Az), limita una plataforma de una sola hilera de bloques de caliza reutilizados, apoyados sobre el último piso conocido y no cuenta con un piso formal en su superficie superior. Por su parte, el muro Norte de A-23 (85° Az), presenta unas 4 hileras de bloques en regular estado de conservación, al parecer, también carece de piso superior. El pasillo formado entre ambas plataformas presenta una acumulación de material cultural en tierra fina gris de 0.23 m de altura.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
01	0.00 – 0.10 m	1	Tierra café grisácea muy oscura con gran cantidad de calizas diminutas, humus poco compacto y poroso.			x	x	0	0	Pedernal.	
01	0.10 - m	2	Remoción de la capa de colapso sobre el último piso conocido y los niveles superiores de las plataformas.			x	x	0	0	Pedernal.	

OPERACIÓN 21 B – SUBOPERACION 02

Dibujos No. NR-03-025 y NR-03-054

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 02	Pozo de sondeo ubicado sobre la plataforma baja A-29.		Excavación vertical realizada para la definición de cronología de ocupación.	1.00 m	1.00 m	0.93 m	El relleno de la plataforma fue logrado gracias a una mezcla de tierra café con calizas pequeñas y medianas. Un solo piso de estuco fue descubierto, sobre el cual se apoyan directamente los bloques del muro sur de la plataforma (83° Az). El relleno que da soporte al piso de estuco presenta una fuerte concentración de material cultural utilizado como agregado constructivo, cubriendo directamente el relleno de tierra muy oscura con calizas, identificado como la nivelación de la plataforma que sostiene al cuadrángulo.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
02	0.00 – 0.15 m	2	Remoción del relleno constructivo de la plataforma, tierra café con calizas medianas amorfas.			0	0	0	0	ESTERIL.	
02	0.15 – 0.56 m	3	Grosor del piso # 1 y su relleno de soporte, estuco color blanco muy grueso sobre una nivelación tierra blanca con calizas muy pequeñas, sobre relleno de tierra café con gran cantidad de calizas grandes y pequeñas.			x	x	0	0	Pedernal y obsidiana.	
02	0-56 – 0.93 m	4	Capa de relleno de nivelación de la plataforma que sostiene el cuadrángulo, tierra café muy oscura con calizas pequeñas.			x	x	x	0	Pedernal, obsidiana y 1 frag. de hueso pulido.	

OPERACIÓN 21 B – SUBOPERACION 03

Dibujos No. NR-03-025 y NR-03-054

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 03	Pozo de sondeo sobre la plataforma A-23, en el sector Norte de la misma		Excavación vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación del área.	2.00 m	1.00 m	2.00 m	La excavación no presenta ningún rasgo arquitectónico además de las nivelaciones de material de relleno. La plataforma no presenta piso de estuco en la superficie superior, y no fue detectado ningún piso de estuco previo a la construcción de la misma. A una profundidad de 1.43 m, muy cerca de la esquina Sureste del pozo (0.36 m N y 0.50 m W), fue liberado y excavado el Escondite Cerámico NREC-01 , el cual contenía un vaso <i>Tinaja Rojo</i> , colocado boca abajo, en un espacio de 0.40 m de largo (E-W), 0.36 m de ancho (N-S) y 0.22 m de profundidad, cubierto por una laja rectangular de 0.45 m x 0.42 m x 0.08 m, aproximadamente.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
03	0.00 – 0.08 m	1	Delgada capa de humus , tierra café muy oscura con calizas diminutas.	x	0	0	0				
03	0.08 – 0.63 m	2	Remoción de relleno constructivo dentro de la plataforma, tierra café grisácea con gran cantidad de calizas pequeñas y algunas grandes.	x	x	0	0	Pedernal.			
03	0.63 – 0.93 m	3	Capa de relleno de tierra gris y calizas pequeñas.	x	0	0	0				
03	0.93 – 1.27 m	4	Capa de tierra blanca muy compacta, al parecer nivelación de mezcla con calizas diminutas.	x	x	0	0	Pedernal y obsidiana.			
03	1.27 – 1.55 m	5	Capa de tierra fina color café, relleno que contiene el NRE.C-01.	x	x	0	0	Pedernal y obsidiana.			
03	1.55 – 2.00 m	6	Relleno de tierra fina color café grisáceo claro, con gran cantidad de calizas pequeñas, depositado sobre la roca madre.	x	x	0	0	Pedernal.			

Estructura A-24

OPERACIÓN 21 C – SUBOPERACION 01

Dibujos No. NR-03-024 – NR-03-025 y NR-03-055

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 01	Limpieza de trinchera y túnel de saqueo en eje E-W, que atraviesa la estructura.		Remoción de escombros y tierra de saqueo.	14.70 m	2.50 m	4.60 m	El saqueo ha sido muy destructivo para la estructura y sumado al mal estado de conservación de la misma, no fue posible definir de mejor manera la morfología arquitectónica. Podemos mencionar que la estructura se levantó sobre un muro de cantera, el cual fue identificado en el núcleo de la misma, con una altura de 2.50 m y orientación N-S. La primera construcción reconocida en el saqueo presenta un muro en talud apoyado directamente en la caliza, con eje N-S, el cual sirvió de límite a una nivelación que canceló la cantera en el sector. Posteriormente fue llevada a cabo la construcción de la única versión arquitectónica que conocemos de A-24, la cual presenta un muro con talud que también se apoya en la caliza, de 2.50 m de altura, el cual sostuvo el primer cuerpo de la estructura, de 2.70 m de altura y alrededor de 5.50 m de ancho (E-W). Por encima de éste, se levantó un segundo cuerpo de 0.70 m de altura, el cual fue identificado únicamente por medio del piso de estuco que lo cubrió. Seguramente sobre éste se edificó un tercer cuerpo y quizá algún otro elemento arquitectónico, puesto que sobre el último piso conocido, aun se encuentran unos 2.00 m de montículo.				

SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
01	----	saqueo	Remoción de escombros y tierra de saqueo , color café con gran cantidad de calizas de diversos tamaños.	x	x	x	0	Pedernal y gran cantidad de cerámica.

OPERACIÓN 21 C – SUBOPERACION 02

Dibujos No. NR-03-024 y NR-03-055

SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
				Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 02			Trinchera de aproximación realizada al costado Sur del saqueo, en la fachada Oeste de A-24.	Excavación lateral realizada para conocer la arquitectura de la estructura.	4.00 m	1.00 m	0.73 m	No fue posible definir ningún rasgo arquitectónico en la excavación.
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
02	0.00 – 0.15 m	1	Capa de humus , tierra café muy oscura con calizas diminutas.	x	0	0	0	
02	0.15 – 0.73 m	1	Material de derrumbe, colapso de tierra café clara con gran cantidad de calizas de diversos tamaños.	x	0	0	0	

ESTRUCTURA A-25

OPERACIÓN 21 D – SUBOPERACIÓN 1

Dibujos No. NR-03-0009

SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
				Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 1			Limpieza de la trinchera y túnel del saqueo sur de la estructura A-25, a la altura del basamento.	Limpieza y remoción de escombros de saqueo	6.60 m	0.90 m	2.60 m	Dentro del saqueo, tanto en el túnel como en la trinchera, ha sido posible identificar una sola etapa constructiva asociada con la caliza y su morfología natural. La estructura cuenta con al menos dos cuerpos, de los cuales el primero se apoya directamente en la caliza y presenta una altura de 0.94 m hasta un piso de estuco color blanco que sirve de descanso. 1.50 m hacia el Norte, se encuentra la base del segundo cuerpo, el cual presenta un talud considerable, aunque no fue posible determinar la altura exacta del rasgo arquitectónico, es posible que mida entre 1.00 m y 1.25 m, nivel asociado con la prolongación del piso de plaza registrado en el patio del cuadrángulo.
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros	
1	----	1	Limpieza de tierra de saqueo color café con calizas de diversos tamaños; capa suelta, acumulada sobre la caliza.	x	0	0	0	
1	----	2	Registro en el colapso , sobre dos escalones de acondicionamiento, asociados a la caliza y su forma natural. Tierra grisácea con abundantes calizas y algunos bloques.	x	0	0	0	

OPERACIÓN 21 D- SUBOPERACIÓN 2

Dibujos No. NR-03-061 – NR-03-063

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 2	Trinchera de aproximación sobre el muro Norte del Palacio y el sector Este de la cámara central del mismo.		Excavación lateral para liberar los rasgos arquitectónicos.	5.00 m	3.80 m	1.58 m	Fue posible definir la ubicación del muro Norte, tanto exterior como interior, por otra parte, fueron liberados los muros interiores Este y Sur, el último en un 40 %. Todos los muros son de mampostería con bloques de caliza de gran tamaño (0.25 m de alto y 0.45 m de ancho). El muro Norte exterior conserva 3 hileras y presenta una altura de 0.78 m. El ingreso a la cámara se hace evidente debido al desgaste del bloque que cumplía la función de grada de acceso, aunque no fue posible conocer la jamba debido al alto grado de deterioro de la misma. El muro Este interior mantiene 6 hileras de bloques y conserva una altura de 1.52 m, mientras el muro Sur presenta 3 hileras y 0.62 m de altura. Por otra parte, la sección Este de una banca central sin cornisa de 1.20 m de ancho, fue liberada dentro de la cámara excavada, formada de 2 hileras, cuenta con una altura de 0.40 m y se encuentra adosada al muro interior Sur. La superficie superior de la banca presenta una capa de estuco blanco.	
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
2	----	1	Excavación de capa de humus , tierra color café oscuro con calizas diminutas, suelta y porosa.	x	0	0	0	Pedernal
2	----	2	Remoción de la capa de colapso sobre el último piso de la cámara, tierra café con gran cantidad de calizas medianas y grandes, con abundantes bloques de muro y bóveda derrumbadas de punta sobre el suelo.	x	0	0	0	

OPERACIÓN 21 D – SUBOPERACIÓN 3

Dibujos No. NR-03-063 – NR-03-066

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA	
	PROF.	LOTE		Largo	Ancho	Alt/Prof		
Subop. 3	Pozo de sondeo en la esquina Noreste de la cámara central del palacio.		Excavación vertical realizada para conocer la secuencia constructiva y de ocupación de tal sector.	1.00 m	1.00 m	1.72 m	Dentro de la excavación fueron liberados dos pisos de estuco, de los cuales el más profundo, al parecer, corre hacia la plaza, mientras el último sirve de soporte para los muros Norte y Este de la cámara. Es muy posible que se trate de una de las últimas construcciones del cuadrángulo, el cual mantenía la fachada Sur abierta, cerrándola con la edificación de éste palacio. En lo profundo de la excavación fue liberada la caliza, la cual presenta un corte de cantera, muy cerca de la esquina Sureste del pozo. El piso de estuco número 1, de color blanco y la superficie quemada ha sellado el relleno de nivelación de la plataforma, logrado en tierra negra y grandes calizas. Por otra parte, el piso de estuco número 2, también de color blanco, grueso y muy compacto, logra elevar 0.31 m el nivel anterior.	
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES
3	0.00 – 0.31 m	2	Grosor del piso # 2 , estuco color blanco, grueso y compacto, sobre relleno constructivo de tierra blanca y gran cantidad de calizas pequeñas y diminutas.	x	x	0	0	Pedernal.
3	0.31 – 0.90 m	3	Grosor del piso # 1 , resane de estuco color blanco?, con la superficie quemada, sobre un relleno constructivo de calizas pequeñas sobre calizas grandes en tierra café.	x	x	x	0	Pedernal.
3	0.90 – 1.72 m	4	Capa de relleno de nivelación de la plataforma, tierra negra con calizas pequeñas y diminutas, depositado sobre la roca madre.	x	0	0	0	

Estructura A-26

OPERACIÓN 21 E – SUBOPERACION 01

Dibujos No. NR-03-024 y NR-03-067 – NR-03-068

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 01	Limpieza de trinchera de saqueo en la fachada Oeste de A-26.		Remoción de escombros y tierra de saqueo.	6.28 m	1.45 m	3.15 m	Fue posible identificar varios rasgos arquitectónicos en el saqueo, inicialmente el muro Sur (80° Az), de la cámara central del palacio, el cual presenta 8 hileras de bloques de caliza, con una altura de 2.00 m y la sección inferior estucada. Dicho elemento se apoya en el piso de estuco # 7, aunque se evidencian dos pisos de remodelaciones posteriores. El muro Oeste por su parte (85° Az), penetrado por el saqueo, presenta 6 hileras de bloques de caliza, 0.87 m de ancho y una altura de 1.30 m. Recostada en el muro Oeste, una banca con cornisa de 0.68 m de altura y 1.22 m de ancho, se apoya sobre el piso de estuco # 2. La banca fue clausurada por el piso de estuco # 1.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
01	----	saqueo	Remoción de escombros y tierra de saqueo , color café claro con gran cantidad de calizas de diversos tamaños, amorfas y bloques.			x	0	0	0		

OPERACIÓN 21 E – SUBOPERACION 02

Dibujos No. NR-03-067 – NR-03-068

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 02	Limpieza de trinchera de saqueo en la fachada Este de A-26.		Remoción de escombros y tierra de saqueo.	9.59 m	1.15 m	3.48 m	En el saqueo quedó al descubierto el acceso hacia el patio de la cámara (Este), específicamente la jamba Norte, que presenta 5 hileras de bloques de caliza, 0.80 m de ancho y 1.40 m de altura. Fue posible definir un remetimiento en la banca, en eje con el acceso, manteniendo la misma altura, pero se apoya sobre el piso # 2, dicho sector presenta un estuco color naranja, con franjas rojas en la base y la cornisa. También fue penetrado el muro Oeste (350° Az), que presenta 6 hileras de bloques y una altura de 1.52 m sobre el piso # 1. De manera interesante, la jamba Norte del acceso presenta un agujero de 0.10 m de diámetro y 0.09 m de profundidad, a una altura de 0.21 m sobre el piso # 1; estucado en su interior.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
02	----	saqueo	Remoción de escombros y tierra de saqueo , color café claro con gran cantidad de calizas de diversos tamaños, amorfas y bloques.			x	0	0	0		

OPERACIÓN 21 E – SUBOPERACION 03
Dibujos No. NR-03-067 – NR-03-068

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 03	Trinchera de aproximación realizada dentro de la cámara central del palacio.		Excavación lateral realizada para conocer la arquitectura de la cámara.	6.30 m	2.50 m	2.06 m	Fue posible conocer las dimensiones totales de la cámara (6.25 m de largo y 2.42 m de ancho) y su secuencia constructiva. La primera versión contenía un acceso cruzado en el eje E-W, con bancas de esquina decoradas con cornisa, ubicadas de frente al Este. Posteriormente, el acceso del muro Oeste (350° Az) fue tapiado (355° Az), y se modificó la banca, a la cual le agregaron una sección remetida enfrente del antiguo acceso. Finalmente, el nivel de piso fue elevado 0.47 m y así fue clausurada la banca, quedando la cámara, totalmente vacía. El muro Oeste presenta un máximo de 7 hileras de bloques y 1.52 m de altura sobre el piso 1. El muro de tapiado cuenta con 6 hileras de bloques y 1.33 m de altura. El muro Norte (85° Az), cuenta con 9 hileras de bloques y una altura de 1.81 m. Mientras tanto, el muro Este (355° Az), presenta 5 hileras de bloques y 1.10 m de altura. El acceso Oeste cuenta con 1.47 m de ancho, mientras que el acceso Este presenta 1.52 m de ancho.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
03	0.00 – 0.15 m	1	Capa de humus , tierra café oscura con calizas diminutas.			x	0	0	0		
03	0.15 – 2.06 m	1	Material de derrumbe, colapso de tierra café con gran cantidad de calizas de diversos tamaños.			x	x	0	0		

OPERACIÓN 21 E – SUBOPERACION 04
Dibujos No. NR-03-067 – NR-03-068

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 04	Pozo de sondeo realizado entre la banca y el muro Este de la cámara.		Excavación vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación del sector.	1.00 m	1.00 m	1.22 m	Fue posible identificar 7 pisos de estuco, en su mayoría de resane y algunos con la superficie de color rojo. Inicialmente, el piso # 7, soporta los muros y la banca 1. Es de color blanco y presenta la superficie quemada. Posteriormente un resane de color blanco, piso # 6, cubre totalmente al anterior. Seguidamente otro resane de color blanco, piso # 5, esta vez con la superficie quemada. El piso # 4, de color rojo presenta la superficie quemada y soporta la modificación de la banca y la convierte en la banca 3. Posteriormente, dos resanes más, pisos 3 y 2, ambos de color rojo y con la superficie quemada. El piso # 1, estuco color blanco presenta la superficie quemada, para éste momento la cámara se encuentra totalmente vacía.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES	
						Cerámica	Lítica	Hueso	Otros		
04	0.00 – 0.47 m	2	Grosor del piso número 1 , estuco color blanco quemado, sobre tierra blanca compacta con calizas y bloques.			x	0	0	0		
04	0.47 – 0.49 m	3	Grosor del piso número 2 , resane color blanco.			0	0	0	0	ESTERIL.	
04	0.49 – 0.50 m	4	Grosor del piso número 3 , resane color rojo.			0	0	0	0	ESTERIL.	
04	0.50 – 0.57 m	5	Grosor del piso número 4 , color rojo parcialmente quemado, sobre base de calizas muy pequeñas y sueltas.			x	x	0	0	Pedernal.	
04	0.57 – 0.58 m	6	Grosor del piso número 5 , resane color blanco.			0	0	0	0	ESTERIL.	
04	0.58 – 0.64 m	7	Grosor del piso número 6 , resane color blanco, muy fino y con la superficie quemada.			x	0	0	0	1 tiesto.	
04	0.64 – 1.22 m	8	Grosor del piso número 7 , color blanco, quemado y compacto, sobre relleno de calizas muy pequeñas que nivelan el relleno de tierra negra y calizas grandes.			x	x	0	0	Pedernal.	

Estructura A-19

OPERACIÓN 21 F – SUBOPERACION 01

Dibujos No. NR-03-056 – NR-03-060

DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX. Largo Ancho Alt/Prof			ARQUITECTURA OBSERVADA				
Subop. 01	Limpieza de trinchera y túnel de saqueo en fachada Norte de la estructura.	Remoción de escombros y tierra de saqueo, recuperación de material cultural asociado.	13.25 m	2.75 m	5.30 m	<p>Se han registrado cuatro pisos de estuco en un saqueo vertical dentro de la cámara Sur. El piso 4 de color blanco, cubre el relleno de nivelación del cuadrángulo y posiblemente da soporte al muro Norte del basamento de A-26. 0.52 m encima se encuentra el piso 3 de color gris, el cual soporta el muro Norte de la cámara. Cubierto con una delgada capa de ceniza, el piso 2 de color gris da apoyo al muro Este, agregado como remodelación. Por último, el piso 1, da soporte a la banca y corre hacia la cámara Norte, siendo contemporáneo de dicha construcción. La cámara Sur de 3.50 m de largo y 2.20 m de ancho, con acceso central al Este, en eje N-S, la cual cuenta con una banca longitudinal de muro a muro frente al acceso Este, 1.46 m de ancho y 0.50 m de altura, que presenta un nicho central de 0.63 m de largo, 0.27 m de alto y 0.54 m de profundidad, así como una cornisa de 0.20 de altura y 0.06 m de saliente, respecto del muro de la banca. El muro Norte aun cuenta con 10 hileras de bloques calizos y presenta un acceso central que conduce hacia la cámara Norte, que posteriormente fue tapiado, la altura hasta el soffito es de 2.46 m desde el piso 1. En la cámara Norte se presenta una secuencia mucho más sencilla y corta, iniciando con el piso 1, el cual da soporte a los muros Este, Norte y, seguramente, Oeste. Fue posible registrar la presencia de dos bancas de muro a muro en el sector Este, apoyadas sobre el único piso de estuco registrado. La banca 1, de 0.73 m de altura y 1.17 m de ancho, cuenta con una cornisa de 0.18 m de altura y 0.05 m de saliente, respecto del muro de la banca. Por su parte, la banca número 2, fue construida para cancelar la anterior, ahora sin cornisa, presenta 0.75 m de altura y 1.75 m de ancho. No fue posible conocer la altura del soffito, aunque se pudo observar un sector de la bóveda del muro Sur, el cual presenta un agujero de pasador de 0.55 m de profundidad y 0.15 m de diámetro, ubicado 3.30 m sobre el nivel de piso. Fue posible identificar una mutilación de volumen considerable en el sector Norte de la estructura, la cual destruyó la parte superior del muro Norte de la cámara Norte, permitiendo conocer únicamente 8 hileras de bloques de caliza que presentan una altura máxima de 2.12 m sobre el nivel del piso, también fue destruido el sector Norte de la bóveda. Mutilada de la misma manera, prácticamente desaparecido, aun es posible inferir un recinto interior con banca en L o C, construcción de la cual solamente se conserva el muro Este y un pequeño fragmento de muro Norte de la misma. Dicha banca presenta 0.78 m de altura y una cornisa de 0.20 m de alto y 0.10 m de saliente respecto del muro de la misma.</p>				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA			MATERIALES CULTURALES Cerámica Lítica Hueso Otros	OBSERVACIONES			
01	----	saqueo	Remoción de escombros y tierra de saqueo , color café muy claro con gran cantidad de calizas de diversos tamaños.			x	x	x	x	Gran cantidad de cerámica, tiestos quemados, con glifos, estuco modelado, huesos en forma de tubos, cuenco miniatura, colmillos de jaguar?, pedernal, obsidiana y restos óseos.

OPERACIÓN 21 F – SUBOPERACION 1a
Dibujos No. NR-03-056 – NR-03-060

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 1a	Pozo de sondeo realizado en la cámara Norte, al pie de la banca número 2.		Excavación vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación de la cámara.	0.80 m	0.80 m	1.20 m	No fue posible conocer ningún rasgo arquitectónico en la excavación, únicamente el relleno de nivelación de la plataforma que soporta el cuadrángulo.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
1a	0.00 – 0.85 m	1	Gran cantidad de tierra de saqueo acumulada dentro del túnel de la depredación, tierra café muy clara con calizas de diversos tamaños.	x	0	0	0				
1a	0.85 – 1.20 m	2	Relleno de nivelación de la plataforma, tierra café muy oscura o negra con calizas medianas y grandes.	x	0	0	0				

OPERACIÓN 21 F – SUBOPERACION 1b
Dibujos No. NR-03-056 – NR-03-060

	DESCRIPCION		INTERVENCION	DIMENSIONES MAX.			ARQUITECTURA OBSERVADA				
				Largo	Ancho	Alt/Prof					
Subop. 1b	Pozo de sondeo en la esquina Sureste de la cámara Sur, al pie de la banca.		Excavación vertical para conocer la secuencia constructiva y de ocupación de la cámara.	1.00 m	0.70 m	1.35 m	La excavación permitió conocer una canal de desagüe logrado por medio de bloques pequeños de caliza cubiertos por un grueso estuco que da forma circular, con un diámetro aproximado de 0.30 m. Cubierto con grandes lascas, presenta una pendiente uniforme de 2 % hacia el Oeste. Seguramente proviene de la esquina Noroeste del patio del cuadrángulo y se ubica justamente bajo el nivel del piso número 2. Por razones de conservación, no se prosiguió con la excavación, aunque se consiguió material cultural a través de un registro lateral en el saqueo.				
SUBOP	PROF.	LOTE	ESTRATIGRAFÍA	MATERIALES CULTURALES				OBSERVACIONES			
				Cerámica	Lítica	Hueso	Otros				
1b	0.00 – 0.03 m	1	Grosor de piso 1 , resane de estuco color blanco, con huella de ceniza.	0	0	0	0	ESTERIL.			
1b	0.03 – 0.31 m	1	Grosor de piso 2 , estuco color blanco con huellas de haber sido quemado, sobre relleno de tierra gris con calizas pequeñas.	x	0	0	0				
1b	0.31 – 0.75 m	2	Grosor de piso 3 , estuco color gris sobre relleno de tierra café con calizas pequeñas y diminutas.	x	x	0	0	Dos fragmentos de lítica de forma esférica.			
1b	0.75 – 1.35 m	3	Grosor de piso 4 , estuco gris sobre relleno de tierra café muy oscura o negra con calizas medianas y grandes.								

ANEXO 2

Registro Cerámico de El Cuadrángulo A19

Análisis Cronológico
Análisis Morfológico

CUADROS DE ANÁLISIS CRONOLÓGICO EL CUADRANGULO A19

Material Cerámico Op. 21			Cuadrángulo A19	
Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel	32	0.30	32	1.14
Protoclásico	0	0	0	0
Tzakol	143	1.34	132	4.68
Tepeu General	22	0.21	2	0.07
Tepeu I	138	1.29	82	2.91
Tepeu I-II	1307	12.25	461	16.35
Tepeu II	519	4.86	196	6.95
Tepeu II-III	2317	21.71	440	15.61
Tepeu III	6157	57.69	1446	51.29
Indeterminado	37	0.35	28	0.99
Total	10672	100	2819	100

Material Cerámico Op. 21A			Estructura A22	
Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel	66	6.61	66	16.10
Protoclásico				
Tzakol	3	0.30	3	0.73
Tepeu General	68	6.81	15	3.66
Tepeu I	241	24.15	82	20.00
Tepeu I-II				
Tepeu II	49	4.91	17	4.15
Tepeu II-III				
Tepeu III	571	57.21	227	55.37
Indeterminado				
Total	998	100	410	100

Material Cerámico Op. 21B			Estructuras A23 y A29	
Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel				
Protoclásico				
Tzakol				
Tepeu General				
Tepeu I	2	0.12	2	0.42
Tepeu I-II				
Tepeu II	320	18.59	57	11.90
Tepeu II-III	182	10.58	23	4.80
Tepeu III	1217	70.71	397	82.88
Indeterminado				
Total	1721	100	479	100

Material Cerámico Op. 21C			Estructura A24	
Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel				
Protoclásico				
Tzakol				
Tepeu General				
Tepeu I				
Tepeu I-II	15	3.58	15	6.88
Tepeu II	87	20.76	71	32.57
Tepeu II-III	84	20.05	10	4.59
Tepeu III	233	55.61	122	55.96
Indeterminado				
Total	419	100	218	100

Material Cerámico Op. 21D

Estructura A25

Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel	7	0.82	7	3.50
Protoclásico				
Tzakol				
Tepeu General				
Tepeu I				
Tepeu I-II				
Tepeu II	34	4.00	8	4.00
Tepeu II-III	84	9.89	19	9.50
Tepeu III	724	85.28	166	83.00
Indeterminado				
Total	849	100	200	100

Material Cerámico Op. 21E

Estructura A26

Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel	2	0.25	2	0.80
Protoclásico				
Tzakol				
Tepeu General				
Tepeu I				
Tepeu I-II				
Tepeu II	5	0.63	5	2.00
Tepeu II-III				
Tepeu III	790	99.12	243	97.20
Indeterminado				
Total	797	100	250	100

Material Cerámico Op. 21F

Estructura A19

Periodo	Total material	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Chicanel				
Protoclásico				
Tzakol				
Tepeu General				
Tepeu I	12	1.08	12	3.63
Tepeu I-II	2	0.18	2	0.60
Tepeu II	80	7.21	20	6.04
Tepeu II-III	22	1.98	19	5.74
Tepeu III	994	89.55	278	83.99
Indeterminado				
Total	1110	100.00	331	100.00

